



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS

Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales

Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales

**Volver a la tradición: Las danzas en la fiesta de la
Candelaria en Coatetelco, Morelos.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciado en Antropología Social

PRESENTA:

JAIRO MACEDONIO FLORES

DIRECTOR:

DR. ALEX RAMÓN CASTELLANOS DOMINGUEZ

Cuernavaca, Morelos, México.

Febrero 2021

Agradecimientos

Gracias a todos los que apoyaron el culminar de esta investigación, a mi pueblo de Coatetelco, Morelos. Pueblo donde crecí y donde se estuvo gestando este trabajo.

A toda mi familia Macedonio Flores por el apoyo durante mis estudios universitarios, especialmente:

A don Marino Macedonio, que descansa en el eterno sueño.

A mis padres, mi hermana y sobrino Damián.

A los tatas de mi Coatetelco, que me compartieron parte de su tiempo y sus palabras.

Agradezco a mis profesores universitarios, especialmente a la Dra. Haydeé Quiroz, por compartir sus conocimientos durante mi formación académica.

A mi director de Tesis Dr. Alex Castellanos, por confiar en este trabajo y apoyarme en todo momento.

Mis agradecimientos se extienden al pueblo vecino de Tetecala, Mor., a Joao Gracia por su acompañamiento durante los recorridos en la bella Tetecala, de igual manera a Alberto Amilpa, Félix Amilpa y Martín Rangel.

ÍNDICE

Introducción.....	5
Capítulo 1 . Aspectos metodológicos durante el trabajo de campo.....	9
1.1 Antecedentes locales: Lo escrito sobre Coatetelco, danza y fiesta	11
Capítulo 2 . Contexto socio-cultural de la micro región de Coatetelco, Morelos	14
2.1 Tetecala Y Mazatepec.....	18
2.2 Coatetelco.....	20
Capítulo 3 . Calendario festivo - ritual de Coatetelco.....	30
3.1 San José.....	30
3.2 Santa cruz 3 de mayo.....	31
3.3 San Isidro labrador	32
3.4 San Juan Bautista.....	33
3.5 Ofrenda a los aires.....	35
3.6 La Asunción de María	36
3.7 Fiestas patrias	38
3.8 Día de los tamales – Ofrendas dedicadas a los difuntos	41
3.9 San Judas Tadeo.....	43
3.10 Dia de muertos	44
3.11 Virgen de Guadalupe.....	48
3.12 Navidad – Niño Dios	49
Capítulo 4 . La Virgen de la Candelaria: La fiesta en Coatetelco y Tetecala.....	51
4.1 La Virgen de la Candelaria: La aparición y el inicio de una festividad.....	54
4.2 Acontecimientos, resistencia y continuidad.....	60
4.3 La imagen del gobernador Lauro Ortega	64
4.4 Los sistemas de cargo durante la fiesta de la Candelaria.....	67
4.5 La festividad: El préstamo de la Virgen a Coatetelco	71
4.6 El saludo a la Virgen en la parroquia San Juan Bautista.....	76
4.7 La traída de la Virgen a Coatetelco	77
4.8 La subida de las imágenes a la parroquia San Juan Bautista	80
4.9 Los preparativos del huentle u ofrenda.....	82
4.10 La promesa de flores y el huentle para la Virgen	84
4.11 Las mañanitas a la Virgen y el día de fiesta	87
4. 12 La despedida de la Virgen, el regreso de la imagen a Tetecala	90

4.13 Las festividades de las colonias Narvarte y Benito Juárez	95
Capítulo 5 . Las danzas en la fiesta de la Virgen de la Candelaria.	98
5.1 Los Tecuanis	106
5.2 Los Vaqueros.....	110
5.3 Los Moros y Cristianos.....	113
5.4 Las Pastorcitas	116
5.5 Los Chinelos	118
5.6 Los Viejitos.....	120
Capítulo 6 . Las danzas en Coatetelco como patrimonio cultural intangible.	122
6.1 Coatetelco como municipio indígena: El reconocimiento de sus derechos culturales	125
6.2 La revitalización de las danzas tradicionales	130
6.3 Procesos de recontextualización de la danza	133
Conclusiones	136
Bibliografía.....	139

Introducción

Este trabajo se centra dentro de una amplia investigación que fue producto de la recopilación de datos obtenidos a través de toda mi estancia en el pueblo de Coatetelco, Morelos. A pesar de los grandes cambios con el proceso de globalización, el poblado cuenta con una amplia diversidad cultural que se van a manifestar durante todo el año y del cual se presenta una festividad en particular, la festividad de la Virgen de la Candelaria, del que ocupó la mayor parte para exponer minuciosamente como la población vive la fiesta.

El entusiasmo e interés de realizar este trabajo, nace junto con el gusto de participar en las festividades y es a través de los relatos de mi abuelo referente a las danzas tradicionales que me encaminaron a acercarme en este ámbito cultural desde el año 2012. Sin embargo, al entrar a la universidad la cotidianidad me obstaculizaba investigar más allá de las danzas tradicionales sin tomar en cuenta el contexto festivo donde se desarrollan, y fue gracias a los consejos de la Dra. Haydee Quiroz que pude observar lo que no tenía contemplado y que, gracias a su apoyo y a su visita durante la festividad del año 2018, pude observar más a detalle la festividad, así también el papel de las danzas dentro de la festividad y de la comunidad.

Este trabajo se sustenta a través de la observación participante realizada en los años 2018 y 2019, donde anualmente me hice participe en la festividad y más aun dentro de las danzas tradicionales cuya participación como músico de la danza de Tecuanis y Moros me permitió observar más adentro los procesos de organización dentro de ellas.

El sismo del año 2017 fue el parteaguas de muchos cambios en la festividad y fue a partir del año 2018 donde se presentaron mayores cambios de los antes vistos durante mi estancia, del que me hicieron tener otra visión con mi preparación académica como antropólogo social.

Este trabajo desarrolla todo el proceso festivo de la Virgen de la Candelaria que es celebrada a finales del mes de enero y a principios del mes de febrero, figura central de este trabajo con un fuerte sincretismo religioso, del que se desprenden

numerosos temas entre ellos la danza, que es un componente relevante en esta festividad y del que me voy adentrar en desarrollarla y analizarla en diferentes planos como la patrimonialización, la revitalización y la recontextualización de esas expresiones culturales.

Durante mi estancia en la universidad realice varios ejercicios durante las clases de metodología de la investigación, fue donde se generó la pregunta de investigación, la hipótesis y los objetivos de esta investigación que se presentan enseguida:

Pregunta de investigación - ¿Qué importancia poseen las danzas con la imagen de la Candelaria en torno a la festividad religiosa y que mecanismos o estrategias se desarrollan para que la población las continúe recreando y revitalizando?

Hipótesis- Es probable que la danza como componente festivo funja como cohesionador social con la Virgen de la Candelaria, que vincula y acerca a toda la comunidad local. A través de las expresiones culturales se forman relaciones sociales en los individuos que la participan, no solo implica una organización festiva, sino va más allá de una representación dancístico o teatral, involucra relaciones de parentesco, rituales, identitarias y de reciprocidad hacia las imágenes religiosas del poblado. Dentro de un proceso de reivindicación identitaria, es posible que en los últimos años y a partir de la declaración del poblado como “municipio indígena”, las danzas sean elementos de identidad que pueden reforzar el sentimiento de pertenencia étnica de la comunidad, es por ello que la revitalización de las danzas tradicionales, funjan como un vínculo con el pasado indígena.

Objetivo General - Describir el contexto sociocultural en torno a la festividad de la Virgen de la Candelaria, teniendo como eje central las danzas como componente festivo para analizarlo en un contexto actual considerando las condiciones y situaciones comunitarias que mantienen su persistencia y revitalización.

El primer capítulo comprende todas las herramientas utilizadas durante el trabajo de campo, así también los antecedentes de todo lo escrito referente al poblado y sobre las festividades a nivel local, estatal y nacional, que fueron fuentes

importantes para dar una continuidad al estudio de las festividades y en especial a las de Coatetelco.

El segundo capítulo desarrollo y describo la micro región socio-cultural que está comprendida por tres municipios, Coatetelco, Mazatepec y Tetecala, sustentada a través de datos históricos y culturales que se gestaron desde la época colonial, cuyos vínculos están marcadamente a través de la festividad de la Virgen de la Candelaria. Expongo más detalladamente la conformación de Coatetelco, poblado protagonista donde se desarrolló la investigación, desde diferentes puntos tanto en su ubicación geográfica, medio ambiente, actividades económicas y religión.

En el tercer capítulo desarrollo todo el calendario festivo-ritual del poblado de Coatetelco, considerando las festividades de mayor relevancia para la comunidad, entre ellos las dedicadas a Santos y Vírgenes, así también las fiestas cívicas más emblemáticas y los rituales, que dan cuenta de la amplia diversidad cultural desarrollada durante todo el año.

Durante el quinto capítulo me adentro exclusivamente a la festividad de la Virgen de la Candelaria, describiendo ampliamente el proceso festivo que es compartido por tres comunidades, Tetecala, Mazatepec y Coatetelco. Cada uno festejado de manera particular, Coatetelco con una herencia cultural indígena y Tetecala celebrada de manera más mestiza.

El sexto capítulo me enfoco en las danzas tradicionales de Coatetelco desarrolladas en la festividad de la Virgen de la Candelaria, haciendo hincapié en las danzas de Tecuanis, Vaqueros, Moros y Cristianos, Pastorcitas, Chinelos y Viejitos, describiendo cada una de ellas a través de la observación participante desarrollada durante el trabajo de campo, así como aquellas que dejaron de escenificarse a través del tiempo y aún quedan en la memoria oral de los habitantes.

El último capítulo se extiende en el tema de las danzas tradicionales, realizando un análisis más enfocado en el proceso de globalización, del que se despliegan los procesos de revitalización cultural, el reconocimiento de sus derechos culturales y

los nuevos escenarios y contextos de las danzas que se evidencian dentro de la reivindicación cultural indígena de Coatetelco.

Por último, genero mis reflexiones finales resumiendo en conjunto toda la investigación desarrollada, resultados obtenidos desde mi mirada como antropólogo social y como habitante del mismo poblado.

Capítulo 1 . Aspectos metodológicos durante el trabajo de campo

Posicionarme como originario y participante de las expresiones culturales de la comunidad como músico de las danzas de Tecuanis y Moros, fueron fundamentales para generar rapport, el acercamiento a la comunidad creó y abrió puertas para tener una relación con mayor familiaridad a obtener cierto tipo de información que me permitiera analizar sobre el tema que me interesa.

A partir de técnicas cualitativas como entrevistas abiertas, conversaciones informales y observación participante, me ayudaron a tener una comunicación más horizontal, asimismo un acercamiento más natural, tanto en los grupos de danza y en las personas que han dedicado parte de su vida al fomento de las tradiciones del poblado de Coatetelco, asimismo a obtener testimonios sobre el origen de la festividad de la Virgen de la Candelaria.

Mi larga estancia y vida cotidiana en Coatetelco me permitió elegir informantes especiales, personas de avanzada edad, herederos de una fuerte tradición indígena con grandes conocimientos locales. La importancia es dada a ellos que conservan vivos los testimonios y creencias heredados de generaciones anteriores que dan sustento de las expresiones culturales de la comunidad a través de mitos, leyendas e historias.

Se recurrió uniformemente a fuentes de información referentes a datos estadísticos, información académica especializada, redes sociales (Facebook, YouTube) y notas periodísticas, con el fin de tener una amplia gama de información referente al poblado. No obstante, la cotidianidad no me limita a exponer información importante, naturalizando y dejando desapercibidos cuantiosa información del poblado, realizando un esfuerzo por analizar el tema que me incumbe desde mi preparación como antropólogo.

El presente trabajo muestra una investigación enfocada en la festividad de la Virgen de la Candelaria, que, de acuerdo a la leyenda, fue aparecida a finales del siglo XIX en el poblado de Coatetelco, Morelos. Teniendo como eje central las danzas tradicionales, cuya relación es significativa con la celebración religiosa, tanto ritual

y festiva. A través de la etnografía como método cualitativo se recopiló información necesaria para comprender la importancia y el potencial que las danzas mantienen con la Virgen de la Candelaria, analizándolas en un contexto actual, dentro de los nuevos procesos de globalización, eso implica conocer las condiciones y situaciones comunitarias tanto económicas, religiosas y políticas que contribuyen en su conservación y revitalización.

La danza es uno de los elementos importantes dentro de un contexto festivo, y desempeña papeles diferentes en cada cultura. En Coatetelco, los estudios sobre danza han sido cuantiosos, especialmente sobre “tecuanes”, considerados como elementos culturales, pasando por alto su importancia dentro un contexto festivo y dentro de la comunidad. El interés por las expresiones rituales y festivas no es algo nuevo para la antropología, más allá de lo descriptivo, los resultados esperados ayudarán a un análisis más amplio del contexto festivo local y las danzas en general, dentro del ciclo festivo comunitario y con el tejido de una compleja red de intercambios con otras comunidades.

La investigación se realizó con los grupos de danza (Pastorcitas, Vaqueros, Moros, Tecuanis y Chinelos) del poblado de Coatetelco, Morelos. Se pretende comprender su proceso ritual y organizativo en una festividad religiosa y como la población va resignificando la tradición. La unidad de análisis se centró en la danza, los actores que la integran, tanto danzantes, músicos y organizadores dentro de la festividad religiosa de la Virgen de la Candelaria durante los meses de enero y febrero. Como unidad de estudio será el poblado de Coatetelco que se localiza al sur poniente del estado de Morelos.

1.1 Antecedentes locales: Lo escrito sobre Coatetelco, danza y fiesta

Los estudios que se presentan a continuación hacen referencia a los que se han realizado en el poblado de Coatetelco, al igual sobre el tema que me compete, la danza como eje central dentro del estado de Morelos y del país mexicano.

El precursor en realizar estudios en la comunidad de Coatetelco, Morelos fue Jesús Moreno (1886) donde expone una leyenda fundacional de dicho lugar, recopilado a través de la tradición oral, teniendo como figuras representativas a Cuauhtliltzin como deidad fundadora de la laguna y del poblado de Coatetelco.

El pionero en estudiar la danza en el poblado fue Elfego Adán (1910), el cual nos describe cuatro diferentes danzas de Coatetelco (contradanzas, vaqueros, moros y tecuanes) y de forma descriptiva las explica, tanto en su coreografía, vestimenta, personajes, sones musicales y diálogos que la integran.

Otros estudios realizados en el poblado, enfocados en el estudio arqueológico son el de Raúl Arana Álvarez (1984), Jorge Angulo (1984) y Michael E. Smith (2010), quienes se enfocan en el estudio y análisis de las piezas escultóricas encontradas durante la exploración de una zona del poblado con vestigios arqueológicos.

Enfocándose en la descripción etnográfica de las principales festividades y tradiciones realizadas en el poblado, se encuentran los estudios de Irving Reynoso y Jesús Castro (2002), Druzo Maldonado Jiménez (2005) y Teódula Alemán Cleto (2015). Quienes describen las principales festividades religiosas, usos y costumbres de la localidad.

Irving Reynoso y Jesús Castro (2002), dedican un capítulo a la danza de tecuanes en la comunidad de Coatetelco, dan una pequeña explicación sobre la danza, qué es, en que consiste, como está conformada y mediante ésta señalan tres episodios. Subrayan su significado y como la danza ha adquirido otra función para la comunidad, además como se ha mantenido la continuidad de la tradición.

Uno de los estudios más enfocados en danza del estado de Morelos y Guerrero es Fernando Horcasitas (1980), cuyo artículo analiza y compara las danzas de

tecuanes de algunos poblados de los estados de Guerrero y Morelos a través de manuscritos, además de investigar ampliamente su distribución en los estados de Morelos, Guerrero, Puebla y Estado de México, realiza una clasificación de la danza de tecuanes, llamando “danza de los tecuanes tipo Coatetelco” a las danzas similares de este poblado.

Sobre danza de tecuanes podemos encontrar el texto de Óscar Cortes Palma (2015), quien recopila datos de una investigación en los estados de Morelos, México, Guerrero, Michoacán, Distrito Federal, Oaxaca y Puebla. Nos expone los orígenes geográficos de la danza de tecuanes, sus diversas manifestaciones, variantes, su procedencia y significaciones. Incluye mapas, historias de vida de maestros tecuaneros, análisis, cuentos, leyendas y diálogos de las danzas de tecuanes en idioma náhuatl fusionada con español. En el caso de Coatetelco logra poner una breve semblanza de la danza de tecuanes, narrando la trayectoria de un habitante del poblado como maestro tecuanero.

Recientemente Luis Miguel Morayta Mendoza (2011) a través de tres diferentes danzas del estado de Morelos, (Santiagueros de Tetelcingo, Contradanzas de Axochiapan y los Tecuanis de Tetelpa) ejemplifica tres aspectos: la danza como ritual, como historia y como factor de identidad. Señala que la danza desempeña diferentes papeles en la cultura, y puede tener una importancia de identidad regional, ritual, o como representación de los reflejos de la historia local o regional.

Sobre fiesta, Sergio Inestrosa (1994) a través de una investigación realizada en Totoltepec, Estado de México, nos describe el proceso festivo del santo patrón de esta comunidad, los escenarios de la fiesta (familiar, religioso, feria) y las actividades que en ella se desarrollan. Así también nos señala las diversas funciones de la fiesta, entre ellas la económica, de identidad, de prestigio y reconocimiento social.

María J. Rodríguez (2002) a través de una investigación realizada sobre fiestas y peregrinaciones de Chalma, describe las danzas y ritos que se llevan a cabo en su ciclo festivo, además de analizar las diferencias existentes de los rituales entre grupos indígenas y mestizos.

Grazia Tuzi (2013) en una investigación realizada en la sierra Norte de Puebla, analiza la función ceremonial de las tradiciones coréutico-musicales de los nahuas, poniendo atención a las dinámicas establecidas por distintas figuras e instituciones para valorizar y evidenciar la relación de los actuales indígenas con sus antepasados.

Podemos encontrar cuantiosos estudios sobre danza de tecuanes referentes al poblado de Coatetelco, pasando por alto las demás danzas. Es necesario señalar que recientemente son pocos los estudios que se han realizado en Coatetelco, el cual es inevitable contextualizar y realizar estudios más amplios actualmente.

Capítulo 2 . Contexto socio-cultural de la micro región de Coatetelco, Morelos

Una región puede considerarse como un espacio, modificado de acuerdo a cada disciplina, en el ámbito biológico está definida como un área o zona caracterizada por aspectos geográficos, suelo, clima, flora o fauna. En el ámbito económico, una región se caracteriza por las distinguidas formas de organización de los recursos y de la población, sin embargo, para la antropología es útil definirlo como un concepto socialmente construido a través del tiempo. Para Guillermo de la Peña (1981:45) el concepto de región se construye de acuerdo a las condiciones de tiempo y lugar:

“no es un concepto unívoco (monotético) en torno al cual pueda construirse un tipo ideal o una teoría general de las regiones. Por el contrario: es un concepto histórico, politético, cuyo significado se modifica por circunstancias de tiempo y lugar”.

Ciertamente el concepto de región ha sido modificado y cimentado conforme se han realizado distintos estudios regionales como el caso de Arturo Warman en la región oriente del Estado de Morelos donde analizó la simbiosis entre pueblos campesinos y haciendas azucareras. El concepto se va modificando de acuerdo a las circunstancias de cada estudio, sin embargo, para la antropología, una región se caracteriza por ser un espacio que es percibido y vivido por los actores sociales, citando a Frémont (1976: 138) una región se caracteriza por integrar lugares vividos:

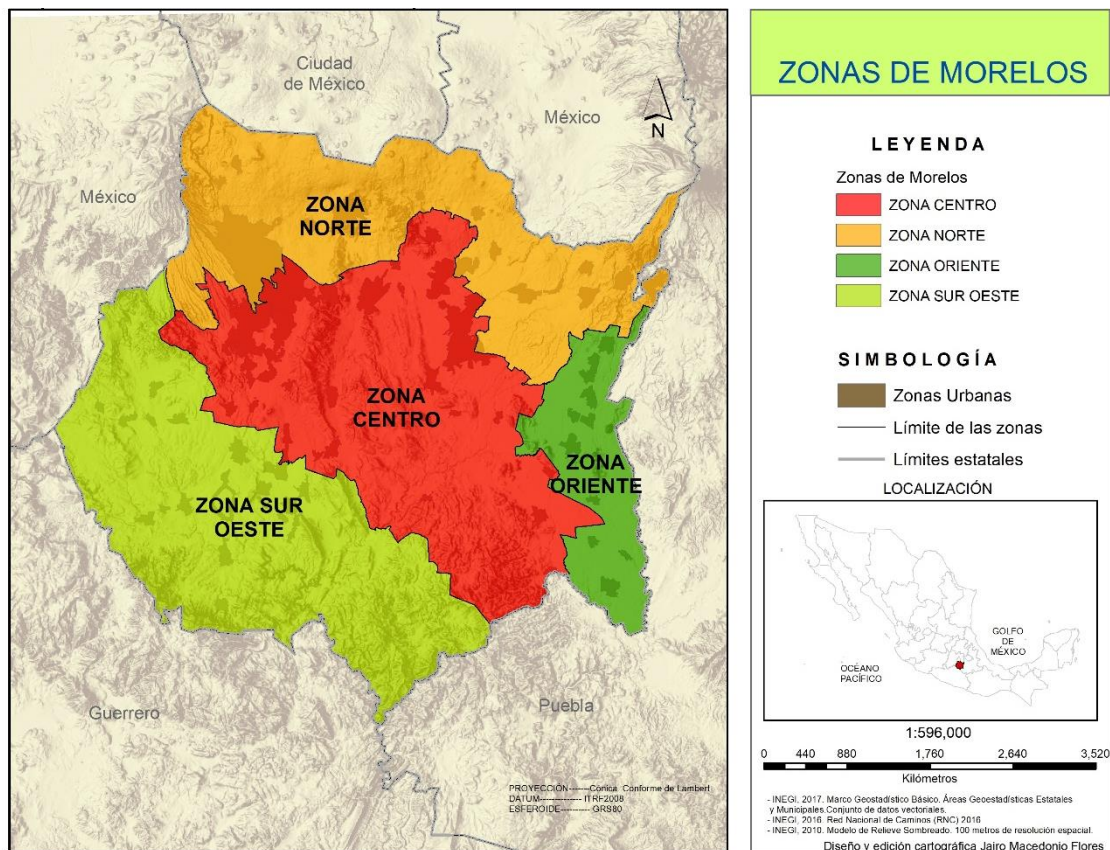
“Integra lugares vividos y espacios sociales con un mínimo de coherencia y especificidad, que hacen de la región un conjunto que posee una estructura propia (la combinación regional), distinguible por ciertas representaciones en la percepción de los habitantes y los extraños (las imágenes regionales).”

Sin embargo, una región socio cultural de acuerdo con Gilberto Giménez (1996) es un espacio producto del medio ambiente físico, de la historia y de la cultura. Como constructo cultural debe ser percibida y vivida por los actores sociales. Dentro de estas características considero a los municipios de Tetecala, Mazatepec y Coatetelco como una micro región sociocultural de la zona sur poniente del estado

morelense, por tratarse de una región de menor dimensión donde figura una convergencia entre ambos poblados, no solo en su sentido económico, político y social, sino, también cultural, donde lo construyen y refuerzan a través de los compadrazgos, vínculos educativos y más evidente a través de las festividades.

Actualmente el estado de Morelos políticamente está dividido en cuatro zonas, cuyas superficies están delimitadas territorialmente, podemos encontrar la zona, norte, centro, oriente y sur oeste. Esta última conformada por los municipios de Tlaquiltenango, Jojutla, Zacatepec, Puente de Ixtla, Amacuzac, Coatlán del Río, Tetecala, Mazatepec y Miacatlán, estos tres últimos municipios cobran mayor relevancia para señalar la micro región que se desprende de esta, Coatetelco, Mazatepec y Tetecala.

MAPA 2. LOCALIZACIÓN DE REGIONES O ZONAS DEL ESTADO DE MORELOS



Diseño y edición cartográfica Jairo Macedonio Flores

Los tres municipios de la región sur poniente han compartido enlaces desde la época colonial, de acuerdo con Irving Reynoso (2005:23) Mazatepec al tener el centro de poder colonial con la llegada de los frailes franciscanos, se vincularon con las comunidades circunvecinas como lo es Tetecala, Miacatlán y Coatetelco.

“San Lucas Mazatepec, localidad donde los franciscanos se instalaron tempranamente, fue la cabecera de república, de la cual dependían Santo Tomás Miacatlán, San Juan Bautista Coatetelco, Ahuehuetzingo, San Miguel Cautla, San Marcos Cuauchichinola, San Miguel Huajintlán, San Francisco Tetecala y San Gaspar Coatlán”

Evidentemente se vincularon en la época hacendaria donde Tetecala cobró el centro de poder de la región, de acuerdo con Druzo Maldonado (2005), a finales del siglo XIX la división política territorial del estado de Morelos se dividía para su régimen interior en seis distritos políticos, que a su vez se encontraban subdivididos en 26 municipalidades: Distrito del norte, Cuernavaca y Yautepec; Distrito del oriente, Morelos y Jonacatepec; Distrito del sur, Juárez; y Distrito del occidente, Tetecala.

Coatetelco dentro del distrito de Tetecala, han compartido relaciones desde la época colonial, existiendo una relación entre pueblo campesino y haciendas azucareras, que a su vez generaban conflictos territoriales y políticos. En este caso Coatetelco mantenía conflictos simétricamente por estar sujetos al núcleo económico regional de Tetecala por estar sometidos bajo los impuestos sobre las tierras y el uso de agua, obligándolos a trabajar en las haciendas azucareras como peones, sin embargo, es posible que a partir de la imagen de la Candelaria se crearon vínculos amistosos que existen hasta la actualidad. A pesar de considerar a tres poblados, haré mayor énfasis en la comunidad de Coatetelco como punto de partida de la investigación.

Hasta principios del siglo XXI estaba marcado fuertemente el vínculo social, cultural y económico que compartían estos tres poblados. Cabe señalar que los días martes de tianguis en Tetecala existía un intercambio equilibrado, donde se distribuían los bienes necesarios para la subsistencia de los poblados vecinos. Tetecala recibía gran cantidad de personas de pueblos aledaños, entre ellos Coatetelco que se abastecía de productos manufacturados (ropa, artículos electrónicos y herramientas

agrícolas). Mazatepec comprendía un vínculo simétrico por ser camino de paso a Tetecala y Miacatlán como cabecera municipal. En ambos poblados, Tetecala y Mazatepec, la población de Coatetelco aún se desempeña en “la vega¹” como trabajadores “peones” en cultivos de hortalizas, caña de azúcar y arroz, manteniendo constantemente la cercanía y vínculos afectivos entre dichos poblados, tal como se observa en el siguiente testimonio:

“El campo de “la vega” es de Mazatepec, una parte le toca a Tetecala, la mayoría de los que trabajan en la caña y en el arroz son de coate (Ellery Merida, comunicación personal)”.

En lo eclesiástico, Coatetelco dependía de la parroquia San Lucas Mazatepec hasta el año 2000, que estaba vinculada con la de Cuernavaca Morelos. Este vínculo se reforzó latentemente a partir de la aparición de la imagen de la Virgen de la Candelaria, donde se origina una de las festividades más importantes de esta región. Es en esta donde se distribuye y se crean vínculos culturales a través de la religiosidad popular, la Virgen de la Candelaria vincula, cohesiona y marca un territorio regional que ha sido sustentada a través de relatos y leyendas del regreso de la Virgen que los propios habitantes de Coatetelco y Tetecala han transmitido, como se muestra en el siguiente relato:

“Contaban que encontraban a una niña que venía de regreso, le decían ¿A dónde vas niña? -voy a Tetecala porque ya no quiero estar aquí ¿y que llevas en tu delantal? – llevo unas mojarritas, unos pescaditos, decía (Martín Rangel, comunicación personal, 2018). “

Considero a los poblados de Coatetelco, Mazatepec y Tetecala étnicamente distintos, Coatetelco por poseer con la mayoría de su población indígena, y Mazatepec y Tetecala por ser poblados con un alto porcentaje de mestizos y mulatos, como lo es Coatlán del Río y Miacatlán. Sin embargo, son una región donde comparten espacios de encuentro social y cultural, en ellos se marca fuertemente una micro región que se hermana los meses de enero y febrero a través de la imagen de la Candelaria. En el fondo los habitantes de ambos poblados

¹ Campo de cultivo de riego con aguas del río Chalma, comprendido en los límites ejidales de Mazatepec y Tetecala.

resaltan su orgullo-gusto de seguir conservando la tradición de ir-venir por la Virgen de la Candelaria al pueblo de Tetecala.

Además de que la religión tiene la función de ofrecer identidad y sentido, garantizar la cohesión social y legitimar el orden establecido, da el sentido de la vida. Para este caso, nos interesa ver la religión desde una perspectiva vivencial, el cómo los pobladores construyen el espacio, perciben y viven la fiesta a través de la Virgen de la Candelaria.

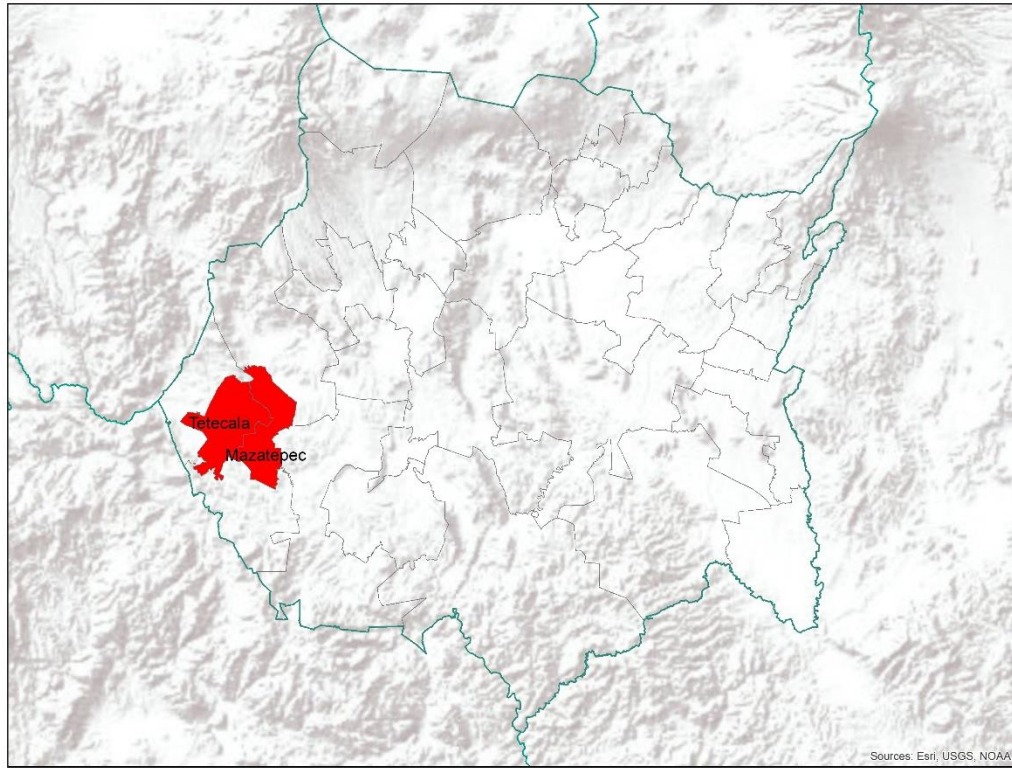
2.1 Tetecala Y Mazatepec

El municipio de Tetecala está ubicado en la zona sur poniente del estado de Morelos, colinda con los municipios de Amacuzac, Coatlán del Río y Mazatepec. De acuerdo con Inegi (2015) su población está conformada con 7,441 habitantes. Mazatepec encontrándose en la misma zona, cuya población corresponde a 4,572 habitantes, colinda con Miacatlán, Puente de Ixtla, Amacuzac, Coatlán del Río y Tetecala.



Ilustración 1. Tetecala de la Reforma, Morelos

MAPA 2. LOCALIZACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DE LA MICRO REGION ANALIZADA.



Diseño y edición cartográfica Jairo Macedonio Flores

Tetecala cuenta con su parroquia San Francisco de Asís, edificada por la orden de religiosos agustinos del siglo XVIII, comprendida dentro del mismo cuadro del municipio se encuentra la capilla de la Virgen de la Candelaria edificada a principios del siglo XVIII. Cuenta con diversas casonas de arquitectura colonial distribuidas en todo el municipio que es probable que de ahí surja su toponimia, tetl: piedra, calli: casa y tlán: lugar; interpretándose como el "Lugar donde existen casas de piedra" o "Lugar donde abundan las casas de piedra". A diferencia, Mazatepec viene del vocablo mazatl: venado y tepetl: cerro; que se entendería como "En el cerro del venado".

2.2 Coatetelco

El poblado de Coatetelco está situado a 49 km al sur poniente del estado de Morelos. Se encuentra a hora y media de la capital por vía carretera federal México – Acapulco. Se puede llegar al poblado en servicio público, transporte línea “Lasser” o en taxis colectivos. Posee con una red de carreteras pavimentadas que comunican con las cabeceras municipales de Mazatepec y Miacatlán, de igual manera con el poblado de Alpuyeca.

En los últimos años la comunidad considerando importante su autonomía para preservar su riqueza cultural, atender y fortalecer su desarrollo económico como comunidad indígena a través de la ley orgánica municipal del Estado de Morelos², buscó incorporarse a la lista de municipios indígenas, conformándose en el año 2018 el primer Concejo Municipal de Coatetelco y entrando en función en el año 2019 como municipio número 34 del Estado de Morelos.

Coatetelco estaba bajo la municipalidad de Miacatlán, sin embargo, la conformación de Coatetelco como ayuntamiento existía hasta el año 1825 gracias a la riqueza natural (laguna, tierras fértiles) con la que contaba para subsistir, en agosto de ese mismo año la población se resistió a integrarse al ayuntamiento de Tetecala pasando a depender del ayuntamiento de Miacatlán. Coatetelco como republica de indios estaba conformado por una cabecera autónoma con su propio gobernador descendiente indígena:

“De 1738 a 1765 las autoridades indígenas del Altepetzin Cuautetelco se componían de: un gobernador, un alcalde, un escribano, un mayordomo, un regidor mayor, un aguacil mayor, un carcelero y dos topiles (Druzo Maldonado, 2005:28).

² Las leyes orgánicas municipales tienen la función de establecer las bases generales de la administración pública, funcionamiento de los Ayuntamientos del Estado, así como fortalecer la autonomía municipal, de conformidad con lo dispuesto en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la Constitución Política del Estado.

Cuenta con un total de 9094 habitantes de cuales 47.9 % son hombres y 52.1 % son mujeres (INEGI 2015). Limita con los municipios de Miacatlán y Mazatepec, asimismo con los poblados de Alpuyeca y Ahuehuetzingo.

Coatetelco vocablo náhuatl proviene de *coatl*, serpiente; *tetelli*, pedregoso o montículos de piedra; y *co*, lugar de. Entendiéndose como “Lugar de montículos de piedra erigidos a la serpiente”. Sin embargo, es necesario notar que de acuerdo con Jesús Moreno (1886) Coatetelco vendría del *cuahuitl-tetelqui*³ (árbol de sabor astringente) asemejándose al glifo del topónimo de Cuauhtetelco que se encuentra en el código Mendocino.

Coatetelco fue fundado por los tlahuicas⁴ en la época Cuauhnáhuac temprano 1350-1450 d.c, este grupo étnico se extendió sobre los valles de Morelos, en Coatetelco tuvo auge después de la caída de Xochicalco, sin embargo, el estatus político que mantenía en la época prehispánica fue reemplazado en la época colonial, pasando de ser un altepetzin a ser una república de indios. Su subsistencia se conformaba por el cultivo abundante de maíz y algodón, complementada con la pesca de sus apreciadas mojarras de su laguna. Se caracterizaban por el habla náhuatl que persiste aún en algunas comunidades aledañas, como son Xoxocotla, Tetlama y más persistente aún en el poblado de Cuatepec.

Las estadísticas muestran que existen alrededor de 97 personas que hablan la lengua indígena en el poblado, sin embargo, la lengua náhuatl o mexicano está a punto de desaparecer reduciéndose el número menor de 15 personas que lo hablan, se debe en gran medida a la marginación que ha existido hacia las comunidades indígenas, especialmente más a través de los procesos de castellanización de los pueblos a principios del siglo XX, a pesar de que se han realizado varios esfuerzos por revitalizarla, pocos resultados se han obtenido.

La tenencia de la tierra corresponde a ejidos, el fácil acceso de tierras de cultivo ha llevado a las familias a mantener las actividades agrícolas. Se cuenta con terrenos

³ De acuerdo con Pablo Saavedra y Miguel Justo, conocedores de la lengua náhuatl, cuauhtetelqui se entendería como árbol de sabor ni agrio ni amargo, similar al sabor del fruto del guamúchil tierno.

⁴ El origen del vocablo tlahuica viene de las palabras náhuatl tlalli, tierra y huicatl, gobernar, ordenar, arreglar.

comunales que se utilizaban hasta a finales de la década de los 70's como terrenos de cultivo de temporal, en el predio llamado "La Candelaria y La Comunidad"⁵. Cabe resaltar que durante la temporada de sequía se realiza el cultivo de riego en los campos ubicados a orillas de la laguna del poblado, campo "Acatzingo", "Los Vicentes" y "Campo Nuevo", que son regados con aguas del río Tembembe a través del canal de "Los perritos" y con nacimientos de agua cercanos.

En la actualidad la economía de los habitantes del pueblo está basada en la siembra de maíz, sorgo, cacahuate y calabaza, la cría de ganado vacuno y bovino, la pesca, así como el comercio de mojarra tilapia cruda o en tamal en las principales avenidas del poblado. Sin embargo, en las últimas décadas ha incrementado el índice de migración a los Estados Unidos, el trabajo doméstico y la mano de obra en fábricas de la ciudad de México y Cuernavaca. Algunos más se desempeñan como trabajadores peones en los campos de cultivo e invernaderos de Mazatepec, Tetecala y Alpuyeca.

Cada día más los jóvenes se aventuran a estudiar el nivel medio superior y superior en las preparatorias más cercanas, en Tetecala "CBTIS N°292", Mazatepec "Bachillerato Juana Inés De Asbaje" y Miacatlán "CBTA N°94", asimismo la universidad sedes UAEM en Mazatepec, Miacatlán y Tetecala.

El medio ambiente de Coatetelco está constituido por la localización geográfica, la composición geológica de los terrenos que forman los suelos, la abundancia de agua y el clima. Su clima es cálido subhúmedo con poca precipitación pluvial que no rebasa los 1 000 mm anuales, cuya temperatura oscila entre los 30-35 °C. Se encuentra inmerso en la vegetación silvestre de la selva baja caducifolia, donde abundan los árboles de cuaulotes, huizaches, palo prieto, amates, guajes, huamúchiles; estos dos últimos sus frutos son ofrecidos y vendidos en el mercado local. En los ecosistemas del poblado se pueden encontrar diversos mamíferos entre ellos destacan el tlacuache, zorrillo, conejos, ratón, tejón. De los reptiles: iguanas, escorpión, ranas, víboras "tilcuates".

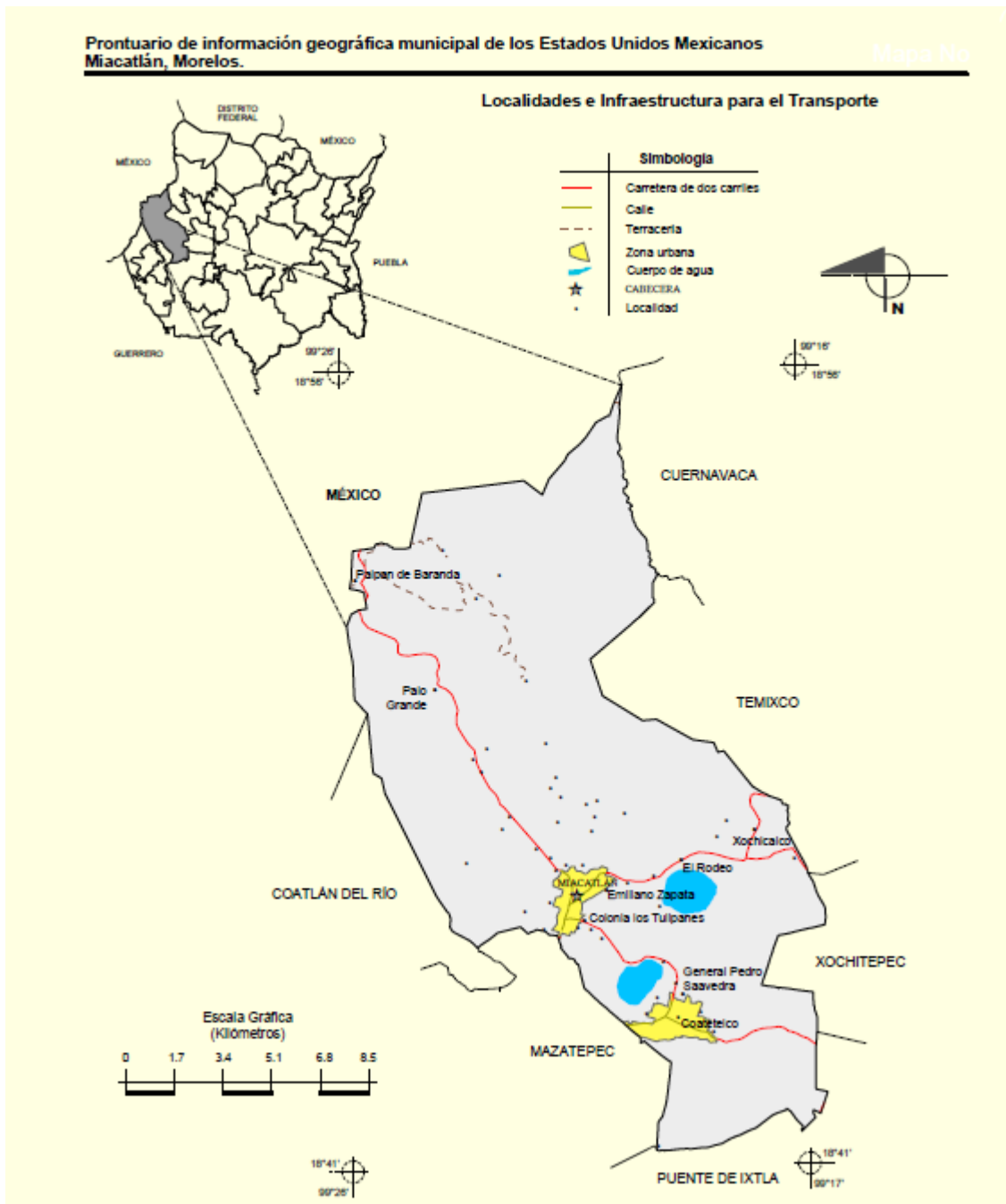
⁵ Campos de cultivo que eran laborados por todos los habitantes del poblado, las cosechas eran distribuidas a la iglesia San Juan Bautista para solventar los gastos parroquiales.

Este tipo de ecosistemas, plantas y animales han favorecido en el desarrollo cultural del poblado a través del tiempo, asimismo por la rica producción agrícola, maderas, plantas comestibles y más distintivamente por su laguna.



Ilustración 2. Laguna de Coatetelco con cuervillos de agua, al fondo la iglesia de San Juan Bautista.

MAPA 3. LOCALIZACIÓN DE LA COMUNIDAD DE COATETELCO, MOR.



Fuente INEGI. Marco geoestadístico municipal 2005.

Cuenta con una laguna, la cual tiene una altitud que varía entre los 940 y los 960 msnm, se localiza a un kilómetro y medio al noroeste del pueblo. La profundidad del

agua es variable alcanzando en el centro de 10 a 13 metros. La fluctuación en su volumen está en concordancia a la época seca o lluviosa e igualmente su superficie, que varía entre 150 a 250 ha. Recibe aguas de escurrimiento de varios arroyos, y existen aportaciones de agua subterránea. Además, dentro del territorio ejidal de Coatetelco se encuentra tres cuartas partes de la laguna de “El Rodeo”. Sus aguas son utilizadas para diversos usos, como riego, vaso de almacenamiento, así como servicios destinados a actividades turísticas-recreativas.

Hasta antes de la década de los 80´s la mayoría de la población hacía uso de los embalses para desempeñar diversas actividades, tanto para realizar actividades pesqueras, de caza y de riego de cultivos cercanos al cuerpo de agua, en este caso la caza y la pesca habrían complementado la dieta alimenticia de Coatetelco, cuya base económica se fundamentaba principalmente en el cultivo del maíz.

Existen factores que cambiaron la dinámica en Coatetelco, uno de ellos fue el sismo del 1985 que agrietó parte de la laguna provocando la escasez del vital líquido causando la muerte de la mayoría de las especies acuáticas nativas. La sequía de aquellos años se atribuyó también a la desaparición de la piedra en forma de culebra que se encontraba en el fondo de la laguna y que surtía de agua durante todo el año.

Dentro de las especies nativas que se podían encontrar hasta la década de los 80´s era la mojarra copetona, la blanquillera, bagre, atenziz, carpa Israel y carpa víbora. En la actualidad la especie que predomina es la tilapia y la lobina, además de langostinos y caracoles. De igual manera en menor cantidad, tortugas y diversas aves como la garza, sambutidores, gallaretas, güilotas, agachonas, pelicanos y diferentes tipos de patos.

A partir de la década de los 80´s se conformó una agrupación reconocida ante autoridades estatales, denominada “Triple S” perdurando hasta la actualidad con el nombre de “Grupo de pescadores los dos lagos, Coatetelco y el Rodeo”. Tras la conformación del grupo “Los dos lagos Coatetelco y el Rodeo” las inconformidades y malos entendidos entre pescadores dieron a la formación de una nueva agrupación llamada “Generación indígena”.

En la actualidad el “Grupo de pescadores los dos lagos, Coatetelco y el Rodeo”. está conformado por 60 varones inscritos ante Sagarpa que desempeñan las actividades de pesca en la laguna de Coatetelco y el Rodeo para la venta local. Las esposas o mujeres con línea parental se dedican al comercio del pescado crudo en el mercado local a primeras horas del día.

De la agrupación “Generación indígena” son un aproximado de 35 varones dedicados a la pesca en la laguna de Coatetelco, el cual están regidos por un presidente que encabeza la agrupación.

Territorialmente ambos grupos pescan en los dos cuerpos de agua, a diferencia, el grupo “Los dos lagos Coatetelco y el Rodeo” tiene mayor acceso a los apoyos económicos de instituciones estatales y nacionales. Es ahí donde se encuadran las principales tensiones por mismos intereses, que frecuentemente se expresan en relaciones de poder en el espacio local y que, ciertamente, limitan la construcción de acuerdos y soluciones colectivas entre los actores involucrados. La pesca desarrollada por personas de distintas agrupaciones no favorece en una amplia organización y en el acato de reglas y obligaciones.

A orillas de ambos lagos, en los últimos años, se ha acelerado el incremento de visitantes a degustar la comida tradicional que se ofrece en la zona conocida como “El Muelle” considerado como corredor turístico del poblado, donde actualmente existe un aproximado de 30 palapas y negocios, donde se ofrecen diversos platillos entre los más destacados: mojarra frita, al mojo de ajo y en caldo. Uniformemente con las visitas a la zona arqueológica que data del periodo posclásico con su museo de sitio donde alberga diversas piezas arqueológicas encontradas durante la exploración de la zona de 1976, entre las que más cautivan es la piedra con el juego de patolli, el glifo calendárico Ce miquiztli, la escultura de un Xipe-totec decapitado y la escultura femenina llamada Cuauhtlitzin.

En el punto más alto del pueblo, casi en la zona centro se encuentra la parroquia de San Juan Bautista erigida desde el siglo XVI por la orden de religiosos franciscanos que provenían de una visita del convento de Mazatepec, asentada sobre restos arqueológicos funge y representa como símbolo importante para la comunidad, en

el sentido religioso y ritual. La mayoría de la población profesa la religión católica, sin embargo, cada vez más la religiosidad en Coatetelco se ve fraguada por la inclusión de otras religiones, como son Testigos de Jehová, adventistas de séptimo día, pentecostales y población evangélica. De acuerdo a INEGI (2015) por cada 100 personas de 5 y más años en Morelos, 84 son católicos, 11 reconocen una religión diferente y 4 no tienen ningún credo. Las iglesias pentecostales y evangélicas tienen porcentualmente una representación importante en Mazatepec, Tlaquiltenango, Tepalcingo, Ayala y Tlaltizapán. De las iglesias bíblicas, los testigos de Jehová son los más numerosos y se registran en todos los municipios.



Ilustración 3. Templo de San Juan Bautista Coatetelco.

Coatetelco continúa teniendo importantes festividades comprendidas dentro del calendario católico, en las que destacan el de la Virgen de la Candelaria celebrada la última semana del mes de enero y la de San Juan Bautista el 23 de junio. San Juan Bautista, santo patrono del pueblo, posee una estrecha relación con las

abundantes lluvias, el surtidor de aguas para los cultivos de maíz, frijol, chile, cacahuete y sorgo.

Es en estas festividades donde se representan las danzas de los Tecuanes, Vaqueros, Moros, Pastoras y Chinelos. Sin embargo, no se omiten las demás festividades de menor importancia, como es la festividad de la Asunción de María, San Miguel Arcángel, San Judas Tadeo, la Virgen de Guadalupe y el nacimiento del niño Dios.

En Coatetelco el agua y la tierra no significan puramente elementos materiales, sino, que se vinculan con los elementos de la naturaleza y su simbolismo, con los mitos, leyendas y ritos que impregnan a la comunidad en su conjunto. Cabe resaltar que durante todo el año se realizan diferentes ritos y ceremonias importantes para la población, como son las ofrendas a los aires, el culto a los muertos y los rituales de sanación y purificación.

El ciclo festivo en Coatetelco podemos dividirlo en dos periodos, periodo de lluvias y periodo de sequía. Las festividades de temporada de lluvias están relacionadas con las actividades agrícolas y la temporada de sequía con la preparación de las tierras para el cultivo. Dentro de esta división se considera a la Virgen de la Candelaria como la deidad más importante en época de sequía y a San Juan Bautista como el santo más importante de la temporada de lluvias.

Temporada de sequia	Festividad
20 ENERO – 1 FEBRERO	Virgen de la Candelaria (COATETELCO -TETECALA)
1-10 FEBRERO	Virgen de la Candelaria Col. Narvarte Virgen de la Candelaria Col. Benito Juárez
19 MARZO	San José Col. Benito Juárez
3 MAYO	Santa Cruz Col. 3 de mayo
15 MAYO	San Isidro Labrador Col. San isidro
Temporada de lluvias	Festividad
23 JUNIO	Ofrenda a los aires

23-24 JUNIO	San Juan Bautista patrono del pueblo
28-29 JUNIO	San Pedro
13-15 AGOSTO	Virgen de la Asunción de María
8-16 SEPTIEMBRE	Mojiganga, festividades patrias
28-29 SEPTIEMBRE	San Miguel Arcángel
28 OCTUBRE	San Judas Tadeo
31 OCTUBRE	Ofrendas a los niños difuntos
1 NOVIEMBRE	Ofrenda a los difuntos adultos
12 DICIEMBRE	Virgen de Guadalupe
24 DICIEMBRE	Nacimiento del niño Dios

Las festividades religiosas y cívicas tienen varios escenarios, en especial en el caso en el que nos ocupamos, la festividad de la Candelaria crea espacios impregnados de cultura y de actitud festiva, podemos considerar la región de la Virgen de la Candelaria como un etnoterritorio, tomando de partida el concepto de Alicia Barabas (2003) entendiéndolo como:

“El territorio histórico, cultural e identitario que cada grupo reconoce como propio, ya que en él no sólo encuentra habitación, sustento y reproducción como grupo sino también oportunidad de reproducir cultura y prácticas sociales a través del tiempo.”

En este caso, el territorio comprendido en la festividad es un conjunto de tiempo y un espacio determinado que conmemora un hecho particular y su expresión se da por medio de la ritualidad, las danzas, las ofrendas y la procesión, basados en las creencias que comparten los habitantes de Coatetelco, Mazatepec y Tetecala, la cual a su vez despliega una identidad sociocultural que es construida por ellos mismos.

Capítulo 3 . Calendario festivo - ritual de Coatetelco

La fiesta es un espacio multifuncional donde se mezcla lo sagrado y lo profano, implica una serie de vínculos afectivos entre la comunidad que refuerzan el sentido comunitario. Durante todo el año se realizan coloridas festividades particularmente por poseer herencias indígenas donde se ofrece, se da, se recibe y se comparten los bienes materiales para su subsistencia.

De acuerdo con el calendario católico se desarrollan distintas festividades relacionadas con las labores agrícolas, más allá de describir solo aquellas, mostraremos las más significativas para la población de Coatetelco, tanto cívicas y religiosas.

3.1 San José

La fiesta de San José es la que más relevancia cobra en la colonia Benito Juárez, el festejo se combina con las celebraciones cívicas al Lic. Benito Juárez y a partir de la fundación de su capilla el día 24 de marzo de 2014 se combina dicha celebración tanto cívica y religiosa.

La colonia se organiza para disponer el día 24 una ofrenda “huentle⁶” amenizada con banda de viento y grupos musicales, se combina comida a los asistentes y se oficia una misa, al terminar grupos de Chinelos bailan entre público que son invitados previamente por la comitiva de festejo. Los festejos se agrandan con los jaripeos organizados por aficionados al tema durante los días de fiesta.

⁶ Proviene de la lengua náhuatl, entendiéndose como ofrenda, donde se dispone principalmente mole verde, tamales nejos, chocolate, pan, flores y velas.



Ilustración 4. Llegada del huentle u ofrenda a San José en la capilla de la colonia Benito Juárez. Fotografía de Helena Leónides.

3.2 Santa cruz 3 de mayo

Existen alrededor de 10 cruces distribuidas en todo el poblado, las cruces son puntos de encuentro y adoratorios de respeto, en el primer cuadro del poblado se muestran más significativas aquellas estructuras de piedra y mortero, en cada esquina del cuadro principal. Es el 3 de mayo donde son limpiadas, pintadas y adornadas con papel picado. A primera hora del día son tronados los cohetes que anuncian el momento de adornar la cruz de madera con “pancitas⁷”, encender una veladora y colocar coloridos arreglos florales. En algunos de ellos se dispone un huentle u ofrenda consistente en mole verde y tamales nejos como es en la colonia 3 de mayo.

⁷ Adorno elaborado con plástico o papel, similar al papel picado, que se utiliza para adornar las cruces de madera.

La colonia 3 de mayo asentada en el cerro del Teponasillo, festeja el día con música de banda de viento, misa al mediodía y jaripeos por las tardes. Se dispone una ofrenda consistente en mole verde, pan, chocolate, veladoras y arreglos florales.



Ilustración 5. Vistiendo y sahumando cruz de madera en la colonia 3 de mayo.

3.3 San Isidro labrador

El festejo a San Isidro realizada el 15 de mayo es una de las fechas más distinguidas para las personas que se dedican a las labores agrícolas, la bendición de semillas cobra relevancia para el inicio de los cultivos que solventan y dan subsistencia a la comunidad.

La colonia que lleva el mismo nombre organiza la misa que es oficiada por el párroco de la iglesia del pueblo, es ahí donde se colocan distintas semillas, maíz, frijol, cacahuete y calabaza. Antes de la misa, la imagen de San Isidro es trasladada en procesión desde la iglesia San Juan hasta la colonia San Isidro que es la más apartada del poblado. Una cabalgata de no más de 10 participantes y comparsas de Chineros acompañan la imagen con la música de banda de viento. Los jaripeos por las tardes noche culminan con la celebración.

Con las primeras lluvias del mes de junio los pobladores preparan las tierras para cultivar la milpa, el mes de junio da comienzo con las festividades que se relacionan con las actividades agrícolas. Las peticiones de lluvia son el parte aguas festivo que distingue importantes festividades durante el año.

3.4 San Juan Bautista

La fiesta de San Juan Bautista, patrono del pueblo, cobra gran relevancia para los habitantes, la fiesta se conjuga con las peticiones de lluvia. Las ofrendas a los aires y a San Juan son primordiales para que abastezcan de abundantes lluvias a los cultivos durante el temporal.

El 23 de junio es el día más festivo de la temporada, implica una ardua organización, por una parte, la fiesta a San Juan y por otra la ofrenda a los aires que se subdividen en dos grupos. La comitiva conformada en su mayoría por personas hombres se encargan de organizar la festividad, el huentele, las promesas, las corridas de toros y los bailes populares.

El 23 es el día más concurrido, por la mañana comienzan los preparativos en la casa del presidente de la comitiva, el mole verde, los tamales nejos, el chocolate y la comida para los asistentes. Por la tarde se realiza por el cuadro principal del pueblo la procesión “promesa” de la comitiva, consistente en arreglos florales y cirios. La danza de tecuanes y los Chineros de las diferentes comparsas, siendo más participativa la comparsa San Juan, acompañan la procesión.

Por la noche saliendo del hogar del presidente, se realiza un recorrido hasta llegar a la iglesia con los alimentos que serán ofrecidos a San Juan Bautista. El altar de San Juan se llenará de comida, mole, tamales, chocolate, flores y humo de copal. Al terminar la misa que oficia el párroco se reparte la comida a los asistentes, mientras en el atrio bailan los Tecuanis.

El día 24 no es tan significativo, al terminar la misa de mediodía danzan al ritmo de la música los viejitos y los Chinelos. Por la noche se quema el castillo de luces y juegos pirotécnicos. Los días siguientes se efectúan los jaripeos en la plaza de toros San Juan Bautista. La festividad culmina hasta el día 29 de junio con el día de San Pedro. El día 28 se dispone una ofrenda con los mismos elementos dispuestos a San Juan. El día 29 culmina la festividad con la misa de mediodía oficiada por el párroco de la iglesia.



Ilustración 6. Día de San Juan Bautista en la iglesia del pueblo.

3.5 Ofrenda a los aires

La ofrenda a los aires y San Juan se empalman el mismo día. Mientras se prepara la ofrenda de San Juan en casa del presidente de la comitiva de festejos, dos diferentes grupos ofrendan a los aires o “pilachichinques⁸” en distintos puntos o parajes del territorio ejidal de Coatetelco.

La organización de los grupos está dividida, un grupo de personas se encarga de ofrendar la región norte del poblado y otro grupo ofrenda en la región sur. En su mayoría los participantes son campesinos que se dedican al cultivo de maíz, cacahuete y sorgo.

Los preparativos de la ofrenda se realizan en el hogar del “casero” que es elegido en su mayoría por el grupo participante, que recae su cargo en dos ocasiones. El día 23 desde muy temprano se realizan los preparativos de la ofrenda, donde se marca la división en los preparativos, los hombres realizan el tepache con una mezcla de rayadura de piloncillo, alcohol y jugo de limón. Las banderitas de olor que están confeccionadas con ocote y estambre de diversos colores, a diferencia el grupo de la región norte utiliza los colores verde, blanco y rojo. Las mujeres realizan el mole verde y los tamalitos nejos, así como el almuerzo y cena para el regreso del grupo. La elaboración del mole verde ofrecido a los aires es cocinado a base de semilla de pipián y agua sin ningún condimento, mientras que los tamales son elaborados con una mezcla de masa de maíz y frijol negro, que son envueltos en hoja de carrizo y en hoja de totemoxtle.

Las ofrendas se disponen en miniatura a partir del mediodía, el guiador u ofrendador dispone en cada sitio o paraje la ofrenda, sahúma y habla con los “airecitos” para que traigan el agua durante todo el temporal, todos beben tepache y fuman mientras el guiador dispone los elementos concluyendo hasta muy entrada la noche.

⁸ Nombre en nahuatl o mexicano que reciben los aires, considerados como niños que traen el agua durante la temporada de lluvias.

Son alrededor de 20 lugares distintos que cada agrupación deposita las ofrendas a los aires, pese al cansancio que implica recorrer los distintos parajes, actualmente se ha optado por utilizar camionetas durante el traslado de un paraje a otro.



Ilustración 7. Ofrendando a los "airecitos" en el paraje barranca de Calalpa.

3.6 La Asunción de María

La fiesta de la Asunción ha cobrado mayor relevancia, dos grupos intervienen en su organización, la parte religiosa que comprende el grupo juvenil parroquial y la parte festiva donde se elige una comitiva de hombres.

La fiesta del 15 de agosto comprende una organización amplia que la comitiva realiza, desde ir o comprar la planta de la cucharilla para manufacturar los portales o arcos que son ofrecidos a la imagen de la Virgen María.

El día 13 es cuando comienzan a deshojar la plántula, el hogar del casero recibe a los asistentes que interviene para ayudar. Es notable la participación y aportación económica que realizan los migrantes de Coatetelco que se encuentran en estados unidos, para solventar los gastos que se efectúan durante la traída de la cucharilla.

El día 14 se efectúa una procesión desde el hogar de la madrina del vestido de la virgen hasta la parroquia. Acompañada de la música de banda de viento y por el grupo juvenil. Mujeres de diferentes edades portan flores y escoltan en dos filas la procesión, al llegar se disponen en el altar. Por la tarde noche se efectúa la dormición de la virgen que es ofrendada con flores de diversos colores y variedad de fruta. Así también se quema el torito de luces que es donada por la comitiva del 15 de agosto.

El día 15 antes del mediodía se realiza la procesión o promesa de los hombres, en su mayoría hombres adultos y niños cargan arreglos florales por el cuadro principal del pueblo. Los arcos de flores de cucharilla son portados en la procesión, mientras en las 5 cruces que comprende el cuadro principal del pueblo son adornadas con rosarios de flor de cempasúchil. Mientras los tecuanes y los Chinelos acompañan la procesión. Al llegar a la parroquia se oficia la misa de mediodía, culmina el festejo con la comida que el casero ofrece en su hogar, donde se elige la comitiva del siguiente año.

La misma comitiva se encarga a finales del mes de agosto, llevar – traer a los santos en la cima del cerro del Teponasillo, ahí se dispone una ofrenda a los santos, San Juan y la Virgen de la Candelaria, de igual manera depositan una ofrenda a los aires, con el fin de que no cesen las lluvias en ese mes donde las milpas se encuentran xiloteando⁹. A escasos metros, sobre una pequeña oquedad junto a una cruz se coloca el huentele a los “airecitos” con los mismos elementos con el que se depositan el 23 de junio en vísperas de la fiesta de San Juan Bautista. Es evidente que San Juan y la Virgen de la Candelaria como patronos del pueblo son los

⁹ Etapa donde la milpa comienza a producir el xilote o los primeros elotes tiernos.

surtidores del agua durante la temporada de lluvias al igual que los airecitos, ambas deidades están relacionadas con el agua, las lluvias y la laguna.



Ilustración 8. Ofrenda de flores y frutas a la Virgen de la Asunción.

3.7 Fiestas patrias

En toda la república mexicana, los festejos patrios se celebran de una manera muy especial, llena de comida mexicana, como es el pozole, tamales, tequila, música, etc. Las fiestas patrias es la festividad que aleja las cuestiones laborales agrícolas, es el momento donde la tensión y el estrés se ven olvidadas, donde la música, el baile y el alcohol se muestran necesarias para la festividad. La comitiva como en todos los festejos se conforma con un mes mínimo de anticipación. El día 8 de septiembre da inicio los festejos patrios con la tradicional mojjiganga. El recorrido

comprendido en las principales calles del poblado se efectúa desde el mediodía hasta el anochecer.

La mojiganga es el festejo más esperado para la juventud, a pesar de realizarse el día 7 una mojiganga en la colonia Benito Juárez, el día 8 es el día más esperado por ser la mojiganga más grande del pueblo.

Se cree que es una burla – ofensa hacia los españoles, los muñecos gigantes elaborados de carrizo, papel y tela, simulan a los españoles con ello tratando de emular una burla hacia ellos. En el recorrido intervienen personajes como el apache cuya vestimenta consiste en un traje completo bicolor rojo y verde, los osos de vestimenta elaborada con costales de ixtle, la muerte o parcas, las tortugas elaboradas de carrizo y papel, y las parejas de baile, donde intervienen hombres vestidos de mujer que emulan a las muzas españolas en tiempos de la colonia.

El recorrido de la mojiganga es acompañado con música alegre de banda de viento, es ahí donde lo religioso no interviene, sino, implica una festividad donde la comunidad libera toda la tensión recaba en todo el año a través del baile, la música y el alcohol.

Al llegar a la ayudantía se realiza un último baile donde se eligen los ganadores del mejor disfraz o la mejor pareja de baile, se reparten regalos a los participantes, ya sea dinero que va desde los mil pesos o botellas de tequila.

Las festividades patrias prosiguen el día 13 donde se realizan las carreras de cintas, múltiples jóvenes hombres participan con sus mejores caballos en la carrera. Se coloca un lazo horizontal colgado en lo alto de los extremos de la calle 5 de mayo, quienes galopen a máxima velocidad y tomen un listón, serán premiados por las “madrinas” quienes obsequian regalos a los jóvenes ganadores, a cambio, los ganadores llevan a las madrinatas montadas en su caballo a comprar fruta y lo que ella desee al mercado local.

El día 14 se realiza el palo encebado donde participan en su mayoría niños y jóvenes, por consiguiente, el día 15 de septiembre, se da lugar el grito de independencia de México, iniciando alrededor de las 7 de la tarde en la iglesia del

pueblo, encabezado por las autoridades locales (ayudante municipal, comisariado ejidal, presidente del comité de fiestas patrias) y jóvenes en su mayoría, montados a caballo representando a los personajes de la independencia de México (Miguel Hidalgo, José María Morelos, Josefa Ortiz, entre otros). Asisten en el recorrido otros personajes más luciendo sus trajes típicos mexicanos, como el de las “chinas poblanas”, presumiendo sus coloridos vestidos tricolores (verde, blanco y rojo), sus relucientes y largas trenzas y el sombrero de charro.

Recorriendo las principales calles, la multitud en cada esquina celebran y gritan ¡Viva México! con orgullo, haciendo explotar cohetes al aire. La banda de viento los acompaña, mientras los estruendos de las pistolas alteran el ambiente.

Como es la tradición, la multitud recorre las 4 cruces del pueblo, que delimitan el cuadro principal por donde pasan todas las procesiones y desfiles realizados durante todo el año. Al llegar a la ayudantía del poblado, el ayudante municipal concluye el recorrido dando el último grito de independencia ante la multitud de personas.

A la mañana del día siguiente, nuevamente los personajes y las autoridades locales realizan un desfile por las principales calles, esta vez se aúnan al desfile la Reyna de las fiestas patrias, la Reyna de los ejidatarios, y otras jovencitas, representando a: México, España, Paz, Libertad y Ángel. Cada una va sobre un carro alegórico adornado con globos de helio de diversos colores, destacan el verde, blanco y rojo, así como el dorado y el plateado. Todos muy coloridos, muy a su manera. Por momentos arrojan dulces a la población y avanzan por las calles 5 de mayo, Hidalgo, Morelos, y Guadalupe.

De igual manera asisten los estudiantes de las escuelas del poblado, concluye el desfile en la ayudantía del pueblo con un evento cultural, donde se realizan bailables folclóricos celebrando dicho día.

Culminan los festejos patrios en casa de la Reyna de las fiestas patrias, donde se ofrece abundante comida y bebida, tanto al comité de las fiestas patrias, como a los

personajes que dieron el grito de independencia la noche anterior. Un sonido de audio ameniza la fiesta, donde disfrutaban familiares y toda la población invitada.



Ilustración 9. Mojiganga del pueblo por las principales calles.

3.8 Día de los tamales – Ofrendas dedicadas a los difuntos

El día 28 de septiembre se sincretiza el festejo con San Miguel Arcángel y las deidades prehispánicas Xilonen y Tlaloc, es el día donde da inicio el culto a los difuntos, es el momento que la milpa da sus primeros frutos y deben de ofrendarlos, los elotes y gran variedad de frutas como son ciruelas, plátanos, manzanas, uvas, etc.

Desde temprana hora comienzan los preparativos de los tamales de elote, el mercado local desde el amanecer se llena de multitud de personas que acuden a comprar los ingredientes de última hora para los tamales, así también las flores de pericón que son ofrecidas y vendidas por habitantes del poblado de Cuentepec, Mor.

Las personas que no se dedican al cultivo agrícola, acuden al mercado a comprar elotes con los campesinos de la localidad que acuden a vender sus elotes a las afueras del mercado, en su mayoría elotes “costeños” que se diferencian por tener el grano más suave y dulce.

Por su parte, los hombres que se dedican al cultivo de maíz, van a los campos a colocar en cada esquina del cultivo una cruz de pericón y a cortar los elotes, al llegar al hogar, las mujeres deshojan y desgranar los frutos de la milpa, van al molino donde muelen todos los ingredientes consistentes en piloncillo, azúcar y canela. Al llegar elaboran los tamales y hierven elotes tiernos. Así también se elaboran las cruces de pericón que son colocadas en las entradas de las casas, puertas y ventanas con el fin de que sirva de protección ante fuerzas malignas contra la familia o el hogar.

Por la tarde las personas se comienzan a congregarse en el panteón San Juan, que está ubicada a pie del cerro del Teponasillo, ahí buscan las tumbas de sus familiares, las limpian y colocan los elementos de la ofrenda consistente en: dos velas de sebo, flores de tlapaneca o pericón, tamales, elotes hervidos, frutas de temporada, agua, cerveza y refresco. Limpian y adornan las cruces con pancitas¹⁰ y coronas de flores de plástico o papel.

Se oficia una misa en la entrada al panteón, mientras los grupos norteños y bandas de viento tocan en las tumbas de aquellas personas que cuentan con las posibilidades económicas. El panteón se llena de colores hasta muy anochecer, la convivencia y el intercambio de tamales y elotes es muy notable durante toda la tarde noche del día.

¹⁰ Adorno elaborado con plástico o papel, similar al papel picado, que se utiliza para adornar las cruces de madera.



Ilustración 10. Ofrenda de elotes colocada sobre las tumbas en el panteón san Juan.

3.9 San Judas Tadeo

La festividad a San Judas se realiza de manera particular en algunos hogares de familias devotas. A pesar de eso, en la mayoría de las casas se dispone en la tarde noche una ofrenda consistente en calabaza en dulce. Los difuntos que mueren de manera violenta son quienes reciben estas ofrendas. Los índices violentos en Coatetelco han incrementado en los últimos años, los conflictos internos entre

familias conducen a realizar actos violentos en contra de las familias que poseen problemas de diversa índole.

En los hogares donde poseen imagen de San Judas disponen una ofrenda-huentele. Mientras en los últimos años la familia Roberto Leónides ha organizado una cabalgata conformado en su mayoría por personas que se dedican a la ganadería y a la agricultura, que recorren el cuadro principal del poblado.



Ilustración 11. Recorrido con la imagen de San Judas Tadeo en la colonia Pedro Saavedra.

3.10 Día de muertos

En la cosmovisión indígena, las ofrendas son la conexión que existe entre el mundo terrenal con los difuntos. El ofrendar alimentos es una retribución de lo poco o mucho que han adquirido en el ciclo agrícola. En Coatetelco, el ofrendar es devolver parte de lo que ha dado la milpa, maíz, cacahuate, frijol, calabaza. Los excedentes se venden al mercado local y es donde las familias adquieren dinero monetario para montar sus ofrendas. El ofrendar es mantener un vínculo con los seres que los han

dejado terrenalmente. Coatetelco tiene una característica particular de ofrendar a sus difuntos. Se dispone en un altar domestico llamado "Kualapextle", una plataforma elaborada con varas de acahual, amarradas con mecates. El acahual es una hierba silvestre que mide de 1 a 2 metros de alto con flores amarillas. Donde se cuelga del techo de la casa. Se colocan hojas de plátano a manera de mantel y se adorna con flores de cempasúchil y terciopelo.

El día 31 de octubre, la ofrenda es dedicada a los niños difuntos, al mediodía las campanas de la iglesia anuncian la llegada de los difuntos. Se dispone en el Kualapextle un jarro con agua, una veladora y un pan de sal. A las 7 de la noche las campanas anuncian la hora de depositar el mole verde, los tamales de masa blanca, el pan y las tablillas de chocolate. Todo depositado en miniatura. El repique de las campanas está a cargo del sacristán, quien al mediodía y a las 7 horas del 31 y 1 de noviembre toca las 3 campanas que permanecen en la iglesia de la comunidad.

La ofrenda debe contar con 12 cazuelas pequeñas de barro con mole verde, cada una con una pieza de gallina, 12 jarros con chocolate en agua, panes, tamales de masa blanca, variedad de frutas como manzanas, naranjas, plátanos, ciruelas, mandarinas, etc., pan, calabaza en dulce, tablillas de chocolate y 4 floreros de barro en cada una de las esquinas del Kualapextle, velas, veladoras, agua y sal. Algunas familias suelen colocar ropa y objetos que usaba el difunto, como rebozos, sombreros, morrales, ayates, chiquihuites, etc. Así también seleccionadas mazorcas de maíz o matas de cacahuete.

Todos los alimentos ofrecidos, deben de ser elaborados por los familiares, a excepción del pan, quien se adquiere en el mercado de la comunidad o en los supermercados de Cuernavaca o Temixco.

La ofrenda permanece toda la noche hasta el mediodía del día 1 de noviembre. Al mediodía del 1 de noviembre se recoge la ofrenda dedicada a los difuntos niños y se coloca la ofrenda a los difuntos adultos. A diferencia de las ofrendas a los niños difuntos, en esta se colocan los alimentos en recipientes de mayor tamaño. Permanece hasta el día 2 de noviembre, día en el que las flores y las velas se llevan

al panteón, a las 6 de la tarde se oficia una misa en el panteón, hora en que los difuntos regresan a su morada.

La organización de la familia es importante, cada integrante desempeña una actividad durante las celebraciones a sus difuntos. Las mujeres se dedican a elaborar los alimentos: el mole verde, los tamales, la calabaza en dulce y el chocolate. Mientras los hombres van a los campos a cortar las varas de acahual con que hacen la base del altar, muelen la semilla de calabaza en una “forma” (tronco ahuecado) utilizado para hacer el mole y muelen el cacao en un molino manual, utilizado para elaborar el chocolate. Las actividades están distribuidas a toda la familia, todos colaboran en la realización de las ofrendas. Los más pequeños ayudan a adornar la ofrenda y a depositar las frutas o el pan, algunos más ayudan en las compras de última hora como es el pan, las velas y veladoras.

Con semanas de anticipación, la familia va comprando los trastos donde se colocarán los alimentos, jarros, cazuelas, tazas, ollas, platos. Todos los recipientes deben ser nuevos, al igual que las semillas para elaborar los alimentos, deben ser de la cosecha de la temporada de lluvias. Los campesinos para solventar los gastos de la ofrenda del día de muertos, venden sus cosechas de cacahuate, maíz o calabaza.

Cada vez la ofrenda colgante o kualapextle tiende a disminuir, desplazándose a ser depositadas en mesas, debido a la poca disposición de tiempo para ir a cortar las varas silvestres, conservándose aun los alimentos tradicionales, el mole verde y los tamales. Los jefes de familia han adoptado nuevas formas de empleo, dejando a un lado la agricultura, llevándolos a ocupar empleos en las ciudades de Cuernavaca o México. A pesar de que poco a poco se va perdiendo esta tradición en las nuevas generaciones, aún existen familias campesinas con arraigo que se organizan para montar los Kualapextles.

La disminución de las labores agrícolas, conlleva a que las familias compren los productos para elaborar los alimentos para la ofrenda, como es la semilla de calabaza, maíz, calabaza de castilla, gallinas, etc. La población ha transformado la colocación del altar, pero sigue conservando la tradición de celebrar y recordar a los

difuntos. En la actualidad la elaboración de los alimentos tradicionales sigue vigente, aunque algunas familias debido a la poca disposición de tiempo por sus empleos, tienden a comprar polvo de mole verde en el mercado local.

Poco a poco los elementos que existen en las zonas urbanas se van incorporando en Coatetelco, como es el papel picado, los esqueletos de juguete, las calaveras de azúcar, etc. En las noches del 31 y 1 de noviembre los niños ya suelen pasar a las casas a pedir *Halloween*, donde los infantes vestidos de monstruos o con máscaras de personajes de terror, entonan canciones y versos chuscos, la familia obsequia ya sea fruta, dulces o pan de muerto.

Poco a poco las ofrendas en Kualapextles tienden a ser difundidas, conocidas y practicadas por los jóvenes de la comunidad, como en concursos o actividades escolares en los que las ofrendas colgantes son colocadas como parte de la cultura de este poblado.



Ilustración 12. Ofrenda colgante o Kualapestle de la familia Alcalá Paz.

3.11 Virgen de Guadalupe

En todo el país el culto a la Virgen de Guadalupe o la Virgen Morena posee gran importancia por las milagrosas apariciones después de la conquista española. En Coatetelco las imágenes de la Virgen se les guarda respeto, amor y fe. Las familias que cuentan con estas imágenes celebran su día el 11 y 12 de diciembre de manera muy festiva.

En el pueblo se organizan con un mes de anticipación cuadrillas de “inditas” que entonan cantos hacia la Virgen. Conformado mayoritariamente por niñas menores de 12 años de edad.

El día 11 se dispone el huentele a la imagen en los domicilios particulares, por la tarde se realiza abundante comida para los invitados de la familia o para aquellos que asisten ayudar de manera voluntaria. Por la tarde noche disponen la ofrenda mientras alguna rezandera del pueblo reza un rosario. Las inditas que se encuentran todo día cantando en diferente hogar entonan cantos hacia la virgen, todas lucen su vestimenta de manta con bordados color rojo.

A medianoche se entonan las mañanitas a la Virgen con sonido de audio, se queman cohetes en ese instante, es velada toda la noche mientras el sonido ameniza con alegre música. El día 12 con distintos horarios la iglesia oficia misas donde las imágenes son llevadas a bendecir. Es notable la cantidad de imágenes que hay en todo el pueblo y el culto – celebración que ha crecido en la población.

Esta celebración continúa los días 11 y 12 del mes de enero, de acuerdo a las creencias locales, es el día en que la Virgen fue bautizada por la iglesia católica. Se realiza las mismas actividades, se dispone el huentele u ofrenda el día 11, y el día 12 la imagen es llevada a misa por su padrino. Es evidente que dentro de este culto se refuerzan las amistades y compadrazgos en torno a la celebración de la Virgen de Guadalupe.



Ilustración 13. Huentle u ofrenda a la Virgen de Guadalupe, dispuesta por más de 100 años consecutivos en el hogar de la familia Palma.

3.12 Navidad – Niño Dios

Las celebraciones navideñas dan inicio con las posadas iniciadas el día 16 de diciembre, algunas familias aproximadamente 10 en todo el pueblo, tienen imágenes de peregrinos, donde interviene la Virgen María, San José y el ángel. imágenes de no más de 30 cm de altura. Su nicho es adornado en los 9 días que es recibido por diferente familia que da la posada a los peregrinos. En las posadas cada familia dispone un altar, al terminar el rosario que realizan las niñas o cantadoras, se ofrecen aguinaldos a los asistentes, consistentes en galletas de animalitos, dulces y frutas como mandarina o naranja.

La culminación de las posadas llega hasta el día 24 de diciembre, donde se entregan los “peregrinos” a los propietarios. Ahí los propietarios durante el día realizan abundantes tamales con atole de maíz negro o azul, para el niño Dios que nacerá a medianoche. En las familias con más antaño son visitados por los pastores o la pastorela que es organizada por distintas familias, entre ellas la familia García y Nabor. La pastorela es una representación que recrea el viaje de los pastores

para ir a buscar y arrullar al niño Dios que está pronto a nacer en Belén. Se encargan de arrullarlo y llevarlo a la misa que es oficiada por la noche de ese mismo día. Entre los personajes más importantes figuran los 3 diablos (Luzbel, Satanás, Asmodeo), el ángel, Gila, Bartolo, Parrado, Melizo, entre otros.

Los pastores andan hasta muy en la madrugada visitando los niños Dios a los que son invitados. La participación de los pastores termina hasta el día 2 de febrero donde llevan al niño Dios a misa.

Las celebraciones al niño Dios prosiguen el día 28 de diciembre con las posadas de los santos reyes magos, a diferencia de las posadas del nacimiento del niño Dios, son los reyes magos que recorren durante nueve días diferentes hogares, donde se obsequian mayoritariamente juguetes o pelotas de plástico, culminando el día 6 de enero, donde se parte la tradicional rosca de reyes y por consiguiente culminará hasta el 2 de febrero con el día de la Candelaria.

A pesar de realizarse diversas festividades anualmente, en Coatetelco la festividad de la Candelaria cobra mayor relevancia anualmente, es en esta festividad donde nos centraremos ampliamente para describirla y analizarla de acuerdo a las cuestiones que estamos enfocados, la danza tradicional.



Ilustración 14. Pastores o pastorela de Coatetelco, en la colonia Saavedra.

Capítulo 4 . La Virgen de la Candelaria: La fiesta en Coatetelco y Tetecala.

La mitología de la región cuenta que el poblado de Coatetelco fue fundado por Cuauhtlitzin o Cautliltzin y fue ella quien creó la laguna del mismo nombre. De acuerdo con Jesús Moreno (1886) menciona que Cautliltzin, hija del señor Xochicalco, ante la conquista mexicana de esta ciudad, logra escapar junto con un grupo de personas llegando a través de una cueva subterránea hasta un pequeño valle rodeado de unos montes áridos, ahí Cautliltzin esperaba reconstruir, de su antiguo hogar Xochicalco una réplica de su centro ceremonial. No obstante, no se logró culminar ante la expansión del periodo mexicano que amenazó con invadir las tierras de Coatetelco. Para salvar al pueblo del dominio mexicano, encabezado por Moctezuma, Cautliltzin, recordando que era la maga de su casa, creó en el preciso momento de gran tensión, con su corona de flores blancas, la laguna de Coatetelco.

Cautliltzin, vocablo náhuatl castellanizado que al parecer proviene de Coatliltzin, que desglosado viene de coatl, que significa serpiente; del tilitl, negro; y del zin, expresivo reverencial. Actualmente se encuentra exhibida en el museo del poblado una figura femenina elaborada de piedra, encontrada en la pirámide principal durante las excavaciones arqueológicas realizadas en 1976 por el arqueólogo Raúl Arana Álvarez y su equipo de trabajo, que se le dio el nombre de Cuauhtlitzin (Ilustración 15).

Para el poblado de Coatetelco el mito narra que la serpiente está íntimamente ligada al agua, el tilcuate o ttilcoatl (serpiente negra) es el cuidador y padre de los peces de los cuerpos de agua del poblado, así como Coatliltzin la mamá de los peces de la laguna, quien rencarna en la Tlanchana o sirena como se muestra en el siguiente relato:

¿Es verdad que había o hay una sirena en la laguna?

Ha pues sí, ¡porque crees que hay pescado! Decía mi abuelita, decía que era una mujer bien bonita, bien güera. Una vez un muchacho lo encontró en la noche, le dijo -Voy a Tequesquitengo, no echamos compromisos porque tengo hartos hijos-. Destrabó su bata y tenía hartos pescaditos colgando, estaban pegados,

que se entiende es la mamá. Luego al otro día el muchacho se murió. (Sosima Onofre, comunicación personal).

Es probable que coatliltzin esté sincréticamente relacionada con la sirena conocida localmente como la “Lanchana” o “Tlanchana”, mitad mujer y mitad pez, quien habita en la pantanosa laguna, deidad procreadora de los peces y especies acuáticas.



Ilustración 15. Figura femenina conocida con el nombre de Cuauhtlitzin.

Tlanchana deriva del vocablo náhuatl *atlanchane*, que se entendería como “habitante del agua”, sin embargo, es común nombrarla por las personas adultas como “Lanchana¹¹”. En Coatetelco la Tlanchana o sirena tiene un recorrido que comprende 3 lugares especiales, la laguna de Coatetelco, el lago del Rodeo y la

¹¹ Fonéticamente el nombre “Lanchana” fue escuchada en las entrevistas de campo con las personas Bernardino Epitacio, Marino Macedonio y Sosima Onofre. Personas que entienden el habla náhuatl o mexicano variante Coatetelco.

laguna de Tequesquitengo, donde surte periódicamente de pececitos en temporada de lluvias.

Diversos poblados tienen relación con la sirena, en algunos poblados del Edo. de México la sirena localmente llamada Clanchana, tenía vínculos con otras poblaciones entre ellos el poblado de Coatetelco como lo describe María Isabel Hernández (2019:200):

En San Pedro Tultepec, municipio de Ierma, cuentan que en la hacienda de Texcaltengo, junto a una arboleda en donde estaba un ojo de agua, vivía la dichosa sirena, y que por eso había mucha agua. Después se la llevaron para Coatetelco, y allá, un cazador de patos le pegó un tiro a la sirena, quién sabe cómo, pero la mató, y desde entonces no ha regresado.

En la mitología de la zona de Metepec, Edo de México, las atlanchanes son deidades que surgen desde la época prehispánica. Se cuenta que la hermosa Chalchiutlicue, diosa de las aguas del valle, tenía nueve hijas conocidas como Chignahuapan “Las nueve aguas”; cada una de ellas tenía una belleza incomparable, de cabellera negra y sedosa, con cuerpo esbelto y extrañamente admirado por tener cola de serpiente negra. Las Atlanchanes, como se les llamaba individualmente, eran bondadosas con los pescadores y de vez en cuando se hacían visibles a los ojos de los hombres para hacer brotar de sus axilas peces blancos, ajolotes, ranas, carpas y acociles.

También en Coatetelco la Tlanchana posee una relación con la serpiente como símbolo femenino de la fertilidad, que, de acuerdo a las leyendas locales, la Tlanchana se diferencia de las sirenas clásicas, pues esta también posee cola de serpiente en vez de pez.

En Coatetelco ambas deidades, Coatiltzin y la sirena o la Tlanchana tienen una conexión con las imágenes religiosas católicas. La relación de la Diosa madre Coatiltzin y la laguna posee una estrecha relación con la aparición de la Virgen de la Candelaria en el siglo XIX, Coatiltzin la “serpiente negra” quien reencarna simbólicamente con la virgen de la Candelaria.

4.1 La Virgen de la Candelaria: La aparición y el inicio de una festividad.

La Virgen de la Candelaria dentro del culto católico es una advocación de la Virgen María, que representa los cuarenta días después del nacimiento del niño Jesús y su presentación al templo. Es celebrada el día 2 de febrero dentro del calendario católico y en todo el país la celebración de la Candelaria se conjuga con la elaboración y deguste de tamales y atole. En Coatetelco, la festividad se adelanta una o dos semanas antes del mes de febrero debido a la aparición de la imagen de la Candelaria suscitado en dicho poblado que dieron origen a una de sus festividades más importantes de la región sur poniente del estado de Morelos.

Existen varios mitos y versiones en torno a la Virgen de la Candelaria (Ilustración 16), la mayoría de ellas relatan una serie de apariciones y desapariciones suscitados entre dos comunidades, Coatetelco y Tetecala, pueblos fuertemente vinculados desde el auge de las haciendas como se mostró en el capítulo 3.



Ilustración 16. Imagen de la Virgen de la Candelaria aparecida a finales del siglo XVIII

Existen varias fuentes que han relatado la aparición de la Virgen de la Candelaria, uno de ellas con mayor antigüedad y el más difundido es el que narra Elfego Adán (1910:137):

“Hace muchísimo tiempo la Virgen se apareció al Norte de la laguna, debajo de un amate, que ya no existe. Allí se le rendía adoración; pero una vez fue llevada al vecino pueblo de Tetecala, y a la Virgen le agradó más este lugar; cuando los indígenas la llevaban a su enramada debajo del amate de la laguna, la Virgen se volvía sola a Tetecala, razón por la cual se le edificó en este último punto su capilla.”

De acuerdo con testimonios locales, en el poblado existían dos imágenes de la Virgen de la Candelaria, pero los intereses económicos del sacristán en turno lo llevaron a vender una imagen al vecino pueblo de Tetecala. Otros afirman que en una gran piedra (Ilustración 17) a orillas de la laguna cerca del lugar conocido como el “muelle¹²” apareció la imagen, la cual fue encontrada y llevada a Tetecala por un señor residente del mismo poblado para mitigar una enfermedad que padecía la región, del que probablemente fuera viruela u otra enfermedad que estaba provocando la caída de la población en ambos poblados, del cual la Virgen le gustó este último para que se construyera una capilla, tal como lo comenta don Bernardino:

“La Virgen apareció donde está el muelle, un poco más para allá, al pie del cerro ahí la encontraron, de allá la trajeron a la iglesia. Después cayó una enfermedad aquí en el pueblo y se comenzaron a morir hartos, entonces hicieron misas para la virgen y paró la enfermedad. Después esa enfermedad cayó en Tetecala, y allá en Tetecala supieron que la virgen había parado la enfermedad y lo vinieron a pedir prestado y después hicieron lo mismo y paró la enfermedad. Después la vinieron a dejar y ya no había la virgen, aparecía en Tetecala, se enojaron las gentes porque pensaban que la venían a sacar. Organizaron todo el pueblo y velaron toda la noche la iglesia hasta con machetes, con escopetas de chimenea, cerraron bien las puertas y amanecía y no estaba la Virgen, la iban a encontrar en Tetecala, le gustó más allá. Después entonces los de Tetecala y los de aquí quedaron de acuerdo que la virgen lo iban a ir a traer antes del 2 de febrero. Aquí le hacen su fiesta el último domingo de enero y en Tetecala el 2 de febrero (Bernardino Epitacio Leónides, comunicación personal).”

¹² Estructura de concreto en forma de puente construida a orillas de la laguna sobre el camino Coatetelco – Miacatlán, data del año 1973 por la visita a Coatetelco del presidente de la república Luis de Echeverría Álvarez.



Ilustración 17. Cama o Piedra de la Virgen de la Candelaria ubicada a bordo del camino Coatetelco-Miacatlán.

Relatos afirman el gusto de la Virgen hacia Tetecala por la rica producción de frutas tropicales y huertas extendidas en todo el municipio, caracterizándose por sus tierras fértiles y la amplia producción de sus frutas gracias a las aguas del río Chalma del que atraviesa este municipio, tal como se muestra en el siguiente relato:

“La Virgen apareció en unos amates donde está la tranca de Acatzingo. Son hermanas gemelas con la Virgen que está en la iglesia. Una señora de Tetecala se enteró que apareció una Virgen y la vino a ver, le gustó y le dijo que se fuera con ella. Si se iba le prometía hacerle su capilla y darle una huerta de mango (Emiliano Palacios, comunicación personal).”

Durante el trabajo de campo se pudo localizar en el camino Coatetelco-Miacatlán una piedra ancha en la propiedad del señor Toribio Hernández, la piedra tiene labrados puntos que forman la imagen similar a la de una figura femenina, que de acuerdo al propietario del lugar representa la Virgen de la Candelaria. Se cree que a pocos metros de esa piedra se encontraba asimismo una piedra en forma de culebra y un renaje o escurrimiento de agua ahora ya desaparecido, como se muestra en el siguiente relato:

“Donde estaba la culebra de piedra, estaba una piedra donde estaba pintada una virgencita, una virgen de Guadalupe, no sé si lo dibujaron o ahí se apareció. Adelante había un renajito, salía el agua bien clarita, bien limpiecita, ahí pasábamos a llenar los bules. Después esa piedra ya no lo vi. No sé si lo vendieron o lo quebraron (Alicio Palacios De la luz, comunicación personal).”

Anualmente en la piedra o cama de la Virgen el señor Toribio Hernández cada último domingo del mes de enero deposita una veladora de parafina en una pequeña oquedad junto a la piedra, a pesar de eso, actualmente la piedra está quedando al olvido de las recientes generaciones llevándola a un avanzado estado de deterioro, a pesar de que personas de INAH han propuesto moverla al museo del mismo poblado, el propietario del lugar se niega a otorgar dicho permiso, pues es el punto de referencia donde hasta hace un par de años la piedra o cama de la Virgen era centro y adoratorio a los “airecitos” donde la cuadrilla del norte depositaba una ofrenda para propiciar el buen temporal cada 23 de junio.

En el municipio de Tetecala se relata otra versión, se cuenta que el señor Julio Amilpa originario de Coatetelco contrajo nupcias matrimoniales con una mujer de Tetecala. Andando buscando su yunta de bueyes en terrenos de Coatetelco escucha el llanto de un niño conduciéndolo a buscar entre la maleza de hierba y encontrándose con la imagen de la Virgen de la Candelaria. Posteriormente le construyen su capilla familiar que actualmente se encuentra ubicada a bordo de la carretera Tetecala-Coatlán del Río.

La capilla (Ilustración 18) de la familia Amilpa construida a finales del siglo XVIII sin fecha exacta de construcción cuenta con tres campanas que datan de 1831, cada una de ellas grabadas con distintos nombres: María Candelaria, María Guadalupe y Marianita. A partir de los enlaces matrimoniales se crearon alianzas entre dos pueblos que siguen perdurando actualmente como lo comenta don Alberto:

“Mi abuelo era de Coatetelco, pero vivía aquí (Tetecala) con mi abuela, se llamó Julio y mi abuela Higinia. Se juntó con mi abuela, muchas se han casado de Coatetelco con los de Tetecala (Alberto Amilpa, comunicación personal).”

A partir de aquella fecha Coatetelco celebra y rinde culto a la Virgen de la Candelaria, la madre aparecida en su laguna que vuelve nuevamente a su pueblo. Actualmente existe varias imágenes de la Virgen de la Candelaria y habitan en

diversos espacios, en la iglesia San Juan Bautista Coatetelco, en la capilla de la colonia Narvarte, en la colonia Benito Juárez y en la capilla de la Candelaria en Tetecala, Mor.

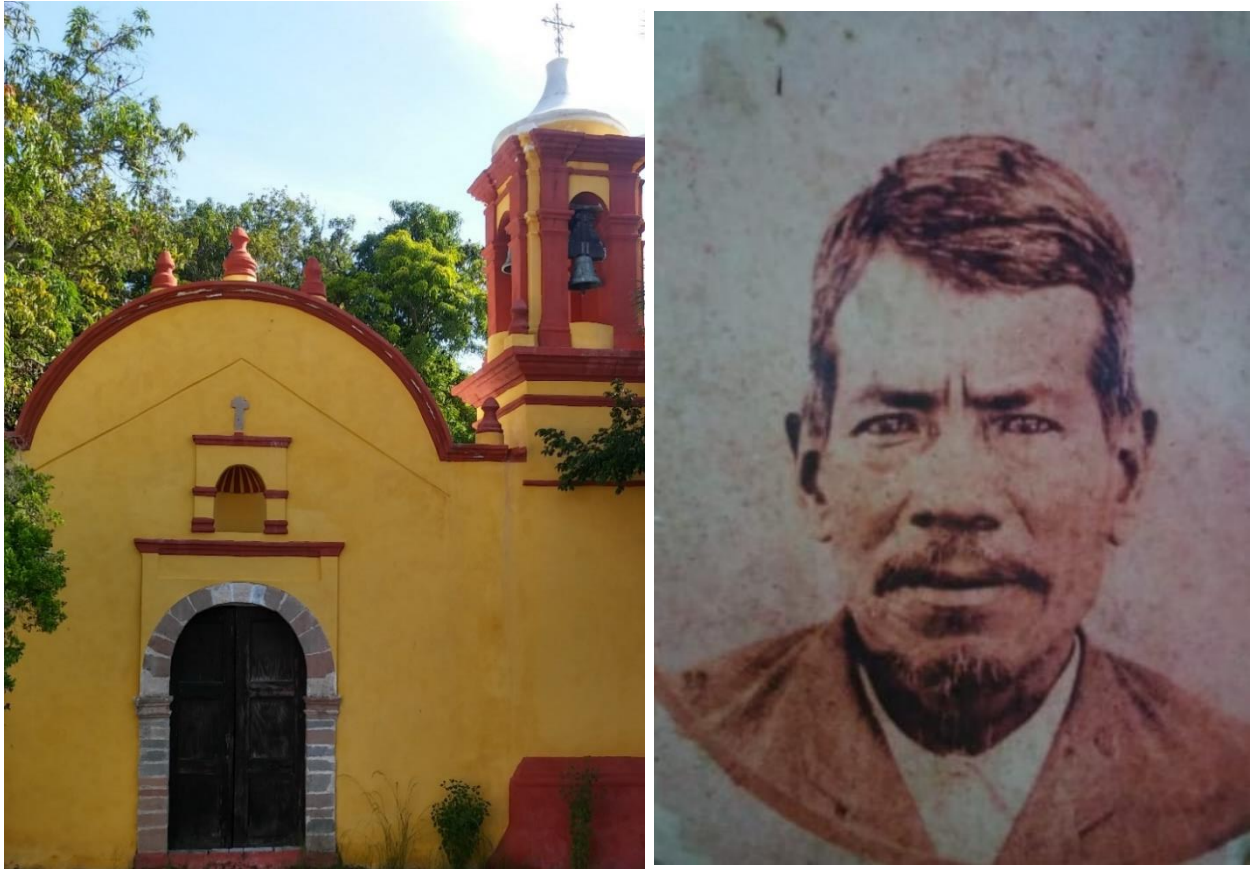


Ilustración 18. Capilla de la Virgen de la Candelaria en Tetecala, Mor. Y señor Julio Amilpa. Fotografía proporcionada por Félix Amilpa.

La Virgen de la Candelaria posee una estrecha relación con su laguna, hasta hace 50 años atrás, las dos imágenes de la Candelaria, la de la parroquia San Juan Bautista y la de Tetecala, eran llevadas en festiva procesión a su laguna el día de su fiesta, donde San Juan Bautista ofrecía una ensarta de pescaditos a ambas imágenes como obsequio. Actualmente esta visita a la laguna ya no se realiza en su festividad, pero particularmente la colonia Narvarte lleva su imagen a la laguna con poca frecuencia a similitud como se realizaba en décadas pasadas. El 2 de febrero del año 2014 se pudo observar antes del mediodía, como la imagen de la Virgen de la Candelaria de la colonia Narvarte era llevada en lenta procesión a orillas de la laguna en el paraje conocido como la Candelaria, la comitiva y un grupo

de personas trasladaron la imagen en procesión, mientras las Pastorcitas escoltaban y entonaban cantos durante el trayecto.

Actualmente las imágenes de San Juan Bautista y la imagen de la Candelaria que permanecen en la iglesia del pueblo son llevadas en procesión hasta a orillas de la laguna el último fin de semana del mes de noviembre, donde se realiza la feria del pescado, artesanal, cultural y gastronómica (Ilustración 19). Ahí se hace una pequeña demostración de la ofrenda de ensarta de pescaditos que ofrece San Juan a la Virgen de la Candelaria. Esta costumbre de llevar a los santos y vírgenes se le atribuye a la creencia de que ambas imágenes surten de agua al vaso lacustre, incluso las llevaban en solemne procesión cuando la laguna se encontraba con escases del vital líquido como sucedió en el año de 1992 cuando la laguna se estaba secando. Asimismo, la imagen de la Candelaria que permanece en la parroquia San Juan, es llevada en procesión al cerro del Teponasillo en el mes de agosto cuando las lluvias cesan, en la cumbre del cerro depositan la imagen en una enramada y colocan un huente consistente en mole verde, tamales, pan y chocolate, similar al que se deposita en el día de su fiesta.



Ilustración 19. Virgen de la Candelaria y San Juan Bautista en la feria del pescado.

4.2 Acontecimientos, resistencia y continuidad

La cultura se moldea constantemente por los actores sociales, ya sea por acontecimientos de diversa índole, inseguridad, violencia o económicos. En el caso de Coatetelco, la feria de la Candelaria se ha mantenido en continuidad por la tradición y la fe desbordante que genera en los municipios vecinos por las encomiendas cumplidas por la Virgen. Así mismo, la traída y festejo de la Virgen en Coatetelco se debe por la creencia de hermandad que tiene la imagen de Tetecala con la imagen que permanecía en la parroquia San Juan Coatetelco. Otro factor que prevalece es por la visita anual que realiza la Virgen a Coatetelco y su laguna, se cree que un año que no fueron por ella a Tetecala, la laguna se quedó sin el vital líquido.

A pesar de diversos hechos históricos como la revolución mexicana en el año de 1910, la imagen visitaba su natal Coatetelco como lo comenta el señor Alberto:

“Me dicen que venían cuando estaba la revolución, estaba la revolución y venían a traerla, nomás venían los encargados y pedían permiso, porque aquí (Tetecala) había estacamento de soldados. No venía gente como viene hoy, nomás venían los que la cargaban (Alberto Amilpa, comunicación personal).”

La fiesta y en especial las imágenes, han procesado varios acontecimientos que han llevado a mitigar o extinguir el culto religioso con el robo, especialmente el de la imagen que permanecía en la iglesia San Juan Bautista.

De acuerdo con Teodula Alemán (2015) el día 4 de septiembre del 1998, la Virgen de la Candelaria (Ilustración 20) que permanecía en el templo San Juan Bautista fue hurtada del poblado, lo que puso en riesgo la festividad. El sacerdote en turno, junto con un grupo de pobladores obtuvieron una imagen similar a la desaparecida, solicitando la elaboración de una réplica de la imagen con un artesano sin previo anticipo monetario lo que causó una controversia del no realizarse la imagen.



Ilustración 20. Imagen de la Candelaria del poblado de Coatetelco, robada en el año de 1998.

Una familia devota hizo la donación de otra imagen, sin embargo, la solicitada al artesano también había sido realizada y entregada en la parroquia. La imagen sin previo anticipo monetario se dispuso en la colonia Narvarte del mismo poblado, como lo comenta doña Rosa:

“La Virgen de la Narvarte llegó porque iba a venir la Virgen de Tetecala y no iba a encontrar su “hermana”, entonces el padre mandó hacer una Virgen para que cuando viniera ya estuviera (Rosa Juárez, comunicación personal).”

El sacerdote concluyó en trasladar una de las imágenes a la colonia Narvarte en donde se oficiaban misas dominicales en una edificación recientemente habilitada para ser capilla, lo que motivó la movilización de un grupo de mujeres para solventar los adeudos de la imagen. Ese mismo año se les festejó a ambas imágenes, la que

permanecía en el templo San Juan Bautista y la de la Colonia Narvarte, perdurando hasta la actualidad.



Ilustración 21. Virgen de la Candelaria Colonia Narvarte, Coahuila de Zaragoza, Mor.

Otro hecho que marcó la festividad fue el sismo del 19 de septiembre de 2017, donde la hermana de la Virgen, la imagen de la Candelaria que permanecía en el templo San Juan Bautista se fracturó en la mayoría de su estructura, poniendo en riesgo el encuentro de las dos hermanas o imágenes. La comitiva de festejos del año 2018 dispuso a elaborar un cuadro con una fotografía de la imagen de la Candelaria de aproximadamente medio metro cuadrado, donde actualmente es resguardada en la sacristía de la parroquia.

Actualmente los altos índices de violencia se han reflejado en la festividad, dado que, en el año 2019 el presidente de la comitiva de festejos el señor Víctor Cabrera Domínguez, fue privado de la vida por grupos delictivos, que dieron a la suspensión de todos los eventos nocturnos de la festividad, entre ellos los jaripeos y bailes populares, sin embargo, las actividades religiosas como la procesión del 1 de febrero siguió en pie como se ha realizado anualmente.

A pesar de distintos acontecimientos como la revuelta de la revolución mexicana, los robos de las imágenes religiosas y los desastres naturales, la población continua con su festividad, los pobladores lidian ante los obstáculos que debilitan el culto religioso, a esto podemos llamarlo como un efecto de resiliencia que los habitantes generan ante dichas dificultades. De acuerdo con Michel Duquesnoy (2014) citando a Adriana Schiera (2005: 134) dice que la resiliencia:

“Son los recursos que desarrolla una persona, grupo o comunidad para tolerar y superar los efectos de la adversidad causada por hechos que superan la capacidad anticipatoria del sujeto, grupo o comunidad, en especial cuando dicha adversidad resulta de la transgresión a la norma primordial de la especie que es preservar la vida de sus miembros”.

Bajo el planteamiento de la autora y aplicándolo al enfoque cultural se tiene que tomar en cuenta como la comunidad supera los efectos de la adversidad para continuar con su tradición, por ejemplo, los múltiples acontecimientos naturales y de ultraje en objetos con una gran carga simbólica para la comunidad, aunándose los altos índices de delictivos en el que se enfrenta todo el país.

4.3 La imagen del gobernador Lauro Ortega

En la década de los 80s el gobernador en turno Lauro Ortega Martínez teniendo una afectuosa comunicación hacia el pueblo de Coatetelco y a través del programa de mejoramiento urbano, obsequia una imagen religiosa a un habitante del poblado, el señor Mateo Cuenca, y a través de esto han surgido diversas versiones sobre su procedencia, pero en la que más nos centramos es en la que nos comenta Laura Ortega, hija del exgobernador Lauro Ortega:

“En 1985 donó (Lauro Ortega) una imagen de San Juan de los Lagos a la iglesia de Coatetelco, que fue incluida bajo el concepto de mejoramiento urbano y apoyo a la Iglesia... y están incluidos en el Programa de Fortalecimiento Municipal en el periodo de 1982-1989 (Laura Ortega. Comunicación personal).”

MEJORAMIENTO URBANO	
CONSTRUCCION COMEDOR, COCINAS Y BAÑOS EN EL MUELLE	TERMINADO Y OPERANDO
RESTAURACION DE LA IGLESIA	AYUDA ECONOMICA
PESCA	
CONSTRUCCION DE ESTANQUES PISCICOLAS	
ELECTRIFICACION Y ALUMBRADO	
ALUMBRADO PUBLICO	TERMINADO Y OPERANDO
CONSTRUCCION Y MANTENIMIENTO DE INSTALACIONES DEPORTIVAS	
CAMPO DE FUTBOL	TERMINADO Y OPERANDO
OBRAS DE SERVICIOS MUNICIPALES	
CONSTRUCCION DE MERCADO	TERMINADO Y OPERANDO
REMODELACION DE KIOSCO	TERMINADO Y OPERANDO
CONSTRUCCION Y REMODELACION DE OFICINAS PUBLICAS	
REMODELACION DE AYUDANTIA MUNICIPAL	TERMINADA
SUMINISTRO DE MATERIALES DIVERSOS	

Ilustración 22. Apoyos otorgados a Coatetelco en el periodo 1982-1989 por el Gobernador en turno Lauro Ortega.

La imagen de la Candelaria data del año de 1985 que durante el transcurso de los años su dueño la adaptó ante un nicho de metal y siempre tuvo el afán de que la imagen saliera en festiva procesión con las danzas, de su predio hasta la iglesia San Juan Bautista para que se le festejara al igual que la imagen de Tetecala. Desafortunadamente en el año 2000 tras su fallecimiento, la imagen quedó en el abandono en el campo “el yeso” donde vivía independientemente, posteriormente su parentela trasladó la imagen a una casa particular en la colonia Benito Juárez

donde residió en total olvido por la población. Fue hasta el año 2018 tras la motivación de un joven de la Col. Benito Juárez que por iniciativa restauró la imagen y se encargó de presentarla en la festividad de la Candelaria 2018.

A partir del sismo del pasado 19 de septiembre de 2017 debido a la fractura de la imagen de la parroquia San Juan, para continuar con la tradición, la comitiva del año 2018 solicitó prestada la imagen de la Candelaria de la col. Benito Juárez. En la festividad de ese mismo año los habitantes de Tetecala se admiraron tras la reaparición e incorporación de la imagen en la festividad, por lo que solicitaron que la imagen visitara Tetecala por primera ocasión durante la procesión de Coatetelco a Tetecala del día 1 de febrero de ese mismo año.

Existen varios mitos sobre la donación de la imagen del exgobernador Lauro Ortega, algunos habitantes del poblado afirman que la comunicación del gobernador hacia Coatetelco era muy afectiva por las propiedades ejidales que tenía en el cerro del yeso, que le ocasionó varios conflictos con un grupo de personas de la comunidad conocidos como “Los chompistles”, en esa propiedad vivía el señor Mateo Cuenca, donde ahí misma tenía resguardada la imagen de la Candelaria.

Se cree por algunos habitantes que la imagen fue traída desde España por el exgobernador tras haber realizado una visita en aquel país, algunos más, creen que la imagen fue una muestra de reciprocidad del exgobernador tras haber adoptado a una hermana del señor Mateo Cuenca, algunos otros comentan que la imagen fue donada por la hija del exgobernador y hermana del señor Mateo Cuenca, tal como se refleja en el siguiente relato:

“La Virgen de la colonia Benito Juárez la donó la hija de Lauro Ortega, la hija de Lauro Ortega es de Coatetelco, hija adoptiva ... le dejó a su hermano de papá y mamá que le decían el patito “Mateo Cuenca”, lo mataron el señor en su ranchito y una señora la recogió, la tenía como cualquier imagen (Anónimo).”

Actualmente la imagen está en resguardo en la casa particular del joven Rogelio Fajardo en la Col. Benito Juárez del mismo poblado, que a través de la imagen ha reforzado los vínculos afectivos con sus familiares, amigos y parientes.

En el año 2018 se eligió a sus padrinos de la Virgen, donde se inició un compadrazgo con el actual custodio de la imagen. El compadrazgo ritual a través de la imagen se refuerza cada año en la festividad del 2 de febrero de la colonia Benito Juárez, donde los vecinos de la capilla San José comparten y ofrecen abundante comida a la Virgen y a los asistentes.



*Ilustración 23. Virgen de la Candelaria de la colonia Benito Juárez.
Fotografía de Rogelio Fajardo.*

4.4 Los sistemas de cargo durante la fiesta de la Candelaria

La organización de la fiesta es un entramado de relaciones con la comunidad, donde con un mes de anticipación los pobladores de Coatetelco organizan los jaripeos, la ofrenda a la Virgen, las procesiones y las distintivas danzas que se representan en la festividad. En la actualidad se ha dejado al olvido la figura del mayordomo quien era el responsable con toda su línea parental de organizar la festividad, actualmente se selecciona una comitiva para desempeñar distintos cargos, antes y durante la festividad.

El comité de fiestas patronales elegido por el ayudante municipal y una mínima cantidad de la población, desde a finales del mes de noviembre se conforma por un presidente, un secretario y un tesorero, así también varios vocales quienes a su vez eligen un ayudante de su confianza para llenar y expedir los recibos a las familias que dan su cooperación monetaria para la festividad. Es difícil la elección de la comitiva ya que se requiere el dedicar mucho tiempo por parte de los integrantes para la organización.

La responsabilidad de la comitiva recae solo una vez anualmente y es conformado por distintas personas hombres en su mayoría adultos. El presidente posee el cargo de mayor responsabilidad, coordina o encomienda las labores de los demás integrantes de la comitiva, aunque no se le remunera por el cargo obtenido, si obtiene mayor prestigio en la comunidad. El secretario es quien lleva organizadamente las listas de los pendientes de la festividad, los contratos de las bandas de viento, las entradas y salidas de dinero más considerables, por su parte el tesorero es quien recibe, guarda y distribuye el dinero obtenido durante toda la festividad, semanalmente elabora el corte de caja o la suma de todo el dinero dominical obtenido y recaudado por los vocales. Los vocales se encargan semanalmente los días domingos a tempranas horas del día de recorrer las manzanas asignadas para recolectar el dinero en todo el poblado para solventar los gastos de la fiesta que van desde los 50 a 200 pesos por familia, así también recolectar un domingo antes de la fiesta la “limosna” (maíz, semilla de pipián, aceite, sal, etc.) para la ofrenda a las imágenes de la Candelaria.

Todas las noches del mes de enero se reúnen en la ayudantía de poblado el presidente, el secretario y tesorero, donde ajustan los detalles de la festividad, ahí mismo en la noche queman media docena de cohetes que anuncian que la festividad esta pronto a llegar.

Durante el día la comitiva realiza y ajusta varios detalles como visitar las personas que donaran las “promesas”, las comidas de las corridas de toros, la madrina de vestido de las imágenes, la contratación de las bandas de viento y la compra anticipada o encargo de los cohetes, bebida alcohólica, flores y velas para la festividad. Así mismo se encargan de gestionar recursos económicos en la presidencia municipal de Miacatlán, diputados locales, dependencias gubernamentales como CDI o INPI, así también a empresas como la línea de autobuses Lasser, Caja Guadalupana y tienda 3B.

Dentro de lo religioso el presidente juntamente con su esposa son los responsables de efectuar todos los preparativos del huentele en su hogar y por consiguiente de sahumar los alimentos ofrecidos a las imágenes. Así también de acompañar en todos los recorridos de procesión a las imágenes.

El comité de fiesta tiene el compromiso con la comunidad de pedir prestada la imagen de la Candelaria del vecino pueblo de Tetecala los primeros días del mes de enero con la familia Amilpa y regresarla el día 1 de febrero. Asimismo frecuentar la visita a los encargados de las diferentes danzas (Pastoras, Tecuanis, Vaqueros, Moros y Chinelos) para invitarlos a participar en los recorridos y procesiones que realiza la Virgen. Por consiguiente, tienen la responsabilidad de proporcionarles una docena de cohetes, una botella de tequila, refresco de toronja y cigarros para los danzantes. Dentro de lo lúdico se encuentra el organizar las corridas de toros durante los días de fiesta y los bailes populares para la juventud que se efectúan en la ayudantía municipal.

El cargo de las diferentes danzas recae sobre distintas familias quien además de organizarlas, contratan al músico que acompaña a distinta danza. Cada representante de danza se compromete a buscar los “vasallos” o integrantes que efectuaran la danza. Generalmente las danzas contemplan un mes de ensayo, sin

embargo, algunas danzas solo se organizan unas dos semanas antes de la festividad, de las danzas que destacan en su organización y previos ensayos son la danza de Tecuanis, Moros, vaqueros y Pastoras.

Cabe resaltar que en las colonias que celebran a la Virgen de la Candelaria, la colonia Narvarte y Benito Juárez, se organizan desde el mes de diciembre. En la colonia Narvarte se elige una comitiva conformada por hombres de la misma colonia, encargada de recibir la imagen de Tetecala a la altura de la terminal de autobuses LASSER, asimismo organiza los jaripeos de toros, los bailes populares, las promesas y el huentele u ofrenda que es ofrecido por el presidente de la comitiva. Por su parte la colonia Benito Juárez, los vecinos aledaños de su capilla juntamente con los familiares y amistades del joven Rogelio Fajardo, se dedican a organizar el huentele u ofrenda a la imagen de dicha colonia.

Actualmente el sistema de cargo ha pasado por un proceso de cambio donde va creciendo la participación de las mujeres en la organización de las festividades, a lo que se le ha llamado como “feminización de los cargos” tal como lo acuña Eugenia Rodríguez Blanco (2010).

Ahora las mujeres desempeñan cargos de mayor jerarquía entre la comunidad, ocupando los puestos de presidenta, reflejándose principalmente en la colonia Narvarte, dado que en los últimos años en esta festividad se ha destacado la incorporación de mujeres en la organización, tal como sucedió en el año 2019 y 2020 ya que la comitiva de festejos estuvo conformada en su mayoría por mujeres de la misma colonia que dedicaron parte de su tiempo, esfuerzo y esmero por darle continuidad a su fiesta.

Las mujeres siempre han participado en la festividad, se involucran en la elaboración de los alimentos, en la organización de algunas danzas como Pastorcitas, Chinelos y “contradanzas”, sin embargo, no podían ocupar el cargo de presidente en la organización. Actualmente la incorporación de mujeres en la comitiva de festejos ha conllevado a romper los roles de género del que la comunidad poco a poco va aceptando debido a los buenos resultados que se han obtenido en pro de la vitalidad de las tradiciones.

Desde este punto tenemos que subrayar que las mujeres a través del tiempo han aparecido enaltecidas como Cuauhtlitzin y la Virgen de la Candelaria, sin embargo, hasta hace un par de años las mujeres habían coexistido subordinadas a desempeñar cargos políticos o religiosos, pero fue especialmente en esta festividad de la Virgen de la Candelaria donde las mujeres han cobrado mayor relevancia e importancia en la organización, que no solo se preocupan por la continuidad de la festividad, sino, también para la construcción de la nueva edificación de la capilla para la Virgen de la misma colonia.

4.5 La festividad: El préstamo de la Virgen a Coatetelco

A través de las imágenes de la Candelaria se refuerzan los lazos afectivos de las comunidades y se crean compadrazgos locales en torno a la devoción de las Vírgenes que tienden a formar parte de lo sagrado de la comunidad.

La festividad da inicio a mediados del mes de enero, según a los tiempos que la comitiva decide, varía anualmente el día de inicio de fiesta, que, de acuerdo a testimonios locales no se puede ir por la Virgen los días martes y viernes porque “es de mala suerte”, sin embargo, anualmente el día 1 de febrero se regresa la imagen a Tetecala.

En el año 2018 el calendario festivo dedicado a la Virgen de la Candelaria quedó de la siguiente manera a cargo de la comitiva encabezada por Carlos Fernando Valdez Silverio, Joel Palomares Martínez e Israel Cruz Diego:

Día	Actividad
Miércoles 24 enero	Saludo de las danzas a la Virgen de la Candelaria que permanece en la parroquia San Juan Bautista Coatetelco.
Jueves 25 enero	Recorrido de la Virgen de la Candelaria de Tetecala a Coatetelco. Procesión por la tarde a la enramada en calle 5 mayo.
Viernes 26 enero	Procesión de las imágenes de la Virgen de la Candelaria a la parroquia San Juan Bautista.
Sábado 27 enero	Procesión de la comitiva de festejos con la promesa de flores y el huentele ofrecido a la Virgen.
Domingo 28 enero	Fiesta tradicional en honor a la Virgen de la Candelaria
29 a 31 enero	Por las noches jaripeos en la plaza de toros San Juan y visitas a la Virgen por las danzas y feligreses
Jueves 1 febrero	Recorrido de regreso de la Virgen de la Candelaria de Coatetelco a Tetecala.

Miércoles 2 febrero	Fiestas en honor a la Virgen de la Candelaria en las colonias Narvarte y Benito Juárez.
---------------------	---

Una fiesta es un acto expresivo de conmemorar o celebrar algo, donde intercede un colectivo de personas ya sea público o privado, para la antropología, la fiesta ha sido una de las categorías ampliamente estudiada con diversas perspectivas. Podemos clasificar diversos tipos de fiestas o espacios festivos, entre ellas las fiestas particulares o familiares, fiestas cívicas, fiestas patronales o fiestas religiosas.

De acuerdo con Héctor Zarauz (2000) señala que las fiestas tanto cívicas, familiares y labores, refuerzan los acontecimientos, trabajos y relaciones sociales que se presentan en la vida ordinaria.

Dentro de la categoría que nos interesa abordar, tomo como punto de referencia las fiestas patronales o religiosas, y es pertinente puntualizar el argumento de Néstor García Canclini (1989:163) que diferencia a las fiestas de los pueblos indígenas con las de la ciudad, dentro de las fiestas de los pueblos indígenas nos dice que son:

“Acontecimientos colectivos arraigados en su producción, celebraciones fijadas según el ritmo del ciclo agrícola o el calendario religioso, donde la unidad doméstica de vida y trabajo se reproduce en la participación unida de la familia.”

Dentro de lo que se ha descrito en el anterior capítulo, es pertinente lo que argumenta Canclini, tal como se observó en el calendario festivo de Coatetelco que se basa en torno al ciclo agrícola, de acuerdo a la temporada de lluvias y la temporada de sequía.

Dado que existen diversas fiestas religiosas podemos clasificarlas de acuerdo a la dimensión de personas que la efectúan, como las regionales donde acuden un gran número de peregrinaciones o poblaciones como sucede en las fiestas de cuaresma en Chalma o Mazatepec, Morelos, y otras de menor relevancia que se efectúan en los pueblos como las efectuadas en Coatetelco, tal como lo ha hecho Gilberto

Giménez (2013:202) que clasifica las ferias tradicionales corporadas y las ferias masivas multitudinarias:

“Las corporadas son aquellas en las que predominan las peregrinaciones institucionalizadas que tienen por base las mayordomías tradicionales de las colectividades pueblerinas... las ferias masivas o multitudinarias son aquellas a las que concurre una masa no estructurada y fluida de individuos y microgrupos informales de procedencia generalmente urbana.”

En las festividades que se desarrollan en Coatetelco no asisten peregrinaciones o personas de otros lugares, a pesar de que la festividad de la Virgen de la Candelaria cobra gran importancia en la micro región, no convergen grupos de otras comunidades para la celebración de dicha fiesta, ya que esta es de carácter regional y local que es celebrada en dos poblados, aunado a los altos índices de violencia que sufre la región y a la noción de Coatetelco como pueblo violento.

La fiesta es un espacio multifuncional donde se mezcla lo sagrado como las procesiones, las promesas o mandas y las danzas; y lo profano como las corridas de toros y los bailes populares, que implican una serie de vínculos afectivos entre la comunidad que refuerzan el sentido comunitario. La fiesta es un contexto ampliamente simbólico, que de acuerdo con José Ignacio Homobono Martínez (2004:33) lo considera como un hecho social total retomando los términos de Marcel Mauss donde se refleja todo un conjunto de relaciones sociales:

“La fiesta es un hecho social total, de expresión ritual y simbólica, sagrada y profana, vinculada a las identidades colectivas, estructuradora del calendario y del espacio.”

A través de la fiesta de la Candelaria, Coatetelco contrae vínculos con poblaciones cercanas como Tetecala y Mazatepec, sin embargo, localmente Coatetelco refuerza la unificación entre sus colonias Narvarte y Benito Juárez que se encuentran en las periferias del pueblo, a través de las imágenes que llegaron a la comunidad en las décadas de los 80 y 90, donde se marca fuertemente el sentimiento de pertenencia como pueblo indígena, a este tipo de fiestas Homobono Martínez (1990:45) las llama fiestas tradicionales:

“Las fiestas, y en particular las tradicionales, ritualizan de forma recurrente el particularismo, actualizando y reafirmando el sentimiento de formar parte de

una comunidad -local, regional, nacional- y reproduciendo simbólicamente la identidad colectiva de ésta.”

Este concepto es de gran relevancia para la festividad que se desarrolla en la microregión señalada en el capítulo 2, por ser una expresión ritual y simbólica reflejada en tres comunidades. La festividad y en especial la imagen de la Candelaria alimenta la convivencia comunitaria a través de interacciones interculturales en la micro región de Coatetelco. Donde en ambos poblados realizan importantes festividades en distintos tiempos y con diferentes matices, en Coatetelco celebrada de manera indígena entre las últimas semanas del mes de enero y Tetecala con elementos mestizos celebrada en los primeros días del mes de febrero. A diferencia, Mazatepec solo comparte un trayecto de camino de procesión, donde la familia Villagrán se organiza para preparar y ofrecer a la imagen un tapete colorido de aserrín donde se le ofrece un rosario cuando regresa la imagen a Tetecala. Es especialmente en esta fiesta, donde se reflejan entretejidas creencias prehispánicas y cristianas de la religiosidad popular de los habitantes del poblado de Coatetelco que están vigentes en la actualidad.

Se entiende en este trabajo a la religiosidad popular como aquellas prácticas rituales que van ligadas en su mayoría con el catolicismo, a lo que Gilberto Giménez (2013:17) ha llamado religiosidad popular rural:

“Entendemos por tal el conjunto de todas las practicas simbólicas consideradas como religiosas por los campesinos pueblerinos tradicionales, dentro del conjunto de sus prácticas y de sus relaciones sociales.”

A pesar de que algunos habitantes hayan dejado a lado el cultivo agrícola, se ha quedado papable la cosmovisión indígena que se ven reflejados en sus rituales, las procesiones o festividades tradicionales, tal como lo menciona Renée de la Torre (2012:510):

“En la religiosidad popular es donde aún en la actualidad se genera la mixtura entre varios sistemas religiosos: las cosmovisiones indígenas familiarizadas con la magia, el curanderismo, el animismo y el “paganismo”, el catolicismo articulador de la devoción a los santos y vírgenes, el milagro y el ritualismo, pero también la espiritualidad nueva era y la neo esoteria.”

A pesar de que la religiosidad popular sea un sistema religioso que hace referencia al poder enfocándose a sociedades subordinadas, humildes o pobres, como lo menciona Mar Llinares García (1996), en este caso tratar la religiosidad más allá de un sistema religioso humilde, lo trato como un sistema simbólico de vivencias colectivas que se trasmiten constantemente en la comunidad y que refuerzan la identidad de una comunidad indígena tradicional como lo señala Claudia Lira Latuz (2016:2) y lo define como una:

“Producción simbólica derivada de sistemas de creencias y prácticas sincréticas, que determinan y dialogan con una "apariencia", cuya función es expresarlos y transmitirlos, revelando sentidos que fundamentan las identidades.”

Es relevante señalar que dichas expresiones culturales se transmiten constantemente y se va a ver reflejado en las fiestas patronales que los habitantes han conservado a través de los años, y es en la fiesta de la Virgen de la Candelaria donde se va a mostrar la amplia gama de características que hemos mencionado y del que se presenta a continuación a través de la descripción del contexto festivo.

4.6 El saludo a la Virgen en la parroquia San Juan Bautista

El día 24 de enero antes del atardecer, los integrantes de las diferentes danzas estrenan sus atuendos nuevos para ir a “saludar” una réplica de la imagen de la Candelaria que permanece en la parroquia del pueblo (Ilustración 20). Los niños y jóvenes participantes asisten a partir de las cuatro de la tarde en la casa del organizador o casero donde se visten y esperan la llegada de todos los integrantes. Antes de salir del hogar del “casero” u organizador, se dispone un altar provisional con alguna imagen religiosa y una veladora de parafina, los danzantes conforme van llegando encienden una veladora de parafina y la colocan sobre el altar. Ya conformado todo el grupo se dirigen a pie a la parroquia del pueblo, el músico toca el primer son y todos entran danzando, tanto la danza de Tecuanes, Moros y Vaqueros, mientras tanto las Pastorcitas entonan cantos y alabanzas a la Virgen. Adentro de la iglesia se arrodillan, se persignan ante la imagen, desempacan otra veladora de parafina y se la frotan por todo el cuerpo para posteriormente encenderla frente a la Virgen. La tarde noche de ese día las diferentes danzas representan y efectúan sus bailes a la Virgen de la Candelaria hasta las nueve de la noche de ese día.



Ilustración 24. Danza de Vaqueros saludando a la Virgen en la iglesia San Juan Bautista.

4.7 La traída de la Virgen a Coatetelco

Por la madrugada del día 25 el estruendo de los cohetes convoca y anuncia a los participantes de las danzas la hora para dirigirse a Tetecala, cada encargado de las distintas danzas trueno tres cohetes como señal de que es hora para ir por la Virgen.

A partir de las tres de la mañana la comitiva de festejos junto con el pueblo se encamina en autobuses o en taxis a Tetecala, los autobuses línea LASSER con previa invitación y acuerdo por la comitiva, esperan en el zócalo del pueblo o en el sitio de taxis “Los arbolitos” a los participantes de las distintas danzas para trasladarlos a Tetecala, allí Coatetelco evadirá el atrio de la capilla de la parroquia San Francisco de Asís, que por esta ocasión no llegarán a la capilla de la Virgen de la Candelaria por los daños estructurales sufridos durante el sismo del año 2017. Después de tomar café que los habitantes de Tetecala ofrecen a las personas, poco a poco entran las danzas a “saludar” a la Virgen, se arrodillan y se persignan ante la imagen para posteriormente danzar en las afueras del atrio.

Por su parte la comitiva de festejos se reúne con los encargados de la familia Amilpa, donde se da el entrego de las llaves del nicho de la Virgen que serán devueltas el día 1 de febrero tras su regreso.

Dando las cinco de la mañana los feligreses encienden sus velas, escoltan la imagen y se encaminan a Coatetelco en lenta procesión, las danzas luciendo sus trajes bailan en todo el trayecto tomando pequeños descansos, los que encabezan la procesión son la danza de Tecuanis, seguido de los Moros, los Vaqueros, las Pastorcitas, la Virgen en medio de la multitud cargada por cuatro jovencitas y atrás de ella los Chinelos. La banda de viento acompaña con música alegre en todo el trayecto y el tronar de los cohetes anuncia la partida de la imagen, conforme el sol va iluminando el trayecto, la procesión que avanza lentamente va acelerando su paso debido a la congestión vial que se ha ocasionado.

El encendido de velas durante el recorrido es parte elemental de la ritualidad del amanecer de ese día, que se ve reflejado con el encendido de cientos de velas

blancas por aquellos que acuden por una súplica y fervor hacia la Virgen, visto mayoritariamente en las personas adultas.

Al llegar a Mazatepec, los asistentes y la imagen toman un descanso sobre una casa de edificación reciente a la altura del cruce que conduce al municipio de Puente de Ixtla, donde se ofrece café y pan a los fieles que acompañan la imagen. Mas adelante a la altura del cruce de Mazatepec-Coatetelco, toma otro breve descanso más corto que la anterior parada, donde es cargada solamente por hombres que a paso más lento atraviesan el municipio de Mazatepec.



Ilustración 25. Procesión hacia Coatetelco, Mor. a la altura de la curva "El perón" del municipio de Mazatepec, Mor.

Llegando a la entrada del poblado de Coatetelco a la altura de la base de los autobuses línea "Lasser", la comitiva de festejos de la colonia Narvarte recibe la imagen con humo de copal, arreglos florales y velas, sahúman la imagen, le esparcen confeti, la besan y la abrazan, por otra parte, el rezandero del pueblo recibe la imagen con alabanzas hacia la Virgen. Después de llegar a la capilla de la misma colonia y tras colocar la imagen sobre un petate de palma, las danzas y una mínima parte de los asistentes se dirigen por la imagen de la Candelaria que

permanece en la iglesia San Juan Bautista, en procesión la trasladan hasta la capilla de la colonia Narvarte. La capilla de la colonia Narvarte es el punto simbólico donde se da el encuentro de las dos hermanas, la Virgen de Coatetelco y la de Tetecala.



Ilustración 26. Comitiva de la colonia Narvarte recibiendo la imagen de Tetecala, Mor.

Mientras los asistentes acomodan la imagen, los danzantes son invitados a almorzar en el hogar de la señora Flora Quevedo que durante varios años ha ofrecido voluntariamente los alimentos a los danzantes, especialmente a la danza de Tecuanis y Chinelos.

Las imágenes permanecen ahí hasta el atardecer mientras son custodiadas por personas que viven cerca de la capilla, después de la misa oficiada a las cuatro de la tarde, es trasladada por los feligreses y las danzas a la “enramada” ubicada en la calle 5 de mayo.

La procesión da inicio a partir de las 5 de la tarde de ese mismo día, que avanza por el camino viejo o calle 5 de mayo hasta llegar a la enramada que se construye provisionalmente por los vecinos que anualmente colaboran en su manufactura. Después de acomodar las imágenes en la enramada con techo de tule, las danzas

escenifican sus bailes, los Chinelos llenan de ambiente al público, seguido por los Tecuanis que danzan hasta el anochecer. En la calle 5 de mayo los vecinos con previa cooperación monetaria ofrecen comida y bebida a los asistentes que velan la imagen toda la noche y parte del día, de igual forma se llena de ambiente con música de sonido que se dispone en la misma calle.

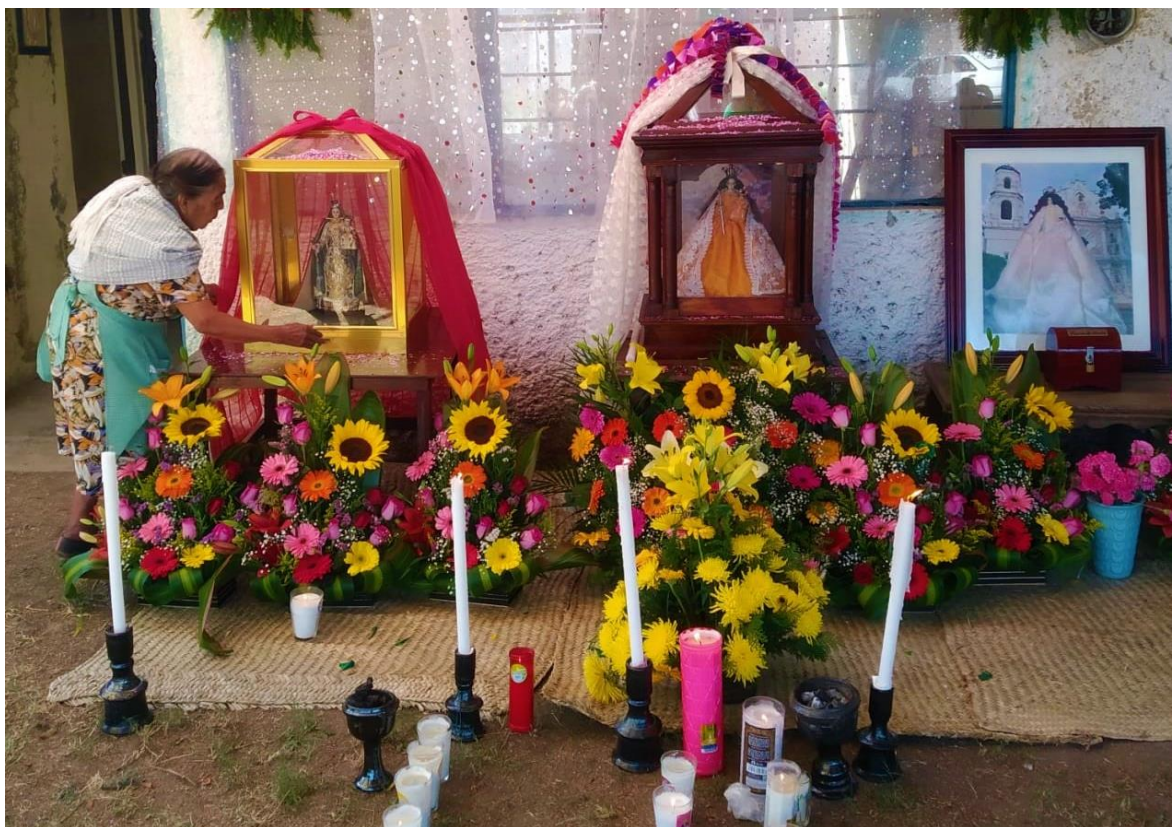


Ilustración 27. El encuentro de las hermanas Vírgenes, Coatetelco y Tetecala, Mor.

4.8 La subida de las imágenes a la parroquia San Juan Bautista

Al día siguiente al atardecer, las danzas llegan poco a poco, saludan a la Virgen, se persignan y la acarician a través del vidrio. Después de la misa oficiada por el párroco del pueblo, el estruendo de los cohetes avisa el recorrido de las imágenes, que se dirigirán en lenta procesión a la parroquia San Juan Bautista y permanecerán hasta el día 1° de febrero. Llegando a la parroquia las imágenes son acomodadas

en el atrio de la iglesia, debido a las graves fracturas que sufrió la edificación por el sismo del 19 de septiembre del 2017. Las danzas escenifican sus bailes en la explanada de la iglesia, quienes alegran a los asistentes, tanto los Chinelos seguido de los Tecuanis, las Pastorcitas continúan entonando cantos a la Virgen en el interior del atrio donde se encuentran las imágenes. La multitud de personas llenan el espacio festivo donde permanecen los juegos mecánicos y las vendedoras locales que ofrecen elotes hervidos, frituras, mangos con chile, tortas, chicharrones preparados, rosquetas¹³ y aguas frescas.



Ilustración 28. Traslado de las dos imágenes de la Candelaria hacia la enramada en Av. 5 de mayo.

¹³ Donas elaboradas de pan de sal cubiertas con una mezcla de jarabe de azúcar y tintura color rosa bengala, elaboradas particularmente en la festividad de la Virgen de la Candelaria. En las poblaciones de la ciudad de México como Milpa Alta, Tláhuac, Iztapalapa y Xochimilco, reciben el nombre de Golletes y son dispuestos en los altares de día de muertos, cuyo significado se cree simbolizan a los cráneos que componen un tzompantli (conjunto de cráneos humanos estacados a manera de altar).

4.9 Los preparativos del huentle u ofrenda

Desde temprana hora comienzan los preparativos en la casa del presidente de la junta de festejos para realizar los alimentos que serán ofrecidos a las Vírgenes, se pone el “nixcomilt” para hacer los tamales nejos, se tuesta y muele la semilla de pipián en una forma¹⁴ para realizar el mole verde. Se sacrifica un puerco para preparar el almuerzo y comida de los asistentes que acuden ayudar. La casa del presidente es el punto de encuentro donde se reúnen personas de distinta edad, quienes acuden a llevar maíz, gallinas, semilla de pipián y/o cooperación monetaria que va desde los 100 pesos en adelante, como forma de ayuda para solventar los gastos del huentle u ofrenda.

Las actividades de las personas se muestran fuertemente divididas, los hombres se dedican a matar el puerco, realizar la rellena¹⁵ o moronga, mientras las mujeres se dedican a preparar los ingredientes de los alimentos.

De los alimentos que son ofrecidos a las Vírgenes son: tamales de ceniza, mole verde, chocolate, pan, velas y flores.

Tamales nejos: La elaboración de los tamales está a cargo de numerosas manos que acuden ayudar, la comidera o guisandera es la encargada de poner el nixcómil el día 26 antes de elaborar los tamales. El nixcómil es la mezcla de maíz, ceniza, cal y tequesquite, que conjuntamente se cocinan en fuego de leña hasta obtener un maíz suave. Al día siguiente lavan el nixtamal con abundante agua, en algunas ocasiones las personas llevan el nixtamal a lavar a orillas de la laguna ya que se requiere de abundante agua para quitar los residuos de cal, tequesquite y ceniza. Posteriormente lo llevan al molino para obtener una masa color amarilla que son envueltas en hojas de totomoxtle y en hojas verdes de milpa.

Mole verde: El mole verde es elaborado con semillas de pipián o de calabaza que los propios habitantes cultivan en la temporada de lluvias, son tostadas a fuego lento

¹⁴ Tronco ahuecado de madera, especialmente de árboles de huamúchil, mezquite y guayabo. Donde su tritura la semilla de calabaza con un palo duradero, metlapil o mano del metate.

¹⁵ Embutido elaborado con sangre de puerco, sal, chile verde, cebolla y hierba buena finamente picada.

sobre el comal y molidas posteriormente en la “forma”. Del polvo resultante se cocina con caldo de gallina criolla¹⁶ que es meneado constantemente con un otate o palo de aproximadamente metro y medio de largo.

Marquesotes: Los marquesotes o panes de almidón, son elaborados por los panaderos del pueblo, son redondos y esponjosos. Se cubren con una especie de mantel circular de papel picado color blanco y sobre ellos se colocan dos banderitas de papel china en forma de palomas que le da un color vistoso.

Chocolate: La elaboración del chocolate se realiza desde unos días antes, el tostado y pelado del cacao se realiza con anticipación por las familiares mujeres de la línea parental del presidente o de su esposa. En Coatetelco el chocolate se realiza con una mezcla de cacao, canela, azúcar y galleta “costeña”. De polvo aromático resultante de la molienda se le agrega una pequeña cantidad de agua caliente que se bate hasta obtener una masa homogénea, a partir de ahí elaboran tabletas con pequeños aros circulares de lámina metálica o plástico que inmediatamente son colocadas y tendidas sobre papel “de estraza” para retirar la humedad que tienen.

¹⁶ Gallinas que son criadas en los traspatios de los hogares y son alimentadas con maíz, pasto, insectos, etc. Libres de alimentos industrializados.

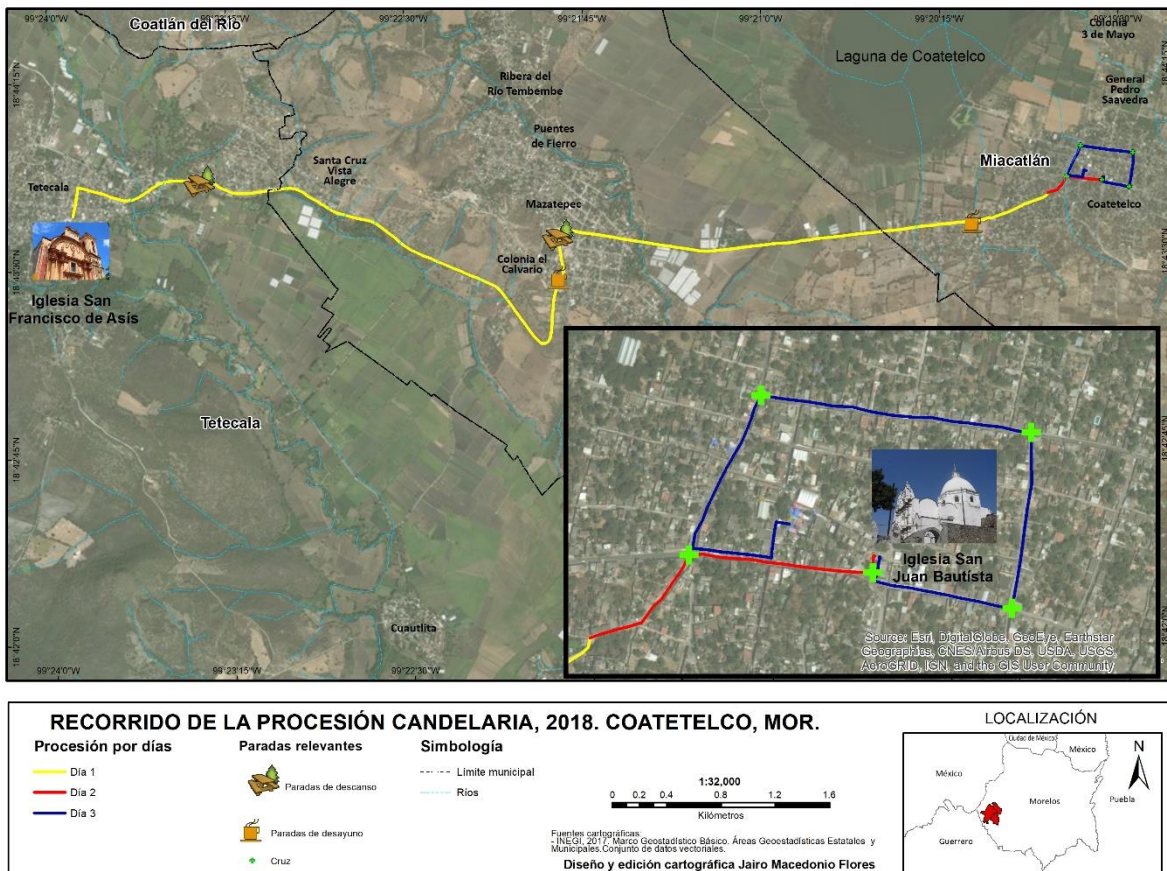


Ilustración 29. Recorrido de procesiones de la fiesta de la Virgen de la Candelaria 2018

4.10 La promesa de flores y el huentle para la Virgen

A la Virgen de la Candelaria se le concibe como un ente divino que tiene las cualidades similares a las de un ser humano vivo, la cual debe comer, vestir y saciar las necesidades de esta. El día antes de su fiesta debe de ser vestida y alimentada con un rico banquete con elementos mesoamericanos como es el mole verde, los tamales y el chocolate.

El día sábado en el atardecer, la madrina del vestido prepara los ropajes de las Vírgenes sobre unas bandejas, de su casa sale una festiva procesión hasta la iglesia, con las Pastorcitas que se adueñan de las calles para encabezar la procesión y los Chinelos que bailan en el recorrido al ritmo de la banda de viento. Al llegar a la parroquia, la madrina dispone y coloca los vestidos a las Vírgenes, las

sahúma con copal y las coloca cuidadosamente. El color de los ropajes varía, pero regularmente se les viste de colores fuertes de acuerdo al gusto de la madrina, incluso se crean sugerencias al gusto de la Virgen como se muestra en el siguiente relato:

“Dicen que la Virgen le gustan más los vestidos de aquí de coate porque son de colores más encendidos, fuertes. Los de Tetecala no le gustan porque son de colores bajitos, cuando le ponen le queda chiquito o grande, aunque le saquen medida y por eso dicen que no le gusta y mejor le dejan con su vestido que trae de aquí de coate (anónimo).”

Mientras la madrina termina de vestir las imágenes, la comitiva de festejos se congrega en las oficinas de la ayudantía municipal para preparar la promesa de flores que portarán en la procesión desde la ayudantía hasta la parroquia del pueblo. Todavía con el sol en su máximo esplendor, las danzas comienzan a concentrarse, ahí mismo la comitiva prepara los arreglos florales de diversos colores en su mayoría crisantemas, lirios, margaritas y nardos.

Dadas las 5 de la tarde las danzas se acomodan a lo largo de la calle e inician sus bailes, los integrantes de la comitiva, tanto el presidente, el secretario y el tesorero encabezan las filas de la procesión portando los cirios para la iglesia, mientras los vocales y sus ayudantes portan los arreglos florales por las principales calles. Recorren el cuadro principal del pueblo marcado por las 5 cruces que la delimitan, durante el recorrido, una persona comisionada deposita en cada una de las 5 cruces un arreglo de flores y enciende una veladora de parafina.

Al llegar a la parroquia se acomodan las flores sobre el altar principal dirigidos por el sacristán de la iglesia, posteriormente todos se dirigen apresurados a la casa del presidente. Ahí todos los asistentes, incluidos los participantes de las danzas se les invita a comer mole verde y tamales nejos, terminando de ingerir los alimentos, la comitiva cargando los elementos de la ofrenda juntamente con las danzas se dirigen a la parroquia del pueblo en festiva procesión. Llegando se realiza un gran festín, se dispone la ofrenda en una mesa amplia de madera enfrente del altar, que es depositada cuidadosamente por todos los integrantes de la comitiva.

La disposición de los alimentos es colocada en trastos nuevos, se colocan 12 platos de mole verde, abundantes tamales nejos, 12 tazas de chocolate batido en agua con su pieza de pan, 4 marquesotes, jícaras de agua, sal, 4 velas y abundantes flores. Aún se recuerda en la memoria de las personas adultas la disposición de una bebida ceremonial especialmente dedicada a la Virgen de la Candelaria, llamada “pozontle”, como lo señala Sosima Onofre:

“Nosotros dos tiempos nos tocó de mayordomos en la Candelaria. Había una señora que molía todos los ingredientes, piloncillo, cacao, maíz prieto, canela y anís, para hacer lo que le nombraban pozontle, también le molía pancololote de tres costillas, lo lavaba y lo desmorona. Con la lechita del pancololote hacia espuma en su cajetito y de esa espuma lo ponían en las tazas del atole del huentele a la Virgen. Solo en la Candelaria lo ponían de huentele, en San Juan no. (Comunicación personal, Sosima Onofre Celis).”

Después de disponer el “huentele”, el sacerdote oficia una misa, al culminar todos los asistentes degustan lo dispuesto en el altar, mientras los danzantes escenifican sus bailes en el atrio de la iglesia. La comitiva vela la imagen hasta el día siguiente.



Ilustración 30. Comitiva de festejos depositando la ofrenda o huentele a la Virgen de la Candelaria

4.11 Las mañanitas a la Virgen y el día de fiesta

Por la mañana del domingo antes de que salga el sol, las bandas de viento del pueblo entonan las mañanitas, conforme avanza la mañana los grupos de Pastorcitas llegan a entonar las mañanitas a la Virgen en el atrio de la iglesia. Se reparte pan y chocolate caliente a todos los asistentes, al medio día se oficia la misa de día de fiesta con las dos imágenes de la Candelaria en el altar. En los últimos años las comitivas suelen cambiar el día de fiesta, ya sea en sábado u otro día de la semana dependiendo de los eventos que tengan que efectuar el fin de semana, como los jaripeos-bailes que generan la mayor derrama económica en la festividad.

Antes del mediodía, llegan las “promesas” a la parroquia consistentes en arreglos florales, donados por familias que han encomendado plegarias a la Virgen meses anteriores, mayoritariamente de las personas que se encuentran en Estados Unidos. La música de banda de viento acompaña la procesión desde el hogar de algunas familias hasta la parroquia para realizar la entrega de las flores y los cirios, ahí esperan la misa donde serán mencionados los agradecimientos por parte del sacerdote.

Al culminar la misa, las danzas escenifican sus bailes en el atrio, los Tecuanis y los Chineros llenan de ambiente a los asistentes. Por la tarde noche llegan las danzas restantes a escenificar sus bailes, afuera del atrio el mole verde y los tamales nejos son vendidos por algunas personas y degustado por personas del pueblo y algunos otros de otros poblados. Por la noche del domingo el castillo de luces es encendido, multitud de gente se concentra en el atrio de la iglesia para observar la quema del castillo de luces y los juegos pirotécnicos que son parte del entretenimiento de la comunidad.

Aún queda en la memoria oral, la visita a la laguna que realizaba la Virgen, donde se organizaba un festín después de la misa de día de fiesta, a orillas de la laguna se elaboraba abundante comida consistente en pescado que los mismos pescadores obsequiaban a la Virgen y del que se degustaba entre todos los asistentes.

La importancia del día de fiesta ha decaído en los últimos años, dado que se recuerda que hace décadas el día de fiesta cobraba importancia ya que era el día donde todo el pueblo estrenaba ropa nueva y salía a lucirla en ese tan especial. Ahora mayoritariamente son los jóvenes que asisten a divertirse por las noches en el cuadro principal que comprende la iglesia y el kiosco de la comunidad, es ahí donde se refuerzan las amistades entre vecinos, familiares y amigos de la comunidad.

Los días siguientes las danzas frecuentan visitar por la tarde-noche a las Vírgenes, las saludan y escenifican sus bailes. Por las noches se realizan las corridas de toros y los jaripeos-bailes, en las tardes los Chinelos asisten a la casa del caporal quien ofrece abundante comida a los asistentes, para posterior salir en festiva procesión hacia el corral de toros San Juan. Durante el trayecto el caporal luce montado a caballo su garrocha adornada con papel china y sus cadenas de papel crepe colorido que porta en el cuerpo. El caporal es la persona que costea parte de los gastos en los jaripeos, tanto en el pago de los toros y de los jinetes o montadores, pese a esta donación, su línea parental recibe una grada metálica para presenciar el evento nocturno. Por otro lado, la parroquia se ilumina con las luces de los juegos mecánicos, el olor a comida y la música de los diferentes negocios establecidos, algunos devotos acuden a visitar a la Virgen, donde se prenden veladoras y se obsequian flores en el altar. Parte de la comitiva de festejos y de los custodios de la iglesia son los que están al cuidado de la imagen, quienes se dedican de resguardar la imagen después de las 12 de la noche y de recoger parte de las limosnas recaudado en el día.

El día 31 de enero por la tarde, las danzas se despiden de la Virgen y danzan en el atrio de la iglesia, este es el último día que permanece la imagen en Coatetelco y el último baile que ofrecen a la Virgen, ese día no cobra gran relevancia para la población, pues los juegos mecánicos y los establecimientos de comida se han desinstalado de la explanada de la iglesia, sin embargo, esperan ansiosamente el día siguiente para asistir en la caminata de Coatetelco a Tetecala del día 1 de

febrero. Por otra parte, este día las Pastorcitas asisten a la Capilla de la colonia Narvarte a saludar a la Virgen, que también se le festeja el día 1 y 2 de febrero.



Ilustración 31. Observando el castillo de luces en el día de fiesta.

4. 12 La despedida de la Virgen, el regreso de la imagen a Tetecala

El día 1° de febrero dando las 8 de la mañana se oficia una misa en la iglesia San Juan, las danzas comienzan a concentrarse y esperan el culmino de la misa en el atrio. Conforme van llegando las danzas y culmina la misa, la comitiva prepara la imagen para iniciar la caminata de regreso a Tetecala.

Dando las 9 de la mañana las danzas se forman delante de la imagen, cuatro jovencitas la cargan sobre sus hombros, mientras la comitiva custodia a los costados. El repique de las campanas anuncian la partida de la Virgen, algunos feligreses se despiden y la acarician a través del vidrio. Es notable la presencia de habitantes del poblado de Tetecala, que asisten en la iglesia para llevar consigo la imagen. La procesión avanza lentamente por las calles del pueblo, primero por la Avenida Morelos desviándose por la 5 de mayo. El estruendo de los cohetes y la música de las danzas anuncia el trayecto de la Virgen, especialmente la flauta de carrizo de la danza de los Tecuanis y la banda de viento que acompaña a los Chinelos.

Al llegar a las “enramadas” la imagen descansa unos breves minutos, ahí los fieles la despiden con humo de copal, se persignan y la besan a través del vidrio. La procesión continúa avanzando lentamente hasta llegar a la colonia Narvarte, al llegar a las orillas del poblado la imagen es cargada por un solo hombre, quien la porta sobre su cabeza, a partir de ese momento la imagen es trasladada en apresurada procesión. Las velas encendidas que portan algunos fieles, apenas se distinguen entre la multitud de personas, por las sombrillas y sombreros que abundan en la procesión.

Al llegar al poblado de Mazatepec los lugareños reciben la imagen, especialmente la familia Villagrán que lleva varias décadas donando como promesa alfombras de aserrín colorido sobre la calle que conduce a Coatetelco. Un par de mujeres inicia un rosario, mientras los danzantes y algunos fieles descansan bajo los escasos árboles. Los pobladores de Mazatepec acuden a ver la imagen y la festiva procesión que Coatetelco realiza anualmente.

Al mediodía preparan la imagen para continuar su camino, las danzas continúan danzando en el trayecto, jóvenes que acompañan la Virgen se desvían del camino para realizar la compra de agua y comida con los puestos que se instalan provisionalmente en las baquetas de la carretera. La procesión que ha iniciado solemnemente ha pasado a una procesión deslucida. El sol cada vez más intenso obliga a las personas a caminar apresuradamente, dejando la imagen atrás.



Ilustración 32. Procesión de regreso a Tetecala, a la altura del municipio de Mazatepec, Mor.

Una hora más tarde, la Virgen llega a su pueblo que la alberga todo el año, Tetecala. Los pobladores la reciben con música de banda de viento, burbujas de jabón, confeti, dulces y aguas frescas para los danzantes y las personas que acompañan en la procesión. El sacerdote de Tetecala y algunas mujeres reciben la imagen entonando cantos y alabanzas a la Virgen, quienes esperan a la altura del hospital General de Tetecala Rodolfo Becerril.

Los pobladores de Coatetelco fatigados del caminar descansan sobre las jardineras de la carretera de Tetecala, unos minutos después, la imagen es trasladada en lenta

procesión a un predio en la calle Francisco I. Madero del barrio de la Luz o barrio de “La barranca”, que se encuentra cercano a su capilla.

Al llegar la imagen al predio, se oficia una misa, los danzantes son invitados a almorzar-comer por los pobladores de Tetecala, mientras los pobladores de Tetecala cuidan la imagen y la danza de “Tecuanes del cerrito” del mismo municipio escenifican sus bailes a la Virgen, por su parte los pobladores de Coatetelco invadirán el zócalo de Tetecala, ahí comerán y beberán en los establecimientos cercanos.

Por la tarde, algunas de las danzas, especialmente los Tecuanis y Vaqueros trasladan la imagen a su capilla, de la multitud de personas de Coatetelco solo han quedado algunas. En su capilla, la familia Amilpa recibe la imagen con el replique de sus campanas, en el año 2018 y 2019 en el atrio de la iglesia San Francisco de Asís, por consiguiente, las danzas que la acompañan entran a despedirse de la imagen. La comitiva de festejos antes de retirarse realiza la entrega de limosnas a la familia Amilpa, como pago de prestación de la imagen. En el año 2019 el sacristán en turno de Coatetelco entregó parte de lo recaudado de la parroquia San Juan durante la celebración, dinero monetario que va aproximadamente de los mil pesos mexicanos y un aproximado de 150 veladoras de parafina, quienes fueron entregadas a las autoridades eclesiásticas de Tetecala. Por su parte la comitiva de festejos hace entrega de las llaves del nicho de la imagen, maíz y gallinas a la familia Amilpa.

Por la tarde noche del mismo día los pobladores de Coatetelco que han acompañado a la imagen en la procesión esperan la tradicional mojiganga que se realiza anualmente por los habitantes de Tetecala, es ahí donde se refleja fuertemente el lado profano de la festividad, la convivencia a través de la música, el baile y el alcohol. Este recorrido está comprendido por las principales calles del municipio de Tetecala que finaliza en el corral de toros San Francisco de Asís, el recorrido es amenizado con música de banda de viento que a su vez es acompañada de varios muñecos elaborados de papel maché de hasta 3 metros de altura.

La mojiganga es el espacio de encuentro donde interactúan evidentemente habitantes de Coatetelco y Tetecala, asimismo de otros municipios como Mazatepec, Miacatlán y Coatlán del Río. Jóvenes de Coatetelco en su mayoría inundan las calles de Tetecala, hacen de él su segundo pueblo, sin embargo, aún se puede reflejar la discriminación hacia los habitantes de Coatetelco por los altos índices de alcoholismo que presentan durante la celebración.



Ilustración 33. Mojiganga en honor a la Virgen de la Candelaria en Tetecala, Mor.

Después del 2 de febrero, Tetecala celebra a la Virgen de distinta manera, por las tardes noches en el zócalo del municipio se realizan eventos culturales llamados “Teatro del pueblo” participando distintos números musicales y bailes folclóricos. En su mayoría jóvenes y niños de los diferentes centros educativos del municipio quienes participan en los eventos artísticos durante los 8 días que dura la festividad.

Cuando la festividad culmina, la imagen es trasladada a su capilla donde la familia Amilpa resguarda la imagen en su propiedad. A lo largo del año la capilla de la Candelaria se encuentra cerrada, solo se abre a excepción de algún devoto que llegue a visitar la imagen por alguna plegaria o encomienda.

4.13 Las festividades de las colonias Narvarte y Benito Juárez

Después de ir a dejar la imagen al municipio de Tetecala el día 1 de febrero, el poblado de Coatetelco continua con el festejo a la Virgen de la Candelaria de las colonias Benito Juárez y Narvarte. La colonia Narvarte que posee una imagen de la Candelaria en su capilla de edificación de a finales de la década de los 90, celebra de manera particular. Su comitiva que es elegida por los miembros de la misma colonia se encarga de organizar todo lo referente a la fiesta. Por la tarde de ese 1 de febrero la comitiva recoge en festiva procesión las distintas promesas, que van desde arreglos florales, toritos de luces, cohetes y listones o medidas¹⁷ que son donadas por distintas familias de la misma colonia. Las Pastorcitas y los Chinelos encabezan las procesiones con música de banda de viento, de van desde la casa de los donantes de los elementos hasta la capilla de la colonia Narvarte ubicada sobre la Av. Morelos.

En la noche se dispone el huentele u ofrenda que sale en festiva procesión desde el hogar del presidente de la comitiva o de algún devoto de la imagen que lo ofrece voluntariamente, al llegar, mujeres de avanzada edad colocan la ofrenda y sahúman todo el altar. A diferencia del huentele u ofrenda que se dispone en la iglesia San Juan Bautista, la colonia Narvarte dispone 12 “Mapayitos”, que son unas jicaritas elaboradas del fruto del árbol de cuatecomate, sobre las jicaritas colocan agua y las cubren con un mantel pequeño de tela que son bordados de diversas figuras, mayoritariamente flores de cuatro pétalos. La rezandera del pueblo que es previamente invitada por la comitiva inicia el rosario, al terminar, todos los elementos de la ofrenda se reparten entre los asistentes que acuden a ver la imagen. Los vecinos de la colonia velan la imagen con música alegre y baile, al día siguiente 2 de febrero se oficia una misa donde asisten la mayoría de habitantes del poblado a bendecir a los niños Dios, al término de la misa se reparten rebanadas de

¹⁷ Listones de diversos colores donde son bendecidos por el sacerdote el 2 de febrero y son colocados a los niños Dios por su respectiva madrina, de igual manera se disponen sobre los cuellos a los niños y jóvenes que asisten a la misa de fiesta, eligiendo su madrina de listón o de medida.

marquesote o pan de almidón, abundante comida y refresco donados por diversas familias que cooperan voluntariamente.



Ilustración 34. Mujeres depositando el Huentle a la Virgen de la colonia Narvarte.

Mientras la comida se reparte entre los asistentes, los niños menores de 15 años buscan a sus madrinas para que se les coloque sobre sus cuellos listones coloridos, conocidos localmente como “medidas”. En la fiesta de la Candelaria se crean y se refuerzan compadrazgos en torno a la imagen religiosa, ahí los compadrazgos se refuerzan hasta llegar semana santa, donde los padrinos de “medida” obsequian una vela adornada a los ahijados para incluirlos en las actividades religiosas de semana santa, principalmente en las procesiones llevadas a cabo en el cuadro principal del pueblo. A muestra de reciprocidad los ahijados una semana después del sábado de gloria, llevan como agradecimiento a sus padrinos un presente en comida, sea mole verde o rojo, pan y chocolate o un arreglo frutal consistente en frutas de temporada. Hasta hace unas décadas el presente consistía en mole verde guisado con pescado seco.

Por la tarde noche del día 2 de febrero la colonia Benito Juárez dispone un huentle ofrenda sobre una mesa amplia dentro de la capilla de la misma colonia. Ahí la imagen igualmente recibe los alimentos como las demás imágenes en los días

pasados. Los Chinelos bailan afuera de la capilla mientras los asistentes esperan que la disposición del huentle sea colocado en el altar para degustar los alimentos que serán repartidos al anochecer. La organización del huentle de la colonia corre a cargo del joven Rogelio Fajardo y de un grupo de personas devotas a la imagen, de igual manera el padrino de la imagen colabora en la organización de la celebración. El resto del año el joven Rogelio Fajardo resguarda la imagen en su hogar que se ubica en la misma colonia del poblado.

La colonia Narvarte es la que celebra con mayor organización, por las corridas de toros en toda la semana y los bailes populares en el predio de la señora Flora Quevedo cercano a su capilla, que en los últimos años han dejado de organizarse por el alto índice de violencia que sufre la colonia. El culmino de la festividad llega con la quema de toritos de luces, sin embargo, actualmente la imagen de la Candelaria realiza visitas mensuales en diferentes familias durante el año, donde se queda resguardada durante un mes en diferente hogar debido a las precarias condiciones estructurales de la capilla tras el sismo del año 2017.



Ilustración 35. Novenario mensual de la Virgen de la Candelaria de la colonia Narvarte.

Capítulo 5 . Las danzas en la fiesta de la Virgen de la Candelaria.

La danza es uno de los elementos importantes dentro de un contexto festivo, y desempeña papeles diferentes en cada comunidad, en Coatetelco la danza además de desempeñar un componente festivo, funge como cohesionador social, que vincula y acerca a toda la comunidad local con la Virgen de la Candelaria. A través de estas expresiones culturales se forman relaciones sociales en los individuos que la participan, no solo conlleva una organización festiva, sino, va más allá de una representación dancístico o teatral, conlleva relaciones de parentesco, rituales, identitarias y de reciprocidad hacia las imágenes religiosas del poblado.

Entendemos que la danza dentro de la antropología es considerada como una serie de movimientos producidos por el cuerpo en determinado tiempo y espacio, de acuerdo con Ana Sabrina Mora (2010:7) considera a la danza vista desde la antropología como:

“Un uso creativo del cuerpo humano en el que el cuerpo es puesto en movimiento en el tiempo y en el espacio, dentro de sistemas culturalmente específicos de estructura y significado del movimiento, es decir, son movimientos especializados que tienen significación sociocultural, modos culturalmente contruidos de acción humana.”

Para Coatetelco bailar es sinónimo de danzar, el bailar de tecuani, de Chinelo o de pastorcita, más allá de expresar y generar movimientos corporales con música, implica participar e involucrarse en alguna agrupación de danza. La palabra danza como lo menciona María Sten (1990) tiene varias connotaciones y estas van a depender de la cultura, para este caso el “bailar” va ser el término que se emplea mayoritariamente en Coatetelco, dado que desde antaño las danzas eran consideradas como “bailes” y esto ha dado por sentado una discusión para las recientes generaciones, ejemplo de ello, algunos participantes de las agrupaciones de Chinelos, aluden el “bailar de Chinelo” como un término mal empleado, y se van a enfocar más en llamarlo “brinco del Chinelo” tal como se emplea en los carnavales de las localidades de la zona norte del estado de Morelos.

La danza ha existido desde tiempos inmemoriales, en la época prehispánica tomó un lugar importante, de acuerdo con María Sten (1990:18) en la mitología azteca los dioses bailaban y les agradaba que los hombres bailaran:

“El objeto primordial del arte azteca era comunicar las ideas acerca del lugar del hombre en el cosmos y en la sociedad humana. Para sostener la fe en los dioses, los mexicas se servían del canto, la poesía y el baile.”

Después de la conquista española, la danza en México se mezcló con elementos traídas por los conquistadores y este fue un factor relevante para la evangelización, que dieron a la creación de una mezcla de culturas europeas, indígenas y africanas, reflejadas evidentemente en las danzas que aun podemos observar en la actualidad, que de acuerdo con Maya Ramos Smith (1990) dieron las características propias de la actual danza mexicana.

Es sabido que la danza se desarrolla siempre en un contexto cultural determinado y va ser en el caso de Coatetelco la festividad de la Virgen de la Candelaria, el contexto festivo y ritual donde se ve marcadamente el espacio donde se desarrollan las danzas tradicionales.

La danza tratándola y vista como manifestación cultural contiene elementos que dan un sentido de pertenencia a aquellos que la mantienen en conservación, tanto en los actores sociales como la población que profesa la religión católica. De acuerdo con Ángel Acuña Delgado (2002) considera la danza como una manifestación cultural, que constituye una seña de identidad para quienes la mantienen viva, reforzándose con ella el sentido de pertenencia.

La danza ha sido estudiada ampliamente por la antropología desde hace décadas, en Coatetelco el estudio pionero con dichas características es el de Elfego Adán (1910), donde expone y describe ampliamente cuatro distintas danzas (Contradanza, Vaqueros, Moros y Tecuanes) y es a través de este, que podemos observar que al pasar de los años algunas de ellas fueron pasando por un proceso de cambio y algunas más se dejaron de ejecutar.

A partir de la década de los 80's las danzas sufrieron grandes cambios debido a la migración y los nuevos hábitos culturales de la globalización, llevando al extremo a

la pérdida de algunas de estas, hasta el año 2012 las danzas que se ejecutaban en la festividad de la Candelaria era solamente el grupo de Tecuanis, Pastorcitas y Chineros. Sin embargo, aún quedan en la memoria oral, las danzas que se representaban en décadas pasadas exclusivamente en la festividad de la Virgen de la Candelaria, como la Contradanza, Tenochmes, Balseros y la representación del Reto.



Ilustración 36. Contradanza en Tetecala, Mor. En el año de 1997. Fotografía de Azalia Gracia

La Contradanza consistía únicamente en un baile ejecutada por niñas y jovencitas no mayores de 15 años, era acompañada con música de violín y tambor, y bailada en filas enfrentadas o en círculo apoyadas del pañuelo o mascada del que hacían varios pases. El último de los músicos en ejecutar la música acompañante fue el señor Maximino Leonardo en la década de los 90's, cuyos conocimientos no fueron transmitidos a las recientes generaciones, llevando a la pérdida de los sones musicales que la acompañaban. Esta danza cautivaba por los moños coloridos que

portaban las participantes sobre sus cabezas y podemos observar parte de su descripción gracias al estudio de Elfego Adán (1910:139):

“En esta danza no hay elemento dramático o recitativo; consta sólo del baile, en el que toman parte las niñas de 7 a 15 años de edad. La música es monótona y melancólica; el violín lleva la melodía acompañada por golpes de bombo, uno en cada tiempo del compás de 2/4, matizados con fuerte y piano. El baile se compone de diversos pases de la danza común en un conjunto de doce parejas, combinándolos de dos en dos 6 de cuatro en cuatro, ayudándose con el pañuelo, usado a manera de arco. Cuando las parejas bailan separadas, llevan las manos sobre las caderas y mueven ligeramente los pies”.

Por otra parte, la danza de tenochmes es probable tenga similitudes a la danza-drama de tenochme del vecino poblado de Xoxocotla, Mor. que se escenifica en las festividades patronales en honor a San Felipe y a la Virgen de la Natividad, es acompañada con música de violín donde los personajes representan una escenificación teatral como lo describe María Cristina Saldaña (1993:243):

“Nicolás Huehuetzin y doña Catarina Lamatzin son esposos y tienen dos hijas; Huehuepontzin pide la mano de una de ellas para su hijo Papaxcualtzin. Los padres presumen las cualidades de sus hijos y aunque tardan en ponerse de acuerdo, finalmente dan en matrimonio a una de sus hijas y hacen un gran baile, así acaba la obra. Además de ser muy divertida, todos los diálogos de la obra son en náhuatl.”

Sobre la danza de Balseros o lancheros se sabe poco por ser una de las representaciones más antañá que dejó de escenificarse, es probable que esté relacionada con la actividad pesquera que se realizaba en la laguna del mismo poblado y esté relacionada con la fauna del cuerpo de agua, como sucede con otras representaciones dancísticas, como la danza de los pescados en los estados de Guerrero o Michoacán.

Dentro de lo que se conoce actualmente como teatro campesino, Coatetelco contaba con “El reto”, que se representaba durante dos noches en la festividad de la Virgen de la Candelaria. Consistía en una obra teatral donde se representaba los trabajos de Carlo Magno y sus hombres para reconquistar las reliquias sagradas de Jesucristo. Dentro de la misma se mezclaban las hazañas de “Agustín Lorenzo”

bandolero con poderes sobrenaturales, que, de acuerdo a la tradición oral, transitó sobre los ejidos de Coatetelco, escondiéndose de sus enemigos.

Se han realizado numerosos esfuerzos por recuperar dichas expresiones que durante décadas engalanaban la festividad de la Candelaria, sin embargo, se ven obstaculizadas por los altos costos para su representación, la poca participación de los habitantes y la pérdida de los conocimientos musicales a las recientes generaciones.

Los músicos son parte fundamental de la continuidad, el forjamiento y la instrucción de las representaciones culturales, la música es el elemento místico que trasciende y comunica con lo sagrado, trasmite el sentir y el gusto hacia la danza.

La música también representa el respeto, la envidia y los celos a quienes la practican, reflejándose durante muchas décadas en las festividades del 5to viernes de cuaresma de Mazatepec, o en las festividades al Señor de Chalma en el Estado de México. Donde se congregaban un sin número de danzas de diferentes lugares circunvecinos, incluidas las danzas de Coatetelco. Durante dichas festividades, los músicos tradicionales desempeñaban sus conocimientos sobrenaturales, teniendo la capacidad de hacer daño a las personas o a los instrumentos musicales y con solo mirarlos podían romper las cuerdas de un violín, romper los parches de un tambor u ocasionar el quiebre total de las flautas de carrizo.

Ante tales acciones malignas, los santos y vírgenes como seres divinos, cumplían la función de protección a quienes se encomendaban a ellos, en este caso el Señor del calvario de Mazatepec, el Señor de Chalma y la Virgen de la Candelaria protegían a los músicos, danzantes, organizadores y devotos en general.

En Coatetelco a través de la festividad de la Candelaria se representan distintas danzas (Tecuanis, Vaqueros, Moros y Cristianos, Pastoras, Chinelos) que tal vez provinieron de distintos lugares donde la población las apropió para rendir culto a las imágenes que dan cuenta de su cultura, la Virgen de la Candelaria y San Juan Bautista. Durante el trabajo de campo se pudieron observar distintas danzas entre ellas Tecuanis, Vaqueros, Moros y Cristianos, Pastorcitas, Chinelos y Viejitos.

La participación de la comunidad es indispensable para la realización de las distintivas danzas y de las ofrendas dedicadas a la Virgen de la Candelaria, pero está fuertemente segmentada por género. Los grupos de danzas de Tecuanis, Moros, Vaqueros y Viejitos están conformados en su mayoría por niños y jóvenes de sexo masculino, las mujeres solo pueden participar en la comparsa de Chinelos o de Pastoras, esto se acuñe a que las primeras se les considera un poco bruscas o agresivas ya que en ellas se combina el baile, la música y el teatro, mientras que los grupos de Pastoras y Chinelos están conformadas solamente por baile o canto.

Los grupos de danzas actualmente están conformados mayoritariamente por niños, adolescentes y semi adolescentes, que cursan la primaria, secundaria y preparatoria. Este sector de población no cuenta con trabajo asalariado, sino que dependen del sustento de sus padres, lo que les permite participar sin ningún contratiempo durante toda la festividad que dura de una a dos semanas del mes de enero y febrero. En efecto cuando se requiere de su participación en semana de clases escolares, los maestros permiten la inasistencia de los participantes.

Las danzas representan una comunicación no verbal con lo sagrado, que tienden a dar culto a seres que dan sentido vivencial a cada persona, en este sentido la imagen de la Candelaria cobra mayor importancia con las danzas tradicionales, dejando a un lado al santo patrón del pueblo San Juan Bautista. De acuerdo a testimonios locales, las danzas o bailes exclusivamente se escenificaban en la festividad de la Virgen de la Candelaria, como lo comenta Sosima Onofre:

“Anteriormente solo en la fiesta de la Candelaria salían los bailes (danzas), bailes de otros lados no venían, nomás de aquí. En San Juan no, nada le hacían en San Juan, solo en la Candelaria, en San Juan le hacían su huentele, sus tamales, su misa y su castillo, nada más (Sosima Onofre, comunicación personal).”

Es probable que la fiesta patronal de San Juan cobraba menor relevancia debido a la temporada de lluvias en la que se efectuaba. Las labores agrícolas mantenían ocupados a la mayoría de la población que se dedicaban principalmente al cultivo de maíz y cacahuete.

A partir de la conformación de las agrupaciones de danza, los organizadores más allá de un compromiso con la comunidad, tienen una manda o “promesa” hacia la Virgen de la Candelaria de organizar alguna danza tradicional del pueblo. Una promesa es una manera de agradecer el bienestar económico o de salud de alguna familia que se encomienda a cualquier santo, en este caso, si se encomienda a la Candelaria, tiene que ofrecer algo a la imagen durante su festividad.

La Virgen de la Candelaria y San Juan Bautista son considerados como seres espirituales, es evidentemente mayor el culto que tiene la Virgen de la Candelaria donde se entabla una relación con lo sagrado por medio del principio de reciprocidad y de protección, es el caso de la mayoría de los organizadores, que anualmente colaboran en la organización de las distintas danzas debido a una deuda o “promesa” hacia la divinidad, que, ofreciéndola reciben salud, buenas cosechas o la protección divina de la Virgen.

En la actualidad durante los ensayos de la mayoría de las agrupaciones dancísticas previos a la festividad, la asistencia de los jóvenes es muy concurrida y voluntariada, ahí se muestra el compromiso individual de cada participante ya sea por cumplir la promesa de bailar-danzar a la Virgen o por el simple gusto de participar. Por las tardes del mes de enero los jóvenes se congregan en sana convivencia para tratar asuntos particulares y escenográficas donde se entrelazan relaciones sociales. Es a través de la observación e imitación donde los nuevos integrantes se forjan como danzantes de las diversas agrupaciones dancísticas, es por este medio donde se hacen partícipes y se integran a la comunidad por medio de su cultura.

Actualmente la convocación de los participantes en el caso de la danza de Tecuanis se realiza por medio de redes sociales virtuales como Facebook o WhatsApp y por medio de anuncio a través de bocina de sonido recorriendo las calles del pueblo, las demás agrupaciones convocan por medio de visitas domiciliarias a las personas conocidas, vecinos y familiares.

Las danzas que más cautivan son la de Tecuanis, que llega a rebasar el número de participantes superando más de 50, asimismo las distintas agrupaciones de Chinelos siendo un total de más de 100 integrantes son las que actualmente cobran

mayor espectacularidad en la población. En especial la danza de Tecuanis representa una seña de identidad para el poblado, tal vez por la continuación y preservación durante más de un siglo en la comunidad, aquí tal como lo menciona Luis Miguel Morayta (2011) la danza representa una seña de identidad, ya que para él la danza desempeña diferentes papeles en la cultura, tiene una importancia de identidad regional, ritual y una representación de los reflejos de la historia local o regional.

Es notable que en las distintas danzas se van dando una serie de cambios y transformaciones, pero a pesar de diversos factores han persistido, eso no implica que queden estáticas, sino que los propios participantes añaden y quitan elementos de acuerdo a la situación que se presente. Tal como lo acuña Alejandro Figueroa Valenzuela (1991) tanto la cultura como el sistema de identidad se encuentran en un proceso de recomposición constantes en relación con el contexto social, donde se dan transformaciones, al igual que emanan cambios de acuerdo a la percepción del grupo social, no obstante, pese que en los jóvenes existe falta de interés por conservar la tradición, los mayores o adultos son los que se preocupan por la vitalidad de las danzas.

A continuación, se presentan 6 agrupaciones dancísticas vigentes durante el trabajo de campo, todas ellas organizadas localmente y representadas en la festividad de la Virgen de la Candelaria. No es mi propósito extenderme detalladamente en ellas en el ámbito de los diálogos y música de cada una de ellas, dado que se cuenta con el amplio estudio que realizó Elfego Adán (1910) del que han utilizado para darles continuidad.

5.1 Los Tecuanis

La danza de los Tecuanis o Tecuanes se remonta a las hazañas de la época colonial, donde los hacendados estaban en su máximo apogeo. En esta escenificación se relata la historia de un hacendado donde su ganado es devorado por un tigre, por el cual manda a buscar a diferentes personas para que puedan matar al felino que está causando estragos en su rancho. Es donde intervienen personajes como el señor Mayeso, Flechero, Lancero, Changuasclero, Pascasio, Juanita de los ojos azules, Tecorrallero, Gervasio o Ujaja, Juan tirador y el señor rastrero.

Existen diversos personajes, que van desde los cazadores antes mencionados, hasta animales como es el tigre, el venado, los perros y los zopilotes. Todos tienen un papel en la danza, en especial el tigre y el Gervasio que son los personajes con mayor arraigo y más representativos de la danza, que se ve reflejado en el número superado de integrantes para escenificarlos.



Ilustración 37. Integrantes de la danza de Tecuanis de Coatetelco.

El vestuario de los participantes consta en su mayoría de camisa de manga larga y calzoncillo de satín, sombrero y atuendos de acuerdo a su personaje. La simulación de los animales ya sean perros, venados o zopilotes, es en su mayoría conformada por niños, quienes llevan ropajes de acuerdo al animal representado, cada uno confeccionado de distinto modo según la imaginación del participante. El atuendo más característico y especial es el de Gervasio que porta máscara de látex, carrizos atados al cuerpo que con el movimiento intenso causa ruido para espantar y ahuyentar al tigre, además de portar una garrocha cuya punta lleva la cabeza de una muñeca que utiliza para espantar a los distraídos que observan la danza.

De acuerdo con Rufino Guzmán (2013) las culturas mesoamericanas han tenido un vínculo cercano con los animales, que se reflejaba en el plano divino donde los Dioses se mostraban antropozoomórficamente. Así también las creencias míticas donde ciertos hombres con fuerzas sobrenaturales tenían la facultad de transmutarse en animales temibles o feroces, a través de lo que se conoce como nahualismo.

La danza del Tecuani posee características ligadas al nahualismo, Gervasio y el Tigre son los personajes que poseen cualidades de nahuales de acuerdo a los mitos y leyendas que giran en torno a ella, como se muestra en el siguiente relato:

“Me platicaba mi tío que eran tribus de antes, la ujaja y el tigre eran brujos o nahuales, la ujaja era brujo malo y el tigre ayudaba a las aldeas, era el brujo bueno mayor, era el rey de los brujos que tenía más poder, cuando le pedían ayuda le llevaban como ofrenda un venado. (Emiliano Palacios, comunicación personal).”

Gervasio representa un ser ambiguo, no se sabe con certeza a que género pertenece, tiene la función de dar apoyo para que las órdenes sean siempre cumplidas. Como concededor de los montes sabe exactamente dónde encontrar al tigre y trata de enfrentarlo, ahuyentarlo y distraerlo. La relación hombre-naturaleza está presente en la danza de los Tecuanis a través de este personaje que representa lo salvaje y lo enajenado.

Por su parte el tigre lo atribuyen con relación al jaguar mexicano, pero es posible que pueda ser otro tipo de felino de la región como la onza o yaguarundi, tigrillo, ocelote o puma.



Ilustración 38. Personaje Gervasio de la danza de Tecuanis (Archivo etnográfico HQM).

No existe datos específicos ni fechas del origen de la danza, se considera que la danza provino del pueblo de Tepoztlán, Morelos, que a través de la enseñanza Coatetelco la adoptó para engalanar sus festividades religiosas. Hasta la actualidad aún se recuerdan los músicos que fomentaron y continuaron la tradición, entre ellos Tiquiolana, Feliciano Pineda, Lucio Leyva, los hermanos Enrique y Benigno García, Lauro Juárez y actualmente Alicia Palacios.

La danza de Tecuanis es la que mayor arraigo tiene en la festividad de la Virgen de la Candelaria, es donde fuertemente se visualiza el sentido religioso de la danza

que anualmente en el mes de diciembre y enero es organizada por un grupo de personas que han participado durante más de 15 años consecutivos.



Ilustración 39. Danza de Tecuanis en la procesión de la Virgen de la Candelaria, de Coatetelco a Tetecala.

5.2 Los Vaqueros

La importancia del ganado vacuno se refleja evidente en las montas de toros y becerros llevados a cabo en las festividades de los pueblos, con el auge de las haciendas y con la implantación de la ganadería al estado de Morelos se fueron creando nuevas actividades, recreaciones y costumbres de las mismas, así surgiendo la danza de los vaqueros.

Actualmente es una de las representaciones dancísticas con mayor arraigo en las comunidades campiranas del país, en el estado de Morelos se representa en las comunidades de Ocuituco, Atlatlahucan, Axochiapan, Ocotepéc, Tetelcingo, Tetelpa, Xoxocotla y Mazatepec, las 3 últimas con mayores similitudes a la versión que se escenifica en Coatetelco. Sin embargo, existe con sus diferentes variantes en todo el territorio mexicano cuya figura central gira en torno al toro, entre ellos las danzas de los becerreros, toreadores, toro de petate, espueleros, terroncillos, entre otros.



Ilustración 40. Danza de los vaqueros en el recorrido de la procesión.



Ilustración 41. Jóvenes participantes de la danza de los Vaqueros (Archivo etnográfico HQM).

La danza de los vaqueros refleja el vínculo de los hacendados con sus trabajadores, las encomiendas y los trabajos del cuidado, el pastoreo y el desempeño de los animales para las actividades agrícolas. El toro como figura principal es símbolo de los pueblos ganaderos y podemos encontrarlo en los múltiples relatos e historias locales, donde el toro representa el mal, el poder y la abundancia como se muestra en el siguiente relato:

“En el amate prieto había unas piedras grandes, decían que de ahí salía un toro negro que hacía dinero, bravo, se aparecía, si le dabas vuelta y recogías su majada se convertía en oro. (Isidro Placencia, comunicación personal).”

La trama de la danza consiste en buscar un torito elaborado de cuero y madera, torearlo, matarlo y repartir la carne del animal. Es ejecutada solamente con música de violín y acompañada por el tintineo de las espuelas que llevan en las botas de los participantes. Entre los personajes de la danza se encuentra: El Amo, Caporal, Mayordomo, Ayudante, Caudillo, Ligerillo, Puntero, Cabrestero, Tierra adentro, Salvatierra, Capotero, Becerrero y Terroncillo.

La vestimenta de los participantes en su mayoría está conformada por camisa de manga larga, pantalón de mezclilla, sombrero vaquero, botas y espuelas. Llevan terciados sobre los hombros cadenas elaboradas de papel crepé o plástico colorido.

El caporal es el que lleva una garrocha adornada con papel china, misma que es utilizada por todos los participantes para torear al “torito pinto hijo de la vaca mora”. Terroncillo porta un bule con un hacha atada a la cintura y es el único de todos los participantes que utiliza máscara barbada confeccionada por el mismo participante.

Los músicos tradicionales han tenido una importante relevancia dentro de la población, a ellos se debe la continuidad y ejecución de las danzas, así como la difusión de las mismas a otros poblados, ejemplo de ello es la danza de vaqueros del vecino poblado de Mazatepec, población destacadamente importante por las actividades ganaderas desde el siglo XVI, que adoptó la danza de vaqueros tipo Coatetelco para sus festividades religiosas principalmente dedicada a San Lucas Evangelista.



Ilustración 42. Señor Maximino Leonardo con danza de vaqueros de Mazatepec. Mor.

5.3 Los Moros y Cristianos

Esta escenificación está íntimamente relacionada al cristianismo, la trama consiste en la lucha de los Cristianos contra los Moros, defendiendo principalmente sus ideologías. Es bailada en dos filas acompañada con la música de una flauta transversa de carrizo y un tambor redoblante, quienes dan varios pases cruzando sus machetes.

El grupo está integrado por 13 personajes, por parte de los Cristianos se encuentra: Santiago, Caín o Cayin, Embajador, Príncipe, Cabo de Escuadra y Patrón. Lucen chaleco, calzoncillo y capa color azul de tela poliéster. Usan sobre sus cabezas sombreros de palma adornados con espejuelos y plumas coloridas. Santiago y Caín son los únicos personajes que portan una especie de vestido tableado color rosa y una corona con la insignia de la cruz.



Ilustración 43. Danza de Moros y Cristianos en la promesa de flores. Fotografía de Helena Leónides.

Dentro del grupo de los Moros se encuentra: Pilato, Galancito, Xocoyotito, Tiberio, Tarfe, Alchareo y Savario. Su vestimenta está conformada por chaleco, calzoncillo y capa color rojo de tela poliéster. Pilato y sus hijos (Galancito y Xocoyotito) llevan coronas en forma de cuernos o media luna adornado con papel china, los demás participantes usan corona de hojalata de 5 picos que son adornadas con soguillas y espejuelos. Pilato es el único participante que porta máscara de papel maché, hasta hace un par de décadas elaborada de madera, que adquirirían en la festividad del tercer viernes de cuaresma en Tepalcingo, Morelos.

Actualmente los participantes han optado por dejar de usar la máscara y colocarse lentes oscuros que les permite mantener el anonimato de su participación, así como cubrebocas o paliacates que utilizan durante los recorridos.



Ilustración 44. Danza de Moros en la fiesta de la Virgen de la Candelaria 2018 (Archivo etnográfico HQM).

La danza ha pasado por una serie de dificultades en su continuidad desde el año 2003 después de la muerte del señor Aquiles Alcalá Guillermo, músico tradicional que acompañaba la danza. Sin embargo, a partir del año 2014 se le dio continuidad con la contratación de un músico proveniente del poblado de Alpuyecá, Morelos,

pese que por muchos años los músicos eran originarios del poblado, entre ellos German Gutiérrez, Pascual Gutiérrez, Feliciano Pineda, Norberto García y Aquiles Alcalá, músicos tradicionales que le dieron continuidad a la danza de los Moros hasta el año 2003.



Ilustración 45. Personajes de la danza de Moros en la década de los 60's, señor Aquiles Alcalá y Marino Macedonio. Fotografía proporcionada por María Aranda.

5.4 Las Pastorcitas

Esta danza consta en su mayoría de cantos y alabanzas de veneración y culto a la Virgen de la Candelaria, conformada en su mayoría por niñas que no superan los 12 años de edad. Dentro del culto católico está relacionada con el nacimiento del niño Dios y la trama consiste en una representación donde las Pastorcitas y Bartolo son guiados por la estrella de Belén y los ángeles para ir a ver al niño Dios. Entre los personajes figuran los tres reyes magos (Melchor, Gaspar y Baltazar), los estrelleros, los ángeles, Bartolo y las Pastorcitas. Los cantos son acompañados por el constante golpeteo de los bastones que llevan las Pastorcitas, hasta hace un par de décadas los cantos eran acompañados con música de violín.



Ilustración 46. Grupo de Pastorcitas organizada por la Sra. Griselda Carlos. (Archivo etnográfico HQM)

El vestuario de las Pastorcitas está conformado por vestido color blanco, corona elaborada de cartulina decorada con diamantina y un velo blanco que llevan en la cabeza, así también un bastón de otate o madera que es adornado con cascabeles

y listones de diversas tonalidades. El día que la comitiva de festejos ofrece la promesa de flores y el huentle u ofrenda, el vestuario de las Pastorcitas está conformado por vestido color rosa. Las niñas de mayor edad que interpretan los 3 reyes magos usan vestido y capa aterciopelada, corona y báculo pastoral que lleva detalles en forma de estrella, triangular o esférica.

Las niñas más pequeñas que toman participación de ángeles su vestuario se compone de vestido color blanco, corona, alas de ángel y una espada elaborada de cartón. Por su parte Bartolo es el único niño hombre que se diferencia en su vestuario que consiste en calzoncillo color azul, camisa de manga larga color rosa, bastón y sombrero con forro de satén. El vestuario de “Los estrelleros” se compone de pantalón y camisa blanca, quienes llevan una estrella elaborada de papel, madera y papel china color blanco.

Anualmente es organizada por la motivación de una promesa – devoción hacia la Virgen de la Candelaria, por parte de señora Griselda Carlos Paredes y por la señora Guillermina Diaz Aguirre, sin embargo, durante muchas décadas era organizada por la señora Teodula Jiménez que actualmente por delicadas condiciones de salud ha dejado de organizarla en los últimos años.

Las Pastorcitas son parte elemental del culto a la Virgen de la Candelaria, los cantos que entonan en forma de plegarias dan el sentido religioso de la festividad y de las procesiones donde toman participación, a pesar de los constantes cambios por los que ha pasado, la promesa de las organizadoras mantiene vigente esta danza que engalana especialmente las procesiones de esta festividad.

5.5 Los Chinelos

En todo el estado de Morelos la figura más representativa es la de los Chinelos, lo que ha desarrollado la creación de numerosas agrupaciones o comparsas en diversas comunidades. El baile o brinco del chinelo se alude a la burla hacia las elites españolas del siglo XVIII surgiendo esta escenificación en el poblado de Tlayacapan, Mor. difundiéndose en la zona norte del estado y posteriormente en la zona sur. El baile de acuerdo con uno de los organizadores del poblado se refiere al movimiento de caderas como se muestra en el siguiente relato:

“La maestra Graciela Alemán nos decía que el brinco del chinelo quiere decir movimiento de caderas y de hombros. Ella fue nuestra maestra de coreografía. (comunicación personal, Amado Palacios Agustín)”

El baile o brinco del chinelo como lo aluden algunos participantes, consta únicamente de baile con música de banda de viento, su coreografía está conformada por dos filas o un círculo concéntrico que forman los participantes. Su vestuario es variado, algunos portan túnica aterciopelada de diversos colores con similitudes al vestuario de los poblados de Tepoztlán o Jiutepec, sin embargo, poco a poco se han ido integrado los vestuarios que utilizan en Tlayacapan, Mor. Que se distinguen por ser de color blanco con franjas azules. Este tipo de vestuario ha sido adoptado por los participantes hombres y las participantes mujeres han creado la vestimenta con franjas color rosa, que actualmente tienden a ser los más vistosos durante el baile.

En los últimos años han surgido nuevos vestuarios en el estado de Morelos, Los “Chinelos rastas” integrados en Coatetelco en el año 2019 han llamado la atención de numerosas personas, otras más se oponen a la integración de nuevas modas que pierden la originalidad del vestuario. Este vestuario tiene sus orígenes en los carnavales de la zona norte del estado de Morelos, la modificación de los vestuarios dio origen a la integración de elementos jamaquinos del movimiento rastafari, distinguiéndose por el cabello entretejido y enrollado a lo que se le conocen como rastas o *dreadlocks*.

Actualmente existen 5 comparsas de Chinelos que se fueron integrando a las festividades de la Virgen de la Candelaria desde la década de los 80's. A partir del año de 1985 la agrupación de Chinelos "La América" dirigida por Graciano Mejía hizo su primera participación en la festividad de la Candelaria, lo que causó la motivación para crear nuevas agrupaciones como la comparsa "San Juan Bautista" creada el 23 de junio de 1992 dirigida por Amado Palacios. Posteriormente surge el 9 de diciembre de 2017 la comparsa "Cuauhtlitzin" creada por Luis Juárez y el 22 de enero del año 2018 la comparsa "La Candelaria" dirigida por Sonia Nabor. La última en conformarse fue la comparsa "San José" formada el 19 de marzo del año 2018 que actualmente está a cargo de Helena Leónides.



Ilustración 47. Comparsa de Chinelos "San José" en el atrio de la iglesia.

5.6 Los Viejitos

Esta representación tiene sus orígenes en Charapán, estado de Michoacán, que se ha extendido ampliamente en todo el territorio mexicano. Es común ver esta danza o baile en diversos espacios, actualmente la incorporación de la danza de los viejitos no solo se efectúa en espacios religiosos, sino, también se ha incorporado dentro de los bailes folclóricos de los centros educativos, que es muy recurrente verlos en los festivales de día de las madres o en las clausuras de ciclo escolar.

La danza de los viejitos le ha dado la identidad cultural del estado michoacano a través de esta representación, que sin dudar se ha traspasado del contexto original donde se desarrolló a un plano de folclorización y ahora forma parte de la cultura de todo el territorio mexicano.

En este caso, está constituida únicamente en baile presentándose por primera vez el día 23 de junio del año 2016 en la festividad a San Juan Bautista, organizado por el señor Amado Palacios Agustín, conformado de entre 15 a 20 integrantes, entre ellos niños, jóvenes y adultos mayores, a pesar de que existe un personaje femenino todos los participantes son hombres. La participación del grupo se escenifica en la festividad de la Candelaria en trayectos de poca distancia y en el día de fiesta, pese a que comparten la misma banda de viento con las agrupaciones de Chinelos y en ambas necesitan de la música para efectuar sus bailes, mientras los Chinelos descansan, los viejitos efectúan sus bailes al público.

El vestuario de los participantes consiste en camisa y pantalón de manta, huaraches de cuero, máscara de papel maché con arrugas, sombrero adornado con listoncillos, gaban, morral de ixtle y bastón de otate conocido localmente como "mulitas". Los participantes no tienen coreografía establecida y solo bailan en dos filas paralelas, encorvados apoyándose de su bastón, al ritmo de la música de banda de viento, especialmente al son titulado "Los viejitos".

Este tipo de bailes se han incorporado poco a poco en las fiestas religiosas del calendario festivo de Coatetelco, y dado a la efectiva aceptación de los habitantes,

ha causado la motivación por seguir organizando la danza de los viejitos, así mismo de efectuar y adoptar otro tipo de bailes folclóricos populares para presentarlos en las festividades patronales, como el baile “Flor de piña” originario de San Juan Bautista Tuxtepec del estado de Oaxaca, que fue organizado en el año 2018 y presentado en la fiesta de San Juan Bautista.



Ilustración 48. Grupo de danza de los Viejitos en la festividad de la Virgen de la Candelaria.

Capítulo 6 . Las danzas en Coatetelco como patrimonio cultural intangible.

Coatetelco posee una amplia gama de diversidad cultural indígena que se ve reflejado fuertemente en sus festividades como se mostró en el capítulo 3. Las danzas forman parte esencial de sus festividades y de su cultura, a lo que podemos llamar como patrimonio cultural inmaterial. El patrimonio cultural se divide en dos categorías, material e inmaterial, del que haré mayor énfasis en este último. De acuerdo con la convención de la UNESCO creada en octubre del año 2003 define el patrimonio cultural inmaterial como:

“Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales- que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite desde generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y creatividad humana.”

En este sentido se puede incluir la danza dentro de esta categoría, tratándola como una representación cultural donde se mezclan expresiones tangibles e intangibles como la música, la coreografía, los instrumentos musicales o la vestimenta.

Se han realizado varios esfuerzos por incluir a la lista de patrimonio cultural inmaterial diversas expresiones culturales del país, entre ellos la charrería, los parachicos en la fiesta tradicional de enero de Chiapa de Corzo, o la ceremonia ritual de los Voladores. En el estado de Morelos se han realizado esfuerzos por patrimonializar distintas expresiones, entre ellos la representación de los “Sayones” en las festividades religiosas de semana santa del municipio de Tetela del Volcán, que el día 12 de marzo del año 2020 el gobierno del estado de Morelos inició el proceso para incluirla en la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad ante la UNESCO.

Asimismo, el 21 de junio del año 2013 a partir del “Encuentro de Tecuanes” realizada por dependencias gubernamentales, donde participaron varios representantes de las danzas de Tecuanes de distintos poblados de los estados de Morelos, Guerrero y Puebla, se propuso realizar el proceso de patrimonialización de la danza de Tecuanes que se escenifica en la región centro sur del país como se muestra en el siguiente párrafo:

“Que la UNESCO lo reconozca como patrimonio, yo propuse un encuentro de todos los tecuaneros y ahí propuse que se haga la iniciativa, todavía quiero lograrla. No he tenido respuesta contundente, pero sé que se va a lograr (Fernando Hidalgo, comunicación personal).”

Actualmente dicho proceso a resultado insatisfactorio, es probable que a partir de la patrimonialización de la danza corra el riesgo de folclorización de los contenidos y significaciones culturales como se ha observado en diversas comunidades y a pesar que existen varias comunidades donde se escenifica, ninguna ha impulsado este proceso.

En este sentido la política es la que impulsa estos procesos y en muchas situaciones busca a través del reconocimiento de la UNESCO crear beneficios económicos que se quedan mayoritariamente en grupos dedicados al turismo y poco llega a los agentes sociales vinculados a dichas expresiones, como lo menciona Álvaro Alcántara López (2011:27)

“La Lista Representativa del Patrimonio se ha convertido en la apuesta de moda de los políticos en turno que, conjuntamente con los grupos económicos ligados al turismo y los medios de comunicación, han encontrado en estas denominaciones una veta de oro para explotar el patrimonio cultural en la nueva fórmula implementada desde el turismo cultural.”

La patrimonialización de los bienes culturales pasan en su mayoría por procesos de salvaguarda y protección, así también conlleva procesos de comercialización o mercantilización a causa y consecuencia de la globalización, como se ha observado con comunidades que han patrimonializado sus expresiones culturales como sucede con la pirekua, canto tradicional de las comunidades indígenas p'urhépechas del estado de Michoacán, inscrito en el año 2010 en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO, o la danza ritual de

los voladores declarada en el año 2009, que actualmente se han puesto en juego la autenticidad de dichas expresiones debido a la sobreexplotación cultural por la amplia publicidad turística.

En el caso de Morelos, en el año 2011 a través del programa de “Tesoros Humanos Vivos” por parte de la UNESCO, se incluyó al señor Florentino Sorela y se le dio el nombramiento de “Tesoro Humano Vivo” por la trayectoria como músico y organizador de la danza de tecuanes del poblado de Tetelpa, Morelos. Lo que ha originado su amplia participación en diferentes eventos culturales que ponen en riesgo la autenticidad de la danza tradicional y de una manera más indirecta la invisibilidad de las danzas tradicionales de los demás poblados del estado.

De acuerdo a especialistas en el tema de patrimonialización, la salvaguarda y protección del patrimonio refuerza la cohesión social, la transmisión de las identidades, valores y normas. Dentro de este ámbito se han originado grupos preocupados por la vitalidad de las expresiones culturales, en este caso por las danzas de Coatetelco. Esto se ve mayor reflejado a través de varias instituciones que han fomentado la reproducción de la cultura en Coatetelco, como es CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas), Secretaria de Cultura, Centro cultural Tlanchana y Colectivo Yeyekamej.

Coatetelco se ha destacado en los últimos años por su reciente nombramiento como municipalidad indígena, que se relaciona estrechamente con su diversidad cultural y sus derechos culturales del que ocuparé en el siguiente apartado.

6.1 Coatetelco como municipio indígena: El reconocimiento de sus derechos culturales

A partir del año 2017 se da en pie un movimiento preocupado en el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, en este caso, el derecho de elección de autoridades indígenas por medio de usos y costumbres para conformar una municipalidad, gestionado desde la década de los 80's. En el periodo del gobernador Graco Abreu Ramírez se llevó el proceso de conformación y creación de Coatetelco como municipio número 34 del estado de Morelos, sustentándose a través de criterios etnolingüísticos y de asentamiento físico, con capacidad económica y presupuestal para conformar una unidad política, social y cultural, cuyo reconocimiento de sus autoridades propias fueran de acuerdo con sus usos y costumbres. Mediante estos criterios fue justificado para erigirse y autodenominarse como municipalidad indígena y fue el 14 de diciembre del año 2017 donde se publicó en "El Periódico Tierra y Libertad" el decreto número dos mil trescientos cuarenta y dos, por el que se creó el primer municipio indígena de Coatetelco, Morelos.

Mas allá de cumplir con los requisitos que conforman a un municipio indígena, la diversidad cultural fue el pilar fundamental que le dio el matiz indígena al poblado, tal como se muestra en el siguiente relato:

-Se catalogaron Municipios indígenas por sus costumbres y tradiciones peculiares, así como parte de sus cultura e historia. Pero legalmente es un Municipio común y corriente. Con adecuaciones en su decreto de creación que lo hacen ser especiales y le da el toque de ser un pueblo indígena. Además de que en el catálogo oficial del INEGI Coatetelco y las demás localidades hoy Municipio estaban catalogadas como localidad indígena. Y fue la opción más fácil en como Coatetelco se podría convertir en Municipio. Y el pretexto del gobierno estatal para cumplir nuestra petición fue precisamente esa (anónimo).

En este sentido el patrimonio cultural inmaterial se convierte en un discurso viable para considerar al poblado en municipalidad indígena, que más allá de enfocarse en la salvaguarda de las expresiones culturales, se va a centrar mayoritariamente en los intereses y necesidades de la población, tomando en su consideración que la mayoría de las comunidades indígenas viven en situación de pobreza y es a través de los diversos programas de gobierno la vía adecuada para el mejoramiento

de los diversos sectores, tanto en obras públicas, salud, pesca, ganadería, agricultura y turismo, como se muestra en el tríptico informativo sobre la municipalidad de Coatetelco (ilustración 49).



Ilustración 49. Tríptico informativo sobre la municipalidad indígena de Coatetelco.

La revitalización de las expresiones culturales y más evidentemente en las danzas tradicionales refuerza la identidad como población indígena, esto se observó evidentemente en el videoclip presentado durante la lectura de la promulgación de Coatetelco como municipio indígena y la develación de la placa presentado el 2 de marzo de 2018 por el gobernador Graco Ramírez Abreu, donde los testimonios de los habitantes hicieron referencia a la amplia diversidad cultural local, entre ellas las danzas, sus fiestas patronales y sus rituales locales.

Es notable ver que Coatetelco ha buscado avivar sus derechos culturales como comunidad indígena, a través de la lucha para erigirse como municipio, de la recuperación de su lengua materna financiado por programas estatales, la

recuperación y fortalecimiento de sus tradiciones, entre ellas sus rituales, sus fiestas tradicionales y sus danzas, que durante décadas se mantuvieron en el olvido.



Ilustración 50. Día de la promulgación de Coatetelco como municipio indígena.

Es probable que, durante el proceso de municipalización de Coatetelco, la promulgación en el año 2012 de la Ley de Fomento y Desarrollo de los Derechos y Cultura de las Comunidades y Pueblos Indígenas del Estado de Morelos fue elemento clave que contribuyó a que las comunidades indígenas que contemplaban erigirse como municipalidades indígenas lograran impulsarse a través de la aprobación de este mismo y del que el gobernador en turno sentó las bases para conformar y erigir tres municipios nuevos, Coatetelco, Xoxocotla y Hueyapan.

Durante el proceso de municipalización se rindió mayor importancia a estas tres comunidades dentro de las dependencias gubernamentales y del que surgieron así nuevos eventos cívicos-culturales como la “Semana Estatal de la Cultura Indígena”, evento estatal donde anualmente en el mes de febrero se expone parte de las expresiones culturales de las comunidades indígenas del estado, con el fin de generar un intercambio cultural entre las distintas comunidades indígenas que integra el estado de Morelos.

Tras la conformación de Coatetelco como municipalidad indígena se ha incrementado la valoración de las expresiones culturales por programas federales, como se mostró en el año 2019 en el Foro "Milpa Cultural" a través del Programa Cultura Comunitaria, Misiones por la Diversidad Cultural de la Secretaría de Cultura Federal, llevada a cabo en el municipio de Miacatlán, donde expresaron la diversidad cultural del municipio, entre ellos la diversidad de Coatetelco y a través de este programa se ha buscado que las personas dedicadas al quehacer cultural sean consideradas como "agentes culturales", entre ellos músicos tradicionales, cocineras tradicionales, artesanos, promotores culturales o cronistas.

De acuerdo con el propósito del programa se encuentra que las comunidades tengan acceso y ejerzan sus derechos culturales, a través de la inclusión y la no discriminación como se muestra en el siguiente argumento:

"El programa Cultura Comunitaria de la Secretaría de Cultura tiene como propósito promover el ejercicio de los derechos culturales de personas, grupos y comunidades; prioritariamente con aquellas que han quedado al margen de las políticas culturales. Mediante el diseño e implementación de estrategias, fomentamos la cultura para la paz, la transformación social, la participación en la vida cultural, el desarrollo cultural comunitario y el fortalecimiento de capacidades locales. Bajo los principios de interculturalidad, inclusión, participación y no discriminación, trabajamos prioritariamente con personas que en sus comunidades tienen mayores dificultades para ejercer sus derechos culturales, ya sea por su condición de desigualdad, discriminación o violencias de diversa índole; a través de experiencias artísticas y culturales formativas que les permitan resignificar sus historias de vida, así como la construcción de nuevas narrativas."

Los derechos culturales conllevan al derecho a toda persona a participar en la vida cultural de la comunidad, el derecho de expresión, de religión o creencia. Dentro de este argumento podemos tomar en cuenta la definición de derecho cultural que emite Rodolfo Stavenhagen (2001) y lo considera como el derecho de toda persona a tener acceso en condiciones de igualdad al capital cultural acumulado. Sin embargo, el concepto puede tener otros enfoques, se le puede considerar como el derecho a crear obras culturales libremente y sin restricciones y el derecho de toda persona a disfrutar del libre acceso de las mismas.

Es evidente que a través del proceso de denominación como municipalidad indígena se ha despertado el interés por buscar el reconocimiento de los derechos culturales y de los derechos indígenas, cuyo proceso se mantuvo gracias a la participación comunitaria, al impulso de los decretos estatales y al aporte de cada uno de sus hacedores por revitalizar su cultura que se estuvo gestando desde el año 2012 y del que vamos hacer mención en el siguiente apartado.

6.2 La revitalización de las danzas tradicionales

A partir del año 2012 el poblado de Coatetelco inició un proceso de revitalización cultural, reflejándose en la efervescencia de recuperación de sus danzas tradicionales que se escenificaban en la festividad de la Candelaria, algunas de ellas con más de 25 años sin escenificarse. Durante dicho proceso se hizo participe la comunidad, entre ellos jóvenes, niños y adultos, asimismo antiguos danzantes que dedicaron parte de su vida a la tradición.

Podemos considerar de partida el concepto de revitalización utilizada por Mariángela Rodríguez (2002:153) que lo entiende como:

“Un movimiento consciente, organizado y deliberado de los miembros de la sociedad para construir una cultura más satisfactoria, como un esfuerzo de los miembros de una sociedad de construir una cultura más acorde a sus necesidades”.

A partir de este planteamiento es útil considerarlo como un movimiento donde participan distintos miembros que contribuyen en la construcción o reconstrucción cultural del poblado, tanto de la propia comunidad, así como instituciones que tienden a valorizar la diversidad cultural indígena.

Tal es el caso de instituciones gubernamentales como CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas) que motivaron desde el año 2012 la organización de algunas danzas como los Vaqueros y la danza de Moros, debido a las peticiones de las autoridades locales y grupos de personas interesados en el tema.

Es el 20 de enero del 2013 que realiza su reaparición la danza de Vaqueros en la festividad de la Virgen de la Candelaria, organizada por el señor Pedro Tirso García con apoyo del señor Julio Epitacio, músico violinista de la danza. Posteriormente reaparece la danza de Moros el día 19 de enero del año 2014 dirigida por la señora María Guadalupe García. Ambas apoyadas en la compra de vestuarios e instrumentos musicales bajo la dirección de CDI.

Centro cultural Tlanchana y colectivo Yeyekamej que contiene miembros de la misma comunidad, han realizado esfuerzos por difundir y valorizar las expresiones culturales de la comunidad, en el caso de centro cultural Tlanchana que a través de su feria artesanal, cultural y gastronómica realizada el último fin de semana del mes de noviembre, efectúa una amplia gama de participaciones artísticas, entre ellos las danzas de Coatetelco, para todo el público local y regional que acuden a degustar la comida local, la zona arqueológica y su cultura indígena.

Por su parte colectivo Yeyekamej a través de cursos de verano impartidos a niños y adolescentes, promueven y difunden las tradiciones de Coatetelco, sin dejar a un lado las danzas tradicionales, donde mezclan actividades recreativas para valorizar la danza como se muestra en la ilustración 51.



Ilustración 51. Dibujo representando la danza del tecuani, realizado durante los cursos de verano por colectivo Yeyekamej.

La revitalización de las danzas se refuerza más a través de estudios realizados en el poblado, es el caso de Elfego Adán, abogado y músico oriundo de Tetecala, que publica en 1910 un estudio etnológico titulado “Las danzas de Coatetelco”. El

estudio ha contribuido por la amplia descripción de las danzas (Contradanza, Vaqueros, Moros y Tecuanes), los diálogos y música que los organizadores han sustraído de aquella obra para la escenificación, especialmente en la danza de los vaqueros, que le dieron mayor fuerza a la organización y ejecución de la danza que estaba quedando al olvido por las recientes generaciones.

En Coatetelco, los pobladores construyen y reconstruyen de forma constante sus expresiones culturales debido a diversos factores, tanto económicos y políticos como se ha mostrado en párrafos anteriores. La revitalización y recuperación de las danzas tradicionales en la festividad de la Candelaria son resultado de esos procesos cambiantes que vive la comunidad, y que poco a poco va despertando el interés para darles continuidad como se logró a partir del año 2012.

Mas allá de la valoración por vía política de instituciones gubernamentales que los propios habitantes han aceptado con gran satisfacción, la fe y devoción a la Virgen de la Candelaria es el factor relevante por el que se organizan las danzas, guiados y motivados por la fiesta, elemento importante dentro de la religiosidad popular.

Es de suma importancia notar como la comunidad va a despertar el interés por atender el ámbito cultural y este va a ser parte fundamental dentro de su nueva denominación como municipio indígena. Pese que probablemente fungió como estrategia del gobernador en turno para reconocer la diversidad cultural del poblado y crear el primer municipio indígena del estado de Morelos, algunos de los pobladores aceptan la denominación y se comienzan a involucrar en el fomento de las tradiciones locales, apoyados por el actual concejo municipal de Coatetelco.

Esto ha dado cabida en diversos sectores el interés por el reconocimiento de sus derechos culturales como se mostró con la denominación de Coatetelco como municipalidad y que aún se sigue gestando con los nuevos cambios que presenta Coatetelco. No puedo culminar este trabajo sin detenerme en como actualmente la comunidad está apropiándose de su cultura y traspasa los límites de la religiosidad a otros contextos como lo mostraré en los siguientes párrafos.

6.3 Procesos de recontextualización de la danza

En los últimos años se ha incrementado la participación de las danzas tradicionales, que a comparación de décadas pasadas solo eran escenificadas en la festividad de la Virgen de la Candelaria. Actualmente poco a poco se van integrando a las festividades religiosas de menor relevancia, entre ellas las festividades de San Juan, la Virgen de la Asunción, San José o San Isidro Labrador.

Localmente además de incluirlas en las festividades religiosas se van incluyendo en fiestas particulares, ya sea cumpleaños, XV años, bautismos y bodas, esto mayor reflejado con las danzas de Tecuanis, Chinelos y Viejitos.

Actualmente el acompañamiento de las quinceañeras con Chinelos se ha vuelto muy popular entre los habitantes, después de la acción de gracias en la iglesia del pueblo, los Chinelos acompañan durante el recorrido a pie hasta el lugar donde se lleva a cabo la celebración. Asimismo, sucede con las personas que reciben los sacramentos de la iglesia católica, entre ellos bautizos, confirmaciones y bodas como se muestra en la ilustración 52.



Ilustración 52. Comparsa San José acompañando a quinceañera hacia el lugar de fiesta. Fotografía de Helena Leónides

La revitalización y difusión de las expresiones ha dado cabida a sustraerlas de su contexto original y llevarlas a un plano más de espectáculo. Actualmente más allá de las participaciones en las festividades locales, se van incluyendo en eventos culturales organizados por dependencias gubernamentales, es el caso de Secretaria de Cultura, o de eventos organizados por CDI en el día de la lengua materna o en el día internacional de los pueblos indígenas, donde realizan su participación las escenificaciones de los pueblos indígenas u originarios.

Es probable que posteriormente la danza pase a un plano más de folclorización, sin embargo, pese a este proceso la cultura puede pasar a ser una “cultura enajena” como lo expresa y lo define Manuel Jesús Pinkus (2005:25):

“El proceso de folclorización de los bailes tradicionales conduce a la enajenación cultural, que no es otra cosa si no la perdida de la capacidad de decisión de un grupo sobre los elementos culturales propios.”

Actualmente no se ha llegado al proceso de enajenación, pero del año 2013 al 2017 incrementaron las participaciones de los grupos de danza entre ellos Moros, Vaqueros y mayoritariamente la danza de Tecuanis, tanto en eventos políticos y culturales.

Es evidente que, al cambiar el contexto original de las danzas, se observa la poca participación de los danzantes, el contexto o espacio original en las festividades de la Virgen de la Candelaria emite la emoción, el sentir y el entusiasmo de los participantes que anualmente presentan por medio del ritual colectivo bajo la organización social tradicional.

La difusión de las tradiciones y los encuentros culturales realizados por dependencias gubernamentales como es el caso de los encuentros de Tecuanes organizados nivel estatal, aceleran el proceso de aculturación, el aprendizaje de las modas y el comportamiento de los participantes, que van formar parte de lo adecuado por parte de los organizadores para incluir a los niños y jóvenes en entornos culturales tolerables donde se forjen libres sin vicios o adicciones que causen daño a la salud, como se muestra en el siguiente testimonio:

“En tipo de eventos, en encuentros culturales en Cuernavaca o en otros lados, los niños despiertan otra visión, nuevas costumbres, nuevos modos, ven el comportamiento de otras comunidades o de otros estados (comunicación personal, Jaan Hanzel Macedonio Eleocadio)”

Algunas instituciones son herramienta de fortalecimiento y valorización de la cultura que la resignifican, por ejemplo, las instituciones educativas tienden a incluir la danza dentro de sus actividades académicas de preescolar y primaria como se mostró en el festival de día de las madres (ilustración 53). Donde hacen representaciones culturales locales donde se va incluyendo e inculcando la participación de los niños a través de estos eventos, es ahí donde se refuerza la identidad del pueblo y el sentido de pertenencia, donde las recientes generaciones se van incorporando, se hacen participes y se apropian de su cultura.



Ilustración 53. Representación de la danza de Tecuanis en el festival de día de las madres en el Jardín de niños Elisa Osorio. Fotografía de Humberto Laureano.

Conclusiones

Coatetelco posee una amplia diversidad cultural reflejada en todo el calendario festivo y ritual, a pesar de incluir diferentes festividades, posee dos con mayor relevancia para la comunidad, la festividad de San Juan Bautista celebrada en el mes de junio y la festividad de la Virgen de la Candelaria celebrada en el mes de enero y febrero, esta última refleja la interacción social entre distintas comunidades, como es Tetecala y Mazatepec, y localmente entre las colonias Narvarte y Benito Juárez.

A través de esta festividad se refuerza el vínculo social, cultural y económico que han compartido estas tres comunidades, que desde la época colonial fueron conformando a lo que he llamado como una micro región socio cultural, que comprende tres municipios, Tetecala, Mazatepec y Coatetelco.

Esta micro región está construida más evidentemente por el recorrido anual que realizan los habitantes de Coatetelco con la ida y regreso de la imagen de la Virgen de la Candelaria a Tetecala, Morelos, cuyo trayecto se construye simbólicamente a través de la procesión, la danza y los mitos de la aparición de la Virgen a finales del siglo XVIII.

Concluyo este trabajo que se estuvo gestando durante mis estudios en antropología social, donde queda plasmada la memoria oral de sus habitantes sobre la festividad de la Virgen de la Candelaria, cuya entidad alimenta la convivencia a través interacciones sociales entre distintas comunidades, donde se refleja el ritual como forma de agradecimiento y no se pasa desapercibida la danza dentro de este contexto festivo que funge un importante componente que aglutina y cohesiona a la comunidad, asimismo es una forma de agradecimiento, deuda o encomienda por un bien recibido tanto comunitario o particular para que anualmente les permita mantenerla vigente.

Hasta este punto y a través de la descripción etnográfica, es evidente notar la participación de las danzas cuyo núcleo principal gira en torno a la Virgen de la Candelaria, deidad con mayor arraigo e importancia dado a los mitos aparicionistas

cuyo vínculo está relacionado con su laguna, Cuauhtlitzin y la sirena “Tlanohana”, entidades fundadoras y protectoras de la comunidad.

Las prácticas culturales que se desarrollan muestran la fe religiosa y desde luego la vida cotidiana de la comunidad, con ello también es notable que las formas de expresión se encuentren en constante cambio, lo que ocasiona en muchas de ellas, la pérdida y discontinuidad de las tradiciones que se originan por múltiples situaciones, en este caso la pérdida y discontinuidad de las danzas tradicionales proyecta las numerosas situaciones que fraguan las tradiciones, entre ellas la migración, la pérdida de la cosmovisión indígena, la religión y la política, que van a ser factores visibles en la discontinuidad y en la revitalización de sus danzas tradicionales.

Los intentos por conservarlas conllevan un acelerado proceso de transformación y estas van a ser un componente preocupante por distintas agrupaciones cuyo interés cultural en promover la cultura y la tradición, se van a ver refugiadas y potenciadas por las dependencias gubernamentales para contribuir en su revitalización. Esto origina en muchos casos la pérdida del misticismo de las tradiciones, que en este caso llegan a pasar a un contexto distinto al original, la recontextualización de los espacios sagrados en el que son escenificados, a un ambiente distinto en el que se va a observar la poca participación, sin embargo, es relevante como la comunidad acepta de forma efectiva la revitalización de sus danzas tradicionales con ayuda de diferentes sectores para dar vida y realce a sus festividades y con esto reivindicar la identidad indígena que se ve enorgullecida a través de su denominación como municipalidad indígena que conforma el actual estado de Morelos. Por ello, para la comunidad es parte esencial retomar de la tradición, de los usos y costumbres para seguir conformando una comunidad con la esencia indígena.

Es notable afirmar que la apropiación de la cultura se va a observar evidentemente en las danzas tradicionales, que las van introduciendo en sus festividades de forma ya no comunitaria sino particular, y esto da cabida a un proceso totalmente distinto donde la danza pasa a ser un acto de participación sagrada, a un acto de espectáculo que da el sentido festivo en sus celebraciones.

Es importante recalcar desde este punto la importancia de la participación de la comunidad, los niños, los jóvenes y los adultos, quienes desempeñan un papel diferente y fundamental dentro de la continuidad, el forjamiento y el gusto por mantener las tradiciones. Es ahí donde se ve el sentido comunitario, por el que se desarrollan y comparten el mismo entorno cultural que va a marcar el sentido de pertenencia a una comunidad indígena que lucha por conservar la danza a través de la participación, la fe y los vínculos que se generan dentro de ella.

Finalmente, con esta investigación pretendo contribuir plasmando la memoria oral de los habitantes, en relación a la festividad, la danza y los mitos en torno a la Virgen de la Candelaria, figura relevante para la comunidad del que me he ocupado durante todo este trabajo y del que espero sirva para las futuras investigaciones que se desarrollen en la comunidad. Mas allá de realizar este trabajo con fines académicos, pretendo contribuir para que la comunidad la utilice con los fines adecuados dentro de su conformación como municipio indígena.

Bibliografía

Acuña Delgado, Ángel. (2002). La danza como modelo analítico de interpretación sociocultural. Un estudio de caso, *Gazeta de Antropología*, 18(14), 1-7.

Adán, Elfego. (1910). Las danzas de Coatetelco, en *Anales del museo Nacional de arqueología, historia y etnología*, México, 3ª. Época, vol.III, pp. 134-194.

Alcántara López, Álvaro. (2011). ¿Salvaguardar para quién? Memorias, prácticas y discursos. En A. Castro y J. Atilano (eds.), *Patrimonio musical de México, Música y fandango* (pp. 21-29). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Alemán Cleto, Teódula. (2015). *Coatetelco: Pueblo indígena de pescadores*. México: Secretaría de cultura de Morelos.

Angulo V, Jorge. (1984) Identificación de algunas representaciones escultóricas de Coatetelco, Morelos, en *Investigaciones recientes en el área maya*, XVII Mesa Redonda, SMA, México, tomo IV, pp. 205-217.

Arana Álvarez, Raúl M. (1984). El juego de pelota de Coatetelco, Morelos, en *Investigaciones recientes en el área maya*, XVII Mesa Redonda, SMA, México, tomo IV, pp. 191-204.

Arrieta Fernández, Pedro. (1992) Identidades y culturas: su evolución y persistencia.

Barabas, Alicia. (2003). Introducción: una mirada etnográfica sobre los territorios simbólicos indígenas. En A. Barabas, *Diálogos con el Territorio. Simbolizaciones sobre el Espacio en las Culturas Indígenas de México* (pp. 15-36). México: CONACULTA-INAH.

Barabas, Alicia. (2003). Enoterritorialidad Sagrada en Oaxaca. En A. Barabas, *Diálogos con el Territorio. Simbolizaciones sobre el Espacio en las Culturas Indígenas de México* (pp. 37-120). México: CONACULTA- INAH.

Bonfil Batalla, Guillermo. (1997). Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. 45, 16- 39.

Carranza Quiroz, Roxana, y Getty Escalante Góngora. (...) "Comunicación masiva-culturas tradicionales: un estudio sobre persistencia y transformación en las fiestas del pueblo de Conkal, Yucatán." En: *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC XIII*, pp.379-399.

Cornelio Chaparro, Jaime Enrique. (2008). Hacia el rescate de la danza como patrimonio cultural de los grupos indígenas, en *Espacios Públicos*. 11 (21), 186-195.

Cortés Palma, Óscar. (2015). *Danza de los Tecuanes*. México: Secretaría de cultura de Morelos.

De la Peña, Guillermo. (1981). Los estudios regionales y la antropología social en México. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 1 (8), 43-93.

De la Torre, Renée. (2012). La religiosidad popular como "entre-medio" entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada. *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, 12 (3), 506-521.

Duquesnoy, Michel. (2014). Resiliencia cultural comunitaria como quehacer político femenino de las mujeres williche del Chaurakawin (Región de los Lagos, Chile), *Cuicuilco*, 21 (59).

Figuroa Valenzuela, Alejandro. (1991). Identidad y estrategias de persistencia cultural entre los cahitas, *Alteridades*, 1 (2), 53-61.

García Canclini, Néstor. (1989). *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Editorial Nueva Imagen.

Giménez, Gilberto. (2013). *Cultura popular y religión en el Anáhuac*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Giménez, Gilberto. (2002). La identidad: Una concepción relacional y situacional, en H. Muñoz García, *La sociedad mexicana del tercer milenio III* (pp. 98-123). México: Porrúa.

Giménez, Gilberto. (1999). Territorio, Cultura e Identidades. La región socio-cultural, en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* 5(9), 25-57.

Giménez, Gilberto. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 2 (4), 9-30.

Guzmán, Rufino. (2013). El fenómeno antropozoomórfico en la visión mesoamericana. *Oxtotitlán: Itinerancias antropológicas*, (7-8), 31-38.

Homobono Martínez, José Ignacio. (2004). Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades. *Zainak*. (26), 33-76.

Homobono Martínez, José Ignacio. (1990) Fiesta, tradición e identidad local. *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, (55), 43-58.

Horcasitas, Fernando. (1980). La danza de los tecuanes, en *Estudios de cultura náhuatl*, México: UNAM, pp. 239-286.

Inestrosa, Sergio (1994) *Vivir la fiesta. Un desenfreno multimediado*. México: Universidad Iberoamericana.

Lira Latuz, Claudia. (2016). En torno al concepto de religiosidad popular. *Aisthesis*, (60), 297-302.

Linares García, María del Mar. (1996). ¿Religiosidad popular? problemas de método. En M. V. García, *Las religiones en la historia de Galicia* (pp.641-651). España: Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións.

Maldonado Jiménez, Druzo (2005). *Religiosidad indígena: historia y etnografía: Coatetelco, Morelos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Martínez Ruiz, José Luis. (2015) *El jaguar de la lluvia y el cerro Atlatzilistle: una rogación de lluvia en Zitlala*. México: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

Mora, Ana Sabrina (2010). Movimiento, cuerpo y cultura: perspectivas socio-antropológicas sobre el cuerpo en la danza. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Morata Mendoza, Luis Miguel. (2011) Atlas etnográfico de los nahuas de Morelos. México: Instituto Nacional De Antropología E Historia – INAH, Gobierno del Estado de Morelos, Instituto de Cultura de Morelos, CONACYT, pp. 293-309.

Moreno Flores, Jesús. (1886) Leyenda, Coatetelco, *El cronista de Morelos*. Reeditado en *Tamoanchan*, Centro regional Morelos, INAH.

Ortiz Bullé-Goyri, A. (2006). Aproximaciones a los Tecuanes, danza-drama de origen náhuatl del Estado de Guerrero, en *América sin nombre*, (8), 93-99.

Punkis Rendón, Manuel Jesús. (2005). *De la herencia a la enajenación: Danzas y bailes tradicionales de Yucatán*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Poch, María San Sebastián. (2008). Antropología de la danza: el caso de Ataun, *Jentilbaratz: cuadernos de folklore*. (11), 81-109.

Ramos Smith, Maya. (1990). *La danza en México durante la época colonial*. México: Conaculta/ Alianza.

Reynoso Jaime, Irving y Jesús Castro. (2002). *Notas Etnográficas: Coatetelco*. México: Instituto de cultura de Morelos.

Rodríguez, Mariángela (2002). "La identidad nacional y su puesta en escena durante el 5 de mayo chicano" En: Béjar, Raúl y Héctor Rosales (ed.), *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural. Los desafíos de la pluralidad*, México: CRIM.

Rodríguez, María J. y Robert D. Shadow. (2002). *El pueblo del señor: Las fiestas y peregrinaciones de Chalma*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Saldaña Hernández, María Cristina (1993). "Ciclo ritual en Xoxocotla, Morelos". Tesis de licenciatura Antropología Social. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México.

Smith, Michael E. (2010): "La época posclásica in Morelos: surgimiento de los Tlahuica y Xochimilca." Arizona State University, pp. 131-156.

Stavenhagen, Rodolfo. (2001) Derechos humanos y derechos culturales de los pueblos indígenas. En P. Pitarch y J. López (eds.), *Los derechos humanos en tierras mayas: política, representaciones y moralidad* (pp.373-390). España: Sociedad Española de Estudios Mayas.

Sten, María. (1990). *Ponte a bailar tú que reinas*. México: Grupo editorial planeta.

Tuzi, Grazia (2013) Superponer sonidos, superponer culturas. La construcción de una identidad nahua mediante la música y la danza, en *Cuadernos De Música Iberoamericana*, Vols. 25-26.

Zarauz López, Héctor. (2000). México: Fiestas cívicas, familiares, laborales y nuevos festejos. México: Conaculta.

Ciudad Universitaria a 12 de abril de 2021

ASUNTO: Voto aprobatorio.

**DRA. DULCE MARÍA ARIAS ATAIDE
DIRECTORA GENERAL DE SERVICIOS ESCOLARES
DE LA UAEM,
P R E S E N T E.**

Los suscritos Catedráticos se dirigen a Usted con el fin de comunicarle que, después de haber revisado la tesis titulada: Volver a la Tradición: Las danzas en la fiesta de la Candelaria en Coatetelco, Morelos., que presenta el pasante de la Licenciatura en Antropología Social, el C. Macedonio Flores Jairo, consideramos que reúne los requisitos que exige un trabajo de esta especie, por lo que hacemos saber nuestro **VOTO APROBATORIO**. Teniendo como Director de tesis al Dr. Alex Ramón Castellanos Domínguez.

Nombre	Sinodal	Firma
Dra. Kim Sánchez Saldaña	Presidenta	<i>Se anexa firma electrónica</i>
Dra. Haydée Clotilde Quiroz Malca	1er. Vocal	<i>Se anexa firma electrónica</i>
Dra. Patricia Moctezuma Yano	Secretario	<i>Se anexa firma electrónica</i>
Dr. Alex Ramón Castellanos Domínguez	Suplente	<i>Se anexa firma electrónica</i>
Dra. Adriana Saldaña Ramírez	Suplente	<i>Se anexa firma electrónica</i>

Atentamente
Por una humanidad culta
Una universidad de excelencia

Psic. Akschenka Parada Morán
Secretaria Ejecutiva
Se anexa firma electrónica

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

KIM SANCHEZ SALDAÑA | Fecha:2021-05-12 18:29:31 | Firmante

JK+iFwB8RINuivJjgyflsYVahFCdlnRwLcGrUrbWBWazopID75a3P3Oiez9I4LqNu53d7xuSOGOR3IG1nunuqoE5wF4EpZ87dfaQbKP9Hk/p0Q6OU2n7ivKulah4QrmvgyVHFfNFQk+ILY5nDa2m1xiQOoeQ7XqaVCXmTQwQ3P2v1w5GWxK8nV8pCZyWO8yyxiCPHeOg3X64i509KNjVN0GuS0PxyzfPHUG8A+iUNHmCwdrhFZXUNxd/XuhYSGjmCoD/Qw+TxdCTE1NEpx+mXIQ6UiNdKDsdxEh0UY8Cb71vosliZUCJh0idSdUXml4g5ISvulXC5LWmo9/e4l6n1w==

HAYDEE CLOTILDE QUIROZ MALCA | Fecha:2021-05-12 18:59:17 | Firmante

ccbCtXEq+/JLoVbDs1stgEBNEXGuCL29XXKoaLQ0GqOnEBHlxTqgSq1FbeMyw7anpGaNT9xmwEylqXNgJxWoocxDDqLhgf0ycXHk9h04zAG8TIH3cX7uz8p2NjG3t/Dshz43/zGSqBrXbOdO52JioZfnEcQwYs60/REGzOOVf6A63eiYAm0CBdL1zgjcdzVL6xJmkVAQauJIEPLzdXf+HbPlsSIDuGhp/9HGV+HXJc19L8YMDMiY+e7HOghHQEQZ5UpQwR25GAJy9hFJbVCR41KIKhp5hPvLruYaWGP4g3oiJlqwvHM9S/lqRoj89PIBWAqnSsTvZ42t0QSdn1g==

ADRIANA SALDAÑA RAMIREZ | Fecha:2021-05-12 19:00:59 | Firmante

rQQlgSMMFZLC8JHRuG3ulZQIKT/71Tfc12k6akx3e10463UO8kFXvGzPGVK+WV/Zs1/HmwwANWYjd/s22fDhqtNczmYZxc86GFEXIBrvMBpnpnNcn/4Rb0OSw3qNCz92kl1wZ5NbCPqBAzf2AL7g6r/qMCGNd0dEdQcEcY0w0MTEzkMGtgEVLDBWNnkia8Z55kLLOsrdghxx6P9dNLnXijvpukkB6Yk9QX9gvrC7fNAhmpa8EHek+OaTD5KJzOrP9IsDMtAlfhJJXsYLbj8jTQ7KTZPKJHGSROS3kGifpVRT3q9vDhpVibqMYI9HTCorTYDW6oQgJ7P2qWw==

ALEX RAMON CASTELLANOS DOMINGUEZ | Fecha:2021-05-12 19:32:12 | Firmante

HbYS1hIClrGiOqYEtkH7V8mBTJUbC/xTHg/VZFSvgW49EhNuVe013ceQqpCUKTJ4TECuAmvPE/3Fj4nW5pf5EgzMJU+N7IHlonxNkvBPMfyg0Jc6oHUwSzzpsbQqeW4V/v68tnnjpvhDK4xOelSpTrhfT64+qr+HmVZl4bMh2lBnzb4RBEjyoasvtBG48u9TE+KgZ55DJX8h8HgN1BNLYOQmjschPgUjvCh6j5/eg1A0WGH0KG7pkJZo9QVO9tZO3ppjSFuBDhcMwCfRsj4OopmnlTkk1pUSe7QHycZ/Sv8UFh03WY8LFfCh5VPp/EYw+IX6Z9I4ZgLSwFRQ2SnA==

PATRICIA MOCTEZUMA YANO | Fecha:2021-05-13 16:42:35 | Firmante

LqiSVmldwYvG+uqMhD7dvkDCBqxqwrj7XejCaNlIja9H/mv9of2oLpkb2/zYPE0iLQYiWCF1Selc4kqH7f7syLcMtJt1ZAIHTIdA3PW1pYK+OrTMWlyTzZMt8NJ7fhJr4MHuFmrYbzz8468iRlqVUut2ckdhvD24k1smjoniNswO8Mkrv/MM5ys9WOSXfaERvo02OCN+HF6d4aF354mlelA24qtW5KwQoM/QhlnmGrR6jdYPLagS1PQgnHsl9+l2Aum2F/jmuCYSOYVf6MvUVzB+BfhG5ZucaNPI215oMRAALKOa6uktvinvq9rMjIPupagwksppFE3HRobK3iGw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



MUJNLI

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/QGta3Oy7vNYWRpGY81LDXldLcjNuulzS>



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

AKASCHENKA PARADA MORAN | Fecha:2021-05-14 12:58:00 | Firmante

f35jmgjSVMXz+517FTRN3+benqdX3R9NrhGhdbgfQBa9qW3GTi+iKb6ZXbWQoFd6WednZ0jyj9hsJYS5Dc6MWUMBIJOumuv1ArQ6qByz/gsszYcQeU6vC2a/gmoLauikXnkHWLb5zecnBGj2lxXCxMAM9q5YjhTj2qIRrkqg0TZ5BoeQNmJ8ZiVr2n7sOmDEkzvGZDsIS12pFYRqWm9o+GT35OWPcYFeyX2BVBHPcJtdmq84t8E81f5O5KIHyFO5Liy5QC9imahOYh+Q+UuYU1vXZJpk6wcoqFkts+AEZLSNdqZOqUsdDhsmItzA70KQ/loBx+U9skrnKxO1D16sQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



5PNtvs

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/o9pFDY8aPgOSH2LN87pUaO6fwgzJtUCc>

